

18124.00
(044866)
C2



Centro Latinoamericano de Demografía

CELADE

Este documento
no puede ser dis-
tribuido ni fot-
ografiado.
10/09/94

ARGENTINA:
CARACTERIZACION DEMOGRAFICA Y SU IMPACTO
SOBRE LOS SERVICIOS SOCIALES

INFORME BID

Santiago, Chile
Agosto, 1994

CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION Y SINTESIS	ii
I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS	1
1. El crecimiento de la población y sus componentes	1
- Fecundidad	2
- Mortalidad	5
- Migración internacional	8
2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas sobre la estructura por edad de la población	13
3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna	14
Bibliografía (Parte I)	20
II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA	23
Bibliografía (Parte II)	33

INTRODUCCION Y SINTESIS

Este estudio está referido a Argentina y comprende dos aspectos. El primero de ellos, concierne al análisis de la situación y tendencias demográficas entre 1950 y el año 2000; el segundo consiste en el examen de las repercusiones sectoriales de las mismas en lo que resta del presente siglo. De este modo, en una primera parte se presenta el crecimiento de la población y sus componentes (fecundidad, mortalidad y migración internacional), así como se analizan las consecuencias sobre la estructura por edad. Complementariamente, se incluyen los principales rasgos de la distribución espacial de la población. En la segunda parte se examinan las posibles consecuencias de los cambios demográficos, según algunos supuestos, sobre la fuerza de trabajo, el sistema de pensiones y los sectores salud, educación y vivienda.

Con respecto a la situación y tendencias demográficas, la población de Argentina se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica, debido a la baja fecundidad histórica y a la temprana reducción de la mortalidad. Esto ha traído como consecuencias visibles el bajo ritmo de incremento anual y el envejecimiento de la población, que vienen apreciándose desde hace décadas. En la actualidad, la tasa de crecimiento anual es de 12 por mil y existe un 13% de ancianos. De todas formas, en el corto plazo, el incremento de las personas en edades activas y reproductivas representa la principal repercusión demográfica, debido al tamaño y expansión de esta población.

Las mujeres argentinas tienen, en promedio, 2.8 hijos al final de su vida fértil, valor apenas inferior al de mitad de siglo y que se proyecta descenderá muy poco a fin de siglo. La esperanza de vida al nacer alcanza a 72 años como promedio para ambos sexos, proyectándose que hacia el año 2000 se incremente levemente. Por otra parte, los saldos netos de migración internacional han sido positivos en la mayor parte del periodo de análisis, dando por resultado un aumento en el ritmo de crecimiento de la población. Históricamente, la inmigración a Argentina fue principalmente de origen europeo, pero esta se detuvo a mitad de siglo y comenzó a adquirir importancia la inmigración de origen limitrofe. El país también se caracteriza por una emigración de gran selectividad.

La distribución espacial de la población de Argentina se distingue por su marcada concentración en las regiones Metropolitana y Pampeana (que acaparan a alrededor de un 70% de los argentinos), así como por el elevado porcentaje de habitantes que residen en localidades urbanas (87%), situación esta última que es extensible a la totalidad de regiones y provincias del país. De todas formas, en los últimos decenios se han estado produciendo algunos cambios en las tendencias tradicionalmente concentradoras regionales (disminución del peso relativo de las regiones mencionadas), al tiempo que se asiste a una difusión de la urbanización a través del territorio. Por último, la movilidad interna de la población, que en años pasados contribuyó decisivamente a la redistribución espacial de la población- se expresa en una merma de los movimientos con fines de traslado de residencia y en un aumento de nuevas formas de desplazamiento.

Con relación a las posibles consecuencias de los cambios demográficos sobre algunos sectores sociales, se pueden destacar las siguientes. Se prevé que la PEA argentina aumente, en promedio, en 235 mil efectivos anuales durante el decenio

de 1990, alcanzando una tasa de crecimiento de 1.8% anual, superior al 1.5% de los años 80. Esta expansión se explica por el incremento de la población en edades definidas como laborales (10 años y más). Se pronostica que las tendencias de la PEA sean diferentes según sexo (crecimiento más rápido de la mujeres), según edad (leve aumento de la proporción que representan los adultos) y según zona de residencia (expansión sólo en las zonas urbanas). El envejecimiento de la población, ocasionado por la temprana transición demográfica argentina, ha sido uno de los factores que ha influido en la crisis financiera del sistema de seguridad social. Sin embargo, se prevé que su efecto negativo se atenúe durante la década de 1990. En efecto, de mantenerse constantes las coberturas del sistema para activos y pasivos, la carga demográfica no aumentaría, por cuanto la población en edad de retiro crecería a un ritmo semejante a la PEA. Adicionalmente, la puesta en práctica de la modalidad de capitalización individual contribuirá a disminuir la sensibilidad del sistema de pensiones respecto del envejecimiento demográfico. A causa de su peculiar combinación entre la evolución demográfica y la socioeconómica, se prevé que en los próximos años el sector salud enfrente desafíos provenientes de diferentes grupos objetivo. Sólo para mantener la relación entre recursos médicos y población será necesario aumentar los primeros en un 12% y definir políticas de redistribución espacial de los mismos, con el propósito de reducir las inequidades sociales y geográficas actuales. Sobre la atención materno-infantil no habrá una presión demográfica fuerte, pero el déficit de arrastre en este ámbito implica una gran demanda insatisfecha. Las exigencias de atención de salud para adolescentes y jóvenes se expandirán de manera importante como consecuencia del aumento de la fecundidad en los años 70. Las necesidades de atención especializada, de tratamientos de alta complejidad y de prestaciones geriátricas seguirán aumentando conforme continúa el avance de las patologías denegerativas en el perfil de morbimortalidad y prosigue el proceso de envejecimiento. Sin embargo, persistirán requerimientos de atención preventiva y primaria para los grupos pobres con perfiles epidemiológicos marcados por las enfermedades transmisibles y las patologías fácilmente prevenibles. En el sector educación, la demanda potencial por matrículas primarias se estabilizará durante los años 90 mientras continúa incrementándose la demanda potencial por matrículas en los niveles secundario y superior, aunque a un ritmo bastante inferior al registrado durante los años 80. En el sector vivienda, sólo para evitar que continúe creciendo el déficit habitacional se requerirá expandir el parque habitacional desde 8.3 millones estimado para 1990 a 9.4 millones en el año 2000. Intentar reducir el déficit implica reconocer, además del factor demográfico, la demanda habitacional insatisfecha de al menos 2 millones de hogares que residían en 1991 en viviendas con deficiencias estructurales. Los requerimientos por nuevas viviendas y por nuevas conexiones a la red de servicios básicos se concentrarán en las zonas urbanas.

I. SITUACION ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS

1. El crecimiento de la población y sus componentes

Las estimaciones y proyecciones de población de Argentina indican que este país cuenta actualmente con una población cercana a los 34 millones de habitantes, cifra que corresponde al cuarto país más poblado de América Latina. Como consecuencia de unas tasas de crecimiento que han estado por debajo de 20 por mil anual, desde 1950 hasta 1990 la población se multiplicó apenas en 1.9 veces (cuadro I.1). Esta evolución, a lo largo del periodo, se debe principalmente a las tasas de natalidad y, secundariamente, a las de migración internacional; la tasa de mortalidad ha permanecido constante.

Con respecto al ritmo de crecimiento demográfico total de Argentina, se constata que éste ha registrado una disminución desde 1950, aunque experimentó una leve recuperación a comienzos de los años 70. A mitad de siglo, la población argentina crecía a una tasa anual de casi 20 por mil, la cual fue declinando hasta situarse por debajo de 15 por mil a fines de los 60; el alza observada en la fecha antes mencionada significó un repunte que llevó la tasa a un 17 por mil para, posteriormente, continuar la tendencia descendente. En la actualidad, se ha alcanzado el menor guarismo en todo el período -cerca de 12 por mil-, proyectándose que a fines de siglo prosiga disminuyendo (cuadro I.2 y gráfico I.1). En general, la tasa de crecimiento total de la población -que incluye a la migración internacional- ha sido una de las más bajas en la región, lo cual ha sido más marcado en el caso del ritmo de crecimiento vegetativo.

Las tasa de natalidad, como componente principal del crecimiento de la población de Argentina, ha sido también baja en el contexto latinoamericano, siendo particular el hecho que esta situación se presenta desde el inicio del período de análisis, con mayor notoriedad en sus comienzos. La natalidad en ese entonces era de algo más de 25 nacimientos anuales por cada mil habitantes y disminuyó ligeramente, salvo a fines del decenio de 1970, cuando se incrementó hasta un valor idéntico a aquél. Actualmente, la tasa de natalidad es de 20 por mil y se espera que no experimente gran variación en la presente década. Por su parte, la tasa de mortalidad se ha mantenido entre 8 y 9 defunciones por mil habitantes,

lo cual comporta un aspecto peculiar en América Latina, por cuanto a comienzos del período esa tasa era de las más bajas -dando cuenta del también temprano descenso de la mortalidad en el país-, en tanto que en la actualidad ha pasado a ser una tasa relativamente alta (cuadro I.2). Esta situación se ha debido al envejecimiento de la estructura por edad de la población argentina.

La migración internacional ha influido en términos positivos sobre el ritmo de crecimiento total, salvo en la segunda mitad de los años 70 y en la actual década. En cualquier caso, es oportuno destacar que aun cuando la inmigración hacia Argentina configura uno de los patrones migratorios típicos en América Latina y cuyos orígenes provienen principalmente desde países limítrofes, su impacto demográfico se ha reflejado modestamente a través de los saldos migratorios. Incluso desde los años 80, dicho saldo ha sido más pequeño y se proyecta que en la actualidad y en lo que resta del decenio, se mantenga en un punto de equilibrio cuyo efecto es nulo (cuadro I.2), como producto de una baja inmigración y emigración.

De acuerdo a las estimaciones y proyecciones de población (inéditas) que, a la luz de los antecedentes del Censo Nacional de Población de 1991, han sido recientemente revisadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en colaboración con CELADE, se proyecta que hacia el año 2000 la población argentina se aproxime a los 37 millones de personas. Las tendencias demográficas y su expresión en la envejecida estructura por edad, permiten situar a la población de Argentina, en el contexto latinoamericano, en una fase avanzada de la transición demográfica, la cual se distingue, como se verá con mayor detalle a continuación, por la baja fecundidad y mortalidad lograda hace varios decenios.

- Fecundidad

En general, desde 1950, la fecundidad de la población argentina ha permanecido relativamente constante en valores bajos, dando cuenta de su temprana transición. La tasa global de fecundidad (número medio de hijos por mujer al final de su vida fértil) se mantuvo en 3 hijos y poco más hasta fines de los 80 y sólo en el actual decenio se ha situado por debajo de ese umbral. En la actualidad, la tasa estimada es de 2.8 hijos y las proyecciones suponen que disminuirá levemente

hacia fines de siglo (cuadro I.2 y gráfico I.2).

La temprana disminución de la fecundidad de Argentina le ha distinguido en el contexto latinoamericano. Esta evolución se inició a fines del siglo pasado, cuando se estima que se alcanzó el máximo histórico; el descenso se aceleró al comienzo de la centuria y, virtualmente, la tasa global de fecundidad se estabilizó a fines de la primera mitad de siglo. La fecundidad actual es, en todo caso, ligeramente inferior a la media regional, luego que durante muchos años fue holgadamente menor.

Por los antecedentes señalados, la evolución del fenómeno tiene una connotación más bien de carácter histórica en este país. Esto mismo ha originado un gran interés en la evolución y en el origen del descenso de la fecundidad argentina, aun reconociéndose que muchas estimaciones son débiles (Pantelides, 1990 y sf.). En realidad, se sabe mucho más del comportamiento del nivel de la fecundidad argentina que de los factores que determinaron su disminución. En todo caso, se sostiene que la interrelación entre la temprana urbanización e industrialización del país, con sus consiguientes transformaciones sociales y culturales (como por ejemplo, a través de la movilidad social, de los cambios en el papel de la mujer y de la familia, en el fortalecimiento de los estratos medios, en la masificación del acceso a la educación), aunada a la fuerte inmigración europea de comienzos de siglo, coadyuvaron al cambio en el comportamiento reproductivo de la población, favoreciendo el ideal de familia reducida mediante prácticas como la postergación del matrimonio y la limitación voluntaria de los nacimientos (Pantelides, 1979; Rothman, 1973). Frecuentemente, se ha mencionado que los inmigrantes europeos, por su importancia numérica, influyeron con su comportamiento reproductivo regulador, así como en la transmisión de normas culturales hacia la población autóctona y sus propios descendientes (Torrado, 1972). La inmigración influyó en la declinación de la fecundidad, porque básicamente las mujeres europeas tenían una menor fecundidad que las nativas, no obstante que se reconoce que el lugar de residencia de muchas inmigrantes, esencialmente urbano, también incidió en su menor fecundidad (Pantelides, 1990).

La fecundidad en el Gran Buenos Aires comenzó a declinar mucho antes que en el resto del país y su descenso fue mayor, conllevando una temprana homogeneidad

relativa entre las mujeres bonaerenses (CELADE, 1980; Pantelides, sf.). Esta ciudad mostraba ya en la segunda década del siglo una fecundidad mucho menor a la del resto del país y una edad media al matrimonio superior; dado que su nivel prosiguió declinando, este hecho indica claramente que se ejercieron prácticas de regulación de la fecundidad (Balán y Ramos, 1989).

Si bien la transición de la fecundidad se encuentra concluida a nivel nacional, hay algunas provincias en donde este proceso continúa, pues comenzó en forma mucho más tardía, especialmente en las regiones del Noroeste y Patagonia (Pantelides, 1990; CELADE, 1990). Asimismo, hay todavía sectores de la población con una fecundidad más alta que el promedio nacional.

Aún a pesar de las opiniones diferentes, hay quienes han establecido que la edad al matrimonio, único indicador de variable intermedia de la fecundidad que se ha podido estimar para el periodo de descenso de la fecundidad, no parece haber sido un factor decisivo (Pantelides, 1990). La bibliografía existente sobre la evolución de la fecundidad argentina no permite inferir mayores detalles de otros factores, tales como el uso de anticonceptivos y el aborto, aun cuando -de acuerdo a la especificidad histórica- se tiene que suponer que ambos han debido tener una incidencia importante. En el caso de los primeros, lo que se puede destacar es que en 1974 se establecieron sendas restricciones legales para la oferta de anticonceptivos, en el marco de una política pronatalista, dando por resultado una mínima provisión de atención en esta área de la salud reproductiva, situación que fue revertida con la vuelta a la democracia, donde se reconoció el derecho de las parejas a decidir libremente el número y el espaciamiento de los hijos. Con todo, la historia de los servicios de planificación familiar en Argentina es breve y se menciona que la inflexión institucional actual no se ha reflejado en el plano de una mayor asistencia de los servicios, pagando el costo social más alto los sectores populares que no logran acceder al mercado (Balán y Ramos, 1989).

Las diferencias de la fecundidad fue un tema ampliamente analizado hasta los años 70, en especial en el Gran Buenos Aires. Las variables más empleadas son el estado civil, la edad de las mujeres, su edad al casarse y el status migratorio. Menos atención recibió el tema de las diferencias según residencia, educación y

otras de naturaleza socioeconómica, aun cuando se ha visto que la fecundidad siempre ha sido mayor en contextos rurales y entre las mujeres de menor educación. En todo caso, no siempre ha habido conclusiones coincidentes en los estudios. Por esta razón, se sostiene que el conocimiento acumulado sobre fecundidad en Argentina es parcial y disperso (Pantelides, sf.).

Las diferencias de fecundidad entre subgrupos de la población fueron mucho más notorias cuando la transición de la fecundidad se encontraba en pleno desarrollo, esto es, durante la primera mitad de siglo. En el caso de las mujeres inmigrantes, cabe distinguir la situación de aquellas de origen europeo, que presentaban -en general- una baja fecundidad, y las de origen en países limítrofes, cuya inmigración sostenida -también más reciente- y su mayor fecundidad podrían estar asociados a los pequeños aumentos de la fecundidad del país, al menos en algunas regiones (Lattes, 1975; Rothman, 1973).

Cabe señalar, por último, que la fecundidad de las adolescentes en este país es relativamente alta en comparación con países que poseen un nivel de fecundidad general similar. Con excepción de la Capital Federal, buena parte de las provincias exhibe una incidencia mayor que el promedio nacional: el conjunto de provincias Patagónicas, la mayoría de las provincias del Nordeste y varias del Noroeste, mostraban en la década de 1980 tasas muy por encima del promedio nacional. En el caso de las provincias Patagónicas, se ha señalado que el fenómeno podría estar asociado a la presencia de grupos indígenas, a la inmigración internacional y a las pautas de nupcialidad más tempranas. De cualquier manera, en los años 80 se insinuaba un decrecimiento de la fecundidad adolescente. Finalmente, las madres adolescentes son principalmente casadas y unidas consensualmente, aunque una mayoría registra bajos niveles de escolaridad (Ministerio de Salud y Acción Social y otros, 1991).

- Mortalidad

Como se indicó, aunque la tasa de mortalidad se mantuvo estable en la segunda mitad de siglo -debido básicamente a la envejecida estructura por edad- el nivel de mortalidad en Argentina venía descendiendo desde mucho antes y siguió haciéndolo. En efecto, los indicadores del nivel de mortalidad propiamente tal,

arrojan como resultado una disminución importante de la misma en el período. La esperanza de vida al nacer (número medio de años que se espera que viva un recién nacido en un momento determinado) ha aumentado en casi 10 años de vida desde 1950 a la fecha y la mortalidad infantil disminuyó a más de la mitad del valor de ese entonces. Obviamente, hasta hace pocos años, estos indicadores daban cuenta de una situación bastante más favorable en este aspecto con relación a la mayor parte de los países de la región.

En la transición de la mortalidad argentina, se ha destacado que los mayores avances se produjeron en las primeras dos décadas del presente siglo, alcanzándose un ritmo de aumento de la esperanza de vida al nacer excepcionalmente alto para la época y para los países en desarrollo. A su vez, el decenio de 1960 marcó el período de menor avance, donde incluso, el indicador mencionado descendió en algunas regiones del país, lo que hizo sostener la hipótesis de que el país se encontraría en el umbral o techo máximo de su aumento de la vida media. De cualquier manera, en estas fechas, por lo menos a nivel de entidades regionales, la mortalidad estaba homogeneizándose (Accinelli y Müller, 1978; Müller, 1978). La experiencia posterior ha mostrado que la mortalidad siguió descendiendo, si bien a nivel nacional esa hipótesis no puede descartarse.

La esperanza de vida al nacer era de 63 años a mitad de siglo, lo cual correspondía al segundo más alto guarismo en la región. En esa fecha, el promedio regional era más de 10 años inferior. Tanto por el alto valor logrado en ese momento, que se tradujo en un aumento comparativamente moderado -asociado con una creciente incidencia de enfermedades de más difícil control-, como por la acelerada transición de la mortalidad en varios países, la esperanza de vida al nacer es levemente superior al promedio regional. De esta forma, Argentina exhibe un valor medio para ambos sexos de 72 años actualmente (76 años para las mujeres y 69 años para los hombres) y se proyecta que se incrementará en cerca de un año hacia fines de siglo (cuadro I.2 y gráfico I.3).

Por su parte, a mediados de siglo la mortalidad infantil alcanzaba anualmente una tasa de 66 defunciones por cada mil nacimientos, un valor equivalente a la mitad del promedio de América Latina y, al mismo tiempo, el segundo más bajo en la región. No obstante esta privilegiada situación relativa, favorecida además por

la baja fecundidad, y pese a los evidentes progresos logrados en las décadas siguientes -que condujeron a una reducción de casi dos tercios del valor original hasta el de la actualidad (cuadro I.2)-, los avances no constituyen un caso destacable en el contexto latinoamericano. Esto es así, puesto que desde fines de los 70, varios países alcanzaron menores valores que el promedio argentino, pese a haber exhibido niveles mucho más elevados a mitad de siglo. En consecuencia, Argentina muestra un cierto estancamiento en la lucha contra la muerte durante el primer año de vida y, para tener una idea esclarecedora, el valor actual (24 por mil) lo lograron algunos países alrededor de 1980. De todas maneras, es del caso mencionar que este nivel ya se presentaba en el país entre las mujeres de mayor educación hacia fines de los años 70 (Schkolnik, 1975).

La información disponible sobre la estructura de la mortalidad infantil da cuenta que a comienzos del decenio de 1980 la mortalidad que ocurre durante el primer mes de vida (neonatal), pasó a predominar por sobre aquella que acontece en el resto del primer año. No obstante los avances, hay que reiterar que todavía queda una amplio margen de acción para reducir la incidencia de este problema, debido a que hay una significativa proporción de muertes perfectamente evitables, a través, por ejemplo, de un más adecuado control del embarazo, de una mayor cobertura de atención profesional del parto y de otros aspectos (Mychaszula y Acosta, 1990).

Las diferencias geográficas de la mortalidad han disminuido ostensiblemente y es así que mientras en 1960 existía una importante brecha entre la esperanza de vida al nacer de Capital Federal (71 años) y la provincia de Jujuy (50 años), hacia 1980 el diferencial se había acortado y era de tan sólo 9 años, producto del importante avance en esta última. Otro tanto sucedió con la mortalidad infantil, ya que entre las mismas provincias, las diferencias equivalían a dos veces en 1987, después que la tasa respectiva de Jujuy era 5 veces la de Capital Federal alrededor de 1970 (UNICEF-CEPAL-CELADE, 1993; OPS, 1990).

De cualquier manera, en una perspectiva histórica, es relevante el hecho que la mortalidad argentina comenzó a disminuir con gran fuerza en las primeras décadas del presente siglo. Se ha mencionado que el origen de este proceso estriba principalmente en el desarrollo económico del país más que en un rápido control

de las enfermedades infecciosas y parasitarias (Lattes, 1975; Somoza, 1973). Sin embargo, la lucha contra estas enfermedades alcanzó evidentes resultados. En este sentido, cabe mencionar la preocupación por aumentar la cobertura de los programas vacunatorios y nutricionales hacia la población en el marco de programas de salud materno infantil (OPS, 1990; Borsotti y Reboratti, 1984).

El perfil de las causas de muerte muestra que ya en la década de 1960 predominaban las defunciones originadas en enfermedades cardiovasculares y del corazón, las muertes por violencia y accidentes y aquellas derivadas del cáncer, con una mínima proporción de causas de carácter exógeno, como las enfermedades infecciosas y parasitarias (Lattes, 1975). A mediados del decenio de 1980, más del 40% de las defunciones se debía a las enfermedades del corazón, lo cual se corresponde con el hecho que casi el 60% de las defunciones registradas correspondieron a personas de 65 y más años de edad. Aquellas causas, en conjunto con los tumores, representaban el 64% del total de defunciones. Consecuentemente, las defunciones entre menores de 5 años de edad, representaron en esa fecha un 8% del total nacional (OPS, 1990).

- Migración internacional

En Argentina, la migración internacional ha tenido consecuencias muy importantes. Desde luego, ya se mencionó que, en general, los saldos netos de migración han sido positivos, dando por resultado un aumento en el ritmo de crecimiento de la población. Históricamente, la inmigración a Argentina presenta también otras consecuencias y una de ellas estriba en la indudable relevancia que representó el masivo flujo de italianos y españoles, principalmente, arribados hasta la primera mitad de siglo, cuya inmigración fue un fenómeno social y cultural que coadyuvó a la estructuración de la sociedad argentina y, al mismo tiempo, un fenómeno económico que impulsó parte de las modernizaciones que caracterizaron tempranamente a este país en el contexto regional. En términos globales, la inmigración europea resultó ser el producto de una combinación única en tiempo y espacio de factores de expulsión y de demandas específicas de mano de obra y mecanismos de reclutamiento en el país de acogida. El hecho es que muchos europeos lograron rápidamente una movilidad social ascendente producto de circunstancias históricas que les fueron ampliamente favorables (Balán, 1985).

Pero en lo que concierne al análisis del fenómeno migratorio que se realiza en este estudio y al período de interés, desde el punto de vista del efecto demográfico directo, esto es, sobre el crecimiento de la población, debe precisarse que los saldos migratorios han tenido impactos relativos pequeños. Esto no obsta para señalar que aún se detecta una presencia considerable de europeos y que ha habido, de todos modos, una inmigración numéricamente importante desde los países limítrofes. Además, de acuerdo a la información censal de otros países, se detecta una emigración de argentinos que, sin ser masiva, se ha compuesto en gran parte por personas de alta calificación, hecho que, sin duda, da cuenta de la presencia de importantes insuficiencias en el sistema productivo del país para absorber y retener parte de su fuerza de trabajo de mayor calificación.

Con relación a la inmigración hacia Argentina en la segunda mitad de siglo, el signo distintivo es el crecimiento -o por lo menos el predominio- de la inmigración limítrofe durante buena parte del período y el cese o disminución de la de origen europeo.

Las cifras de los extranjeros empadronados en los censos nacionales de población muestran que, independientemente del impacto demográfico relativo, estas poblaciones han sido y son numéricamente muy importantes. Asimismo, indican la magnitud de la inmigración no limítrofe acumulada (principalmente europea, compuesta a su vez en su mayoría por italianos y españoles) y las tendencias seguidas durante la segunda mitad de siglo, que se traducen en una baja absoluta del número de extranjeros residentes de esos orígenes, incidiendo de esta forma en la merma del total de extranjeros en el país, a pesar de las tendencias de la inmigración desde países limítrofes.

De la observación del cuadro I.4, se aprecia que a principios de siglo los extranjeros se aproximaban a los 2.4 millones de personas, cifra que se elevó ligeramente hacia mitad de siglo y continuó haciéndolo hasta 1960, en que se contabilizaron 2.6 millones de personas nacidas en el exterior. La cifra bajó a 2.2 millones en 1970 y se situó por debajo de los 2 millones de personas en 1980. La información que se dispone para 1991, arroja un total de 1.6 millones de personas. Se infiere que el peso relativo sobre la población total ha ido

declinando y el máximo absoluto -1960- se reflejó en un porcentaje de casi 13%.

Al analizar la estructura de los extranjeros según el país de origen, se observan cambios importantes que muestran -además del efecto de la mortalidad y del posible retorno de los no limítrofes- el alza en el número de inmigrantes limítrofes, hecho que, no obstante, hasta 1991 no se reflejaba todavía en una participación relativa mayoritaria. Entre los inmigrantes de países limítrofes, en 1980 destacaban paraguayos y chilenos, seguidos por bolivianos y uruguayos, siendo llamativo el comportamiento estable de brasileños. Otra observación importante concierne al hecho que, entre 1914 y 1960, italianos y españoles casi no registraron variaciones en su número pero, a contar de 1970, éste se hace notoriamente menor. A principios de siglo, casi tres cuartas partes de los extranjeros era de este origen, fracción que en 1980 se aproximaba a la mitad; en su conjunto, los extranjeros procedentes de países no limítrofes seguían siendo mayoritarios en 1980, pero en 1991 compartieron importancia con los limítrofes.

Aun cuando la inmigración limítrofe ha sido creciente en gran parte del período, las evidencias parecen indicar que en los últimos años se atenuó. Lamentablemente, no se dispone de cifras desglosadas para el Censo de 1991, pero el total conocido muestra que, efectivamente, la inmigración disminuyó en los 80, ya que los extranjeros provenientes de los países fronterizos apenas incrementaron su número con relación a 1980, dando cuenta, además, de un posible retorno. Cabe mencionar que esta tendencia también se presentó a fines de los 70, como producto de una política restrictiva al respecto, hecho que contrasta con la abierta actitud en la mayoría de años anteriores (Marshall y Orlansky, 1980). En la última década, la actitud oficial ante la migración de extranjeros ha sido la de cuidar el control del ingreso desde países vecinos, al tiempo que se continuó buscando favorecer la inmigración europea, en lo que se ha denominado una "anomalía" necesaria de corregir en el ámbito de las políticas migratorias, teniendo en cuenta los esfuerzos de integración regional (Olego, 1991).

Aunque las tendencias recientes todavía no son bien conocidas por la opinión pública, la inmigración limítrofe ha representado habituales temas de preocupación para la sociedad receptora, en la medida que muchos de los

inmigrantes limítrofes suelen tener menores niveles educativos que la población argentina y su ingreso no siempre ocurre en forma legal. En rigor, la inmigración desde naciones vecinas se registra desde el siglo XIX y su característica ha sido la de aumentar a lo largo de gran parte del presente siglo; en sus inicios, esta inmigración contribuyó a la ocupación de zonas poco pobladas en el territorio (Marshall y Orlansky, 1980). Dado que se trata de migración fronteriza, los movimientos suelen involucrar también un alto componente de migrantes estacionales que se desplazan para trabajos como los de la zafra; asimismo, vinculado con esta y con otras actividades, existe un número desconocido de personas que ingresan y permanecen en el país en forma indocumentada.

Los inmigrantes limítrofes se asientan en distintas regiones de Argentina, según las actividades económicas que se desarrollan, la proximidad geográfica y cultural y la accesibilidad física (Marshall y Orlansky, 1980), aunque la mayoría tiene una residencia urbana y tiende a concentrarse en Buenos Aires. En 1980, el 60% de los extranjeros de países fronterizos se localizaba en el área metropolitana de esta ciudad, en especial paraguayos, uruguayos y, secundariamente, bolivianos; los chilenos se encontraban en su mayoría en la Región Patagónica. Otro aspecto importante concierne al perfil educativo y ocupacional de los inmigrantes limítrofes, que suele ser diferente según la nacionalidad. En general, chilenos y, especialmente, uruguayos, registran un mayor nivel de educación, en tanto que en todas las corrientes ha existido un alto porcentaje de obreros y trabajadores por cuenta propia (Pellegrino, sf.). En cualquier caso, la imagen prevaleciente para la mayoría de los inmigrantes es la de grupos subordinados dentro de los esquemas de estratificación local aunque, curiosamente, se suele reconocer que existe una fuerte homogeneidad cultural con la población nativa en algunas regiones (Balán, 1985).

Con respecto a la migración estacional -fenómeno poco conocido-, esta ha involucrado tradicionalmente a trabajadores que se emplean en las épocas de cosecha de caña de azúcar, tabaco, algodón y otros cultivos, que se desarrollan desde los valles cálidos del Noroeste hasta las áreas del norte de la Patagonia. Hasta los años 80, esta migración era una forma estable de funcionamiento de la producción agraria comercial, debido a los bajos salarios y, en general, a las ventajas para los productores (Reboratti, 1986). Aunque el fenómeno está

escasamente documentado, se han hecho estudios que muestran que ciertos movimientos, como los de bolivianos hacia el Nordeste (provincias de Jujuy y Salta), Mendoza y Buenos Aires, suelen estar motivados por una fuerte demanda en esas faenas agrícolas, pero también en actividades de la construcción (Blanes, 1986; Balán, 1985). Del mismo modo, otros estudios sugieren que la movilidad estacional de trabajadores extranjeros de origen limítrofe en Argentina es realmente compleja, debido a que la diversidad de labores que desempeñan los trabajadores se traduce en circuitos regionales de complementación que confieren regularidad a los desplazamientos, pudiendo dar origen a una migración de carácter permanente (Heras y otros, 1978; Villar, sf.).

De cualquier manera, se trate de migración temporal o definitiva, las fuertes diferencias salariales y el desigual desarrollo de las fuerzas productivas parecen estar en la base de los movimientos migratorios desde países limítrofes, situación que no está exenta de problemas para los migrantes, traducida en sus condiciones de vida como, por ejemplo, a través de la insuficiente disponibilidad de servicios básicos y vivienda (Meneses, sf.).

La emigración de argentinos es un asunto cuyo conocimiento es todavía más reducido que buena parte de los aspectos antes descritos. Pero es sabido que es un fenómeno que registró un alza en las últimas décadas, no sólo por el retorno de los hijos de padres extranjeros hacia los países de origen de estos, sino por la propia dinámica de nuevos tipos de migración en los que cabe destacar a los desplazamientos de profesionales y técnicos. En la base de este fenómeno ha estado la contradictoria oscilación de la industrialización argentina, matizada con serias dificultades para absorber una gran cantidad de personas de alta calificación y una inestabilidad social que termina por afectar a un número importante de trabajadores de menor nivel de calificación (Balán, 1985).

La información de origen censal que se dispone es ilustrativa de la selectividad de la emigración argentina. En efecto, un importante número de profesionales y técnicos argentinos se encontraba residiendo en el exterior alrededor de 1980 (cerca de 17 mil personas, casi un 20% del total de emigrados activos), concentrados en Estados Unidos, Brasil y Venezuela (Martínez, 1992).

Los argentinos residentes en Estados Unidos en 1980 alcanzaron a casi 70 mil personas, incrementándose a cerca de 100 mil personas en 1990, cifra que representa a la quinta colonia sudamericana residente en ese país (Lapham, sf.). A su vez, en 1990, unos 6 mil argentinos ingresaron a dicho país, donde casi una quinta parte de los inmigrantes activos correspondió a profesionales y técnicos (INS, 1991).

2. Algunas consecuencias de las tendencias demográficas sobre la estructura por edad de la población

La población de Argentina se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica, debido a la baja fecundidad histórica y a la temprana reducción de la mortalidad. La consecuencia más visible es la del envejecimiento de la población, hecho que viene apreciándose desde hace varias décadas. Esto se confirma al analizar el porcentaje de personas de la tercera edad (60 y más años), que ya a fines de los 60 llegaba al 10% del total de efectivos demográficos. En la actualidad se estima en un 13% y se proyecta que seguirá elevándose en la presente década (cuadro I.3).

En realidad, la estructura por edad ya insinuaba una tendencia al envejecimiento en 1950, lo que se ha ido consolidando en todo el período, a pesar que no se trata de un cambio de envergadura, precisamente por la antigüedad del proceso de disminución de la fecundidad y por el hecho que ésta no ha continuado descendiendo (gráficos I.4 a I.7).

Al analizar la trayectoria seguida por los grandes grupos de edades, se aprecia que los menores de 20 años no han registrado mayores cambios, ya que su participación relativa se ha mantenido en torno al 40% de los efectivos, como consecuencia directa de la estabilidad de la fecundidad. Sólo hacia fines de siglo se proyecta que el porcentaje de ambos grupos disminuirá.

En consecuencia, casi el 62% de la población de Argentina tiene 20 y más años de edad, de los cuales una mayoría son personas en edades activas y reproductivas. En estos grupos, son los ancianos, sin embargo, los que han ido aumentando persistentemente su representación relativa (gráfico I.8).

El predominio de la población de 20-59 años se traduce en el hecho que, en la presente década, su expansión representará casi el 70% (2.8 millones) del incremento neto total de habitantes (4.1 millones). Asimismo, el aumento del número de ancianos (726 mil personas), acaparará el 18% del incremento total. Los menores de 20 años, aportarán menos del 14% (553 mil personas) del incremento neto. Estas tendencias serán consecuencia de tasas anuales de crecimiento mucho mayores entre la población de 20 y más años (17 por mil en los grupos de edades activas y 16 por mil en los ancianos), frente a una expansión ínfima de los menores de 5 años (1.8 por mil anual) y de los jóvenes de 5-19 años (5 por mil).

La envejecida estructura por edades de la población de Argentina se refleja en el aumento de la relación de dependencia, es decir, la relación entre personas en edades inactivas (menores de 20 años y ancianos) con respecto a la población con edades entre 20-59 años. Por cada cien personas potencialmente activas, existen 107 inactivas, luego que en 1950 esta relación era de 88 personas. Aun cuando esta tendencia obedece esencialmente a una carga demográfica en aumento por parte de los ancianos, estos contribuyen con una fracción menor del indicador. Por último, se proyecta que a fines de siglo la relación de dependencia disminuya levemente, producto del descenso relativo de los menores de 20 años (cuadro I.3).

En resumen, los principales cambios en la estructura por grandes grupos de edades han tenido relación con la población de 60 y más años de edad y sus repercusiones sociales se han hecho notar desde hace bastante tiempo, aunque en el corto plazo destaca, por su tamaño y su incremento absoluto y relativo, el comportamiento de las personas en edades activas y reproductivas.

3. Distribución espacial de la población, urbanización y migración interna

Argentina se localiza en el suroriente de Sudamérica, ocupando una superficie aproximada de 2 767 000 km², el segundo lugar en tamaño físico entre los países latinoamericanos. En esta gran extensión se distinguen marcadas diferencias en la repartición de los efectivos demográficos, como fruto de una estructura de poblamiento heredada del siglo pasado y de comienzos del presente que, a pesar de algunas modificaciones advertidas en las últimas décadas, no ha sido afectada

radicalmente.

Los actuales patrones de asentamiento de la población argentina reflejan el desigual desarrollo de las fuerzas productivas en el territorio. Uno de los hechos de mayor gravitación estuvo dado por el papel protagónico que cupo al litoral con la apertura del Río de la Plata al comercio internacional y el desarrollo ganadero en su hinterland a partir de fines del siglo XVIII. Específicamente, el puerto de Buenos Aires fue el principal punto intermediario de los intercambios comerciales, lo que al mismo tiempo favoreció el influjo de capitales extranjeros, el progreso tecnológico, la inmigración europea y el establecimiento de una densa red ferrocarrilera en la Región Pampeana (Recchini, 1975). Con motivo del impulso a la industrialización argentina desde la primera mitad de siglo, esta región vio acentuado su predominio económico, en virtud de los requerimientos propios de este proceso. La capital pasó a ser destino principal de la migración interna procedente tanto del medio rural como de otras ciudades. Esto llevó a que el proceso de concentración económica y demográfica fuese esencialmente urbano.

No obstante lo anterior, la distribución de la población argentina en el territorio ha seguido ritmos cambiantes en los últimos años, alterándose el patrón tradicional que involucró una creciente concentración demográfica en las regiones Metropolitana y Pampeana, donde se asienta el Area Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y los aglomerados del Gran Córdoba y Gran Rosario. Esto obliga a tener en cuenta el complejo comportamiento de los procesos que intervienen en dichas tendencias, donde han asomado nuevos espacios de dinamismo demográfico -en especial las llamadas ciudades de rango intermedio- a la luz de reorientaciones y modificaciones en los patrones de movilidad y reasentamiento de la población (Bertoncello, 1994).

De este modo, si bien es posible sostener aún la percepción tradicional sobre la distribución territorial de la población, que empíricamente fue descrita como "desequilibrada", en atención a la fuerte concentración de los efectivos en las regiones citadas, esta situación merece reexaminarse, teniendo en cuenta los cambios señalados. Ello no significa desconocer la persistencia de vacíos demográficos en áreas ecológicas de fuertes restricciones (zonas montañosas,

áridas o de cursos hídricos inestables), localizadas especialmente en extensas zonas de frontera -tales como la Patagonia y Formosa- situación que influye en la eventual falta de integración espacial de Argentina (Quitarrá, 1993).

En este sentido, aún se presenta una muy desigual ocupación del espacio, si se tiene en cuenta el indicador de densidad media de población entre regiones y provincias (mapa 1). Mientras el país en su conjunto registra casi 12 habitantes por km², las regiones Metropolitana y Pampeana poseen un promedio de 51 y 13 habitantes por km², respectivamente. La Región Patagónica posee, como caso extremo, una densidad que no alcanza a los 2 habitantes por km². A nivel de provincias, únicamente cinco divisiones superan el guarismo de 20 habitantes por km², siendo excepcionalmente elevado el guarismo de Capital Federal (un territorio totalmente urbano), condición que se ha mantenido virtualmente sin cambios desde 1947 (cuadros I.5 y I.6).

En suma, la concentración demográfica regional y provincial sigue siendo elevada, ya que alrededor de un 70% de la población argentina reside en las regiones Metropolitana y Pampeana. Pero debe destacarse que esta fracción ha estado disminuyendo en los últimos decenios y que lo ha hecho de modo distinto en ambas regiones. La Metropolitana albergaba al 46% de los argentinos en 1947 y llegó a poseer la mitad de la población nacional en 1970; en la actualidad representa el 48%. La Región Pampeana, en cambio, ha perdido peso sostenidamente, debido al menor ritmo de expansión de su población. El resto de regiones no supera, individualmente, el 12% (con un máximo en la Región Noroeste), siendo más baja la participación relativa de las regiones Cuyana y Patagónica. Paradojalmente, esta última región -la más extensa del país- ha sido la de mayor incremento demográfico relativo anual en todo el período de análisis, lo que le ha valido casi duplicar su peso relativo y cuadruplicar su número de habitantes entre 1947 y 1991.

Al analizar la dinámica demográfica entre provincias, destacan las tasas persistentemente bajas o negativas de Capital Federal y las altas tasas de incremento anual de las provincias patagónicas. Un examen más detenido muestra que hasta 1970, casi la mitad de provincias estuvo creciendo a ritmos menores que la media nacional, pero a contar de esa fecha, esta situación afectó a un número

menor de unidades territoriales. Por su parte, la provincia más poblada (Buenos Aires), que albergaba al 27% de los argentinos en 1947, aumentó su participación relativa hasta un 38% en 1970, incrementándola en un punto en 1980 y manteniéndola en 1991; su ritmo de crecimiento fue progresivamente siendo superado por el de un creciente número de provincias (cuadros I.5 y I.6).

De estos antecedentes se deduce que, en contraste con las tendencias históricas, el proceso de creciente concentración demográfica a nivel regional y provincial se ha atenuado o, simplemente, ha cesado en las últimas décadas. Tratando de vincular estos cambios -asociados a la migración- con el modelo de desarrollo adoptado, se ha mencionado que las principales aglomeraciones (como el AMBA), se habrían visto afectadas por una reducción de las oportunidades ocupacionales, al tiempo que otras ciudades emplazadas en las provincias han podido expandir su base industrial, sus funciones comerciales y de servicios, alentadas por las políticas de promoción industrial y por la propia modernización y tecnificación agrícola, motivando una emigración rural hacia esas ciudades (Bertoncello, 1994).

Un aspecto de gran importancia concierne a la urbanización argentina, la cara más visible de la concentración demográfica y cuyas expresiones apuntan a una difusión a través del territorio. A comienzos de siglo, algo más de la mitad de la población habitaba en el medio urbano (localidades de más 2000 mil personas), lo que situaba a la urbanización de este país entre las más tempranas en América Latina. Los impulsos de este proceso estuvieron asociados con la modernización agroexportadora y con la inmigración de extranjeros (Recchini, 1975). En la actualidad, el 87% de la población es urbana y, aunque la tasa urbanización ha perdido fuerza, el porcentaje urbano revela un predominio de esta forma de asentamiento en la totalidad de regiones y provincias.

La distribución de los habitantes urbanos muestra una clara tendencia de reversión de la concentración que prevalecía hasta 1947. En efecto, las regiones Metropolitana y Pampeana han perdido sistemáticamente su peso relativo en el total de la población urbana nacional, disminuyendo desde el 84% en 1947 al 73% en 1991. Esta disminución ha sido especialmente marcada en la Región Metropolitana (de albergar al 61% de los habitantes ciudadanos del país a mediados de siglo, pasó a poseer el 53%), hecho atribuible a su menor dinamismo

demográfico, particularmente en los dos últimos periodos intercensales (cuadro I.7). Entre las provincias, además del comportamiento de las metropolitanas (Capital Federal y Buenos Aires), Córdoba ha mantenido su gravitación porcentual (8%) y Santa Fe la ha disminuido entre 1947 y 1991. En realidad, las provincias pampeanas -salvo La Pampa- han tenido tasas de crecimiento de sus poblaciones urbanas menores que las de numerosas provincias del resto del país (cuadro I.8).

La población rural, por su parte, alcanzó en 1991 su menor tamaño absoluto en el período de análisis, fruto de su sistemático decrecimiento relativo anual. Además, los habitantes rurales han tendido a redistribuirse en forma intensa, ya que de radicarse más de la mitad de su total en las regiones Metropolitana y Pampeana en 1947, esa fracción descendió a un 40% en 1991. De todas formas, es sintomático que ninguna provincia aumentó su población rural en la última década (cuadros I.7 y I.8).

La urbanización argentina se ha difundido a través del país, como lo sugiere el hecho que en 1991 la región menos urbanizada (Nordeste) poseía casi un 70% de su población residiendo en ciudades. Análogamente, todas las provincias exhibían un predominio urbano en ese año, luego que en 1970 aún cinco de ellas poseían más habitantes rurales que urbanos. En rigor, sólo siete provincias tienen actualmente menos de un 75% de población urbana (cuadros I.9 y I.10).

Hay también otros antecedentes que apoyan la afirmación anterior. El número de localidades urbanas que contaban con 50 mil o más habitantes se multiplicó 3.4 veces entre 1947 (16 casos) y 1991 (54 casos), en tanto que el de 100 mil o más habitantes lo hizo 2.6 veces. Las cuatro mayores ciudades albergaban al 59% de la población urbana en 1947, en tanto que en 1991 esa fracción fue del 50%. Del mismo modo, la relación del principal aglomerado con las tres siguientes ciudades (índice de primacía), ha disminuido desde 4.1 veces en 1947 a 3.7 en la actualidad. Es indudable, entonces, que ha habido un fortalecimiento de la red urbana nacional y la tendencia parece ser creciente, en la medida que gran número de ciudades intermedias están expandiéndose con tasas mayores que las de los principales aglomerados (cuadro I.11).

La urbanización argentina continuará desenvolviéndose en el futuro, si bien con

menor fuerza que en años anteriores, ya que se proyecta que al año 2000 el porcentaje de habitantes urbanos llegue a 88%. La población rural, a su vez, seguirá disminuyendo su número absoluto (cuadro I.12).

Por otra parte, la migración interna ha jugado un papel decisivo en la redistribución territorial de la población argentina. En la actualidad parece ser que esta influencia se detecta principalmente dentro de cada provincia (con las capitales como nodos de articulación), ya que hasta fines de los 70 se advertía una tendencia a la disminución de los movimientos interprovinciales con fines de traslado de residencia (CELADE, 1990). De todas formas, había una mayoría de unidades territoriales expulsoras de población -casi las mismas en varios decenios-, al tiempo que existía un predominio de migración entre ciudades.

Los datos -referidos al quinquenio precensal de 1980-, indican que entre las regiones, sólo la Metropolitana y la Patagónica obtuvieron ganancias netas de población. La primera captó casi la mitad de los inmigrantes procedentes de todas las regiones; en contraste, originó menos de un tercio del total de los emigrantes. La Región Patagónica obtuvo importantes saldos positivos, aunque registró una intensa movilidad de la población. Los intercambios de estas regiones se hacían principalmente con la Región Pampeana. Finalmente, las regiones norteañas registraron los mayores efectos negativos en términos demográficos, ya que sus saldos netos fueron los más elevados. Ambas regiones destinaron el grueso de sus emigrantes a la Región Metropolitana; en total, sólo desde el norte argentino -con menos de un 20% de la población nacional- se originó más de un tercio de los emigrantes interregionales (cuadros I.13 y I.14).

Al examinar la migración entre provincias en el mismo período precensal -teniendo en cuenta la tendencia hacia la disminución de la intensidad del fenómeno entre estas unidades geográficas- destaca nitidamente la condición expulsora de una mayoría de las mismas. Las mayores pérdidas relativas se registraron en Santiago del Estero, Capital Federal y Corrientes, dos de las cuales siguen el comportamiento francamente expulsor de las regiones norteañas. Desde estas provincias, salió población esencialmente hacia Buenos Aires; en rigor, la emigración desde Capital Federal a esta última provincia constituyó la corriente migratoria de mayor monto, lo que le valió ser destinataria del 42% de los

inmigrantes y originaria sólo del 20% de los emigrantes totales interprovinciales (cuadros I.15 y I.16).

Aún no se dispone de las cifras del Censo Nacional de 1991, pero sí se sabe que junto con la apertura del mercado interno y el ajuste de la economía argentina, iniciados a mediados de los años 70, se produjo un deterioro de la actividad industrial en las áreas urbanas más importantes de la Región Pampeana (AMBA, Córdoba y Rosario), lo cual habría afectado sus condiciones atractivas. Pero al mismo tiempo, se impulsaron políticas de promoción industrial para las provincias más pobres, hecho que se tradujo en una gran expansión de la producción sectorial en la periferia del país (Bertoncello, 1994). De allí que se habría logrado una mayor capacidad de las provincias tradicionalmente expulsoras de población para retener y atraer población durante los años 80.

La información aludida no da cuenta de la real diversidad que distingue a la movilidad territorial de la población argentina. Se ha sostenido la hipótesis que la movilidad interna se expresa actualmente en numerosas formas, que van más allá de las que encierra el concepto tradicional de traslado de residencia y, por cierto, muy difíciles de medir. En este complejo panorama, se han multiplicado nuevos tipos de movilidad que, por ejemplo, obedecen a formas específicas de contratación de trabajadores bajo modalidades de elevada rotación (Bertoncello, 1994).

Bibliografía (Parte I)

Accinelli, M. y M. Müller (1978), "Un hecho inquietante: la evolución reciente de la mortalidad en la Argentina", en Notas de Población, año VI, N° 17, pp. 9-18.

Balán, J. (1985), Las migraciones internacionales en el cono sur, Universidad de Georgetown-CIM, Proyecto de Migración Hemisférica.

Balán, J. y S. Ramos (1989), Las decisiones anticonceptivas en un contexto restrictivo: el caso de los sectores populares de Buenos Aires, documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, Buenos Aires, abril, 1990.

Bertoncello, R. (1994), Nuevas tendencias de la redistribución espacial de la población en Argentina, documento presentado al Seminario Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano, Fundación Bariloche-CENEP-PROLAP, San Carlos de Bariloche, Argentina, mayo.

Blanes, J. (1986), "Movilidad espacial en Bolivia. Reflexiones sobre su carácter temporal", en PISPAL (Programa de Investigaciones Sociales en América Latina) (ed.), ...Se fue a volver, PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, D. F., pp. 139-1180.

Borsotti, C y C. Reboratti (eds.) (1984), Una aproximación al estado de salud de la población de la Argentina a través de la mortalidad, CENEP, Buenos Aires, volumen 2.

- CELADE (Centro Latinoamericano de Demografía) (1991), América Latina: porcentajes urbanos 1990, CELADE, Santiago, Chile, Boletín Demográfico, año XXIV, N° 47.
- (1990), La migración interna en la Argentina. Período 1975-1980, CELADE, Santiago, Chile, LC/DEM/G.95, serie A N° 209.
- (1989), Investigación de la migración internacional en Latinoamérica, CELADE, Santiago, Chile, Boletín Demográfico, año XXII, N° 43.
- (1980), Diferencias socioeconómicas de la fecundidad en Argentina 1958-1968, CELADE, San José, Costa Rica, serie A N° 1041.
- Heras, E. y otros (1978), Migración tradicional y migración de crisis. Una década de afluencias bolivianas y chilenas a Argentina y la Región Cuyana, PISPAL, Mendoza, (mimeo).
- INS (Immigration and Naturalization Service) (1991), 1990 Statistical yearbook of the Immigration and Naturalization Service, U. S. Government Printing Office, Washington, D. C.
- Lapham, S. (sf.), The foreign born population in the United States: 1990, Washington, D. C., U. S. Bureau of the Census.
- Lattes, A. (1975), "El crecimiento de la población y sus componentes demográficos entre 1870 y 1970", en Z. Recchini y A. Lattes (comps.), La población de Argentina, CICRED series, pp. 29-66.
- Marshall, A. y D. Orlansky (1980), Heterogeneidad en la inmigración de fuerza de trabajo desde países limítrofes hacia la Argentina, FLACSO, Buenos Aires, documento presentado a la VII Reunión del Grupo de Trabajo sobre Migraciones, CLACSO.
- Martínez, J. (1992), La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina, CELADE, Santiago, Chile, LC/DEM/G.126, serie A N° 275.
- Meneses, E. (sf.), La emigración laboral chilena a las provincias de Río Negro y Neuquén en Argentina entre 1970-1980, P. U. Católica de Chile, Insto. de Geografía, Santiago, Chile, (inédito).
- Ministerio de Salud y Acción Social y otros (1991), Fecundidad en la adolescencia. República Argentina 1980-1985, Secretaría de Salud-Dirección de Estadísticas de Salud, Buenos Aires, serie 8, análisis de datos, N° 11.
- Müller, M. (1978), La mortalidad en la Argentina. Evolución histórica y situación en 1970, CENEP-CELADE, Santiago, Chile, (mimeo).
- Mychaszula, S. y L. Acosta (1990), La mortalidad infantil en la Argentina 1976-1981, CENEP, Buenos Aires, cuaderno del CENEP, N° 43.
- Olego, S. (1991), "Migraciones internacionales: políticas implementadas en la Argentina entre 1980 y 1990", en S. Torrado (comp.), Política y población en la Argentina. Claves para el debate, Comisión de Familia y Minoridad Honorable Senado de la Nación, ediciones de la Flor, Buenos Aires, pp. 211-236.
- OPS (Organización Panamericana de la Salud) (1990), Las condiciones de salud en las Américas, OPS-OMS, Washington, D.C., volumen II, publicación científica N° 524.
- Pantelides, E. (1990), Un siglo y cuarto de la fecundidad argentina: 1869 al presente, documento presentado al Seminario sobre la Transición de la Fecundidad en América Latina, Buenos Aires, abril.
- (1979), Evolución de la fecundidad en la Argentina, CENEP-CELADE, Santiago, Chile (mimeo).
- (sf.), La investigación sobre fecundidad en la Argentina, CENEP, (mimeo).
- Pellegrino, A. (sf.), Migración internacional de latinoamericanos en las Américas, UCAB-CELADE-ACDI.
- Quitarrá, O. (1993), "Distribución de la población: vigencia de un problema", en Geodemos, N° 1, pp. 17-25.
- Reboratti, C. (1986), "Migración y trabajo estacional en la Argentina", en PISPAL (Programa de Investigaciones Sociales en América Latina) (ed.), ...Se fue a volver, PISPAL-CIUDAD-CENEP, México, D. F., pp. 261-281.
- Recchini, Z. (1975), "Urbanización", en Z. Recchini y A. Lattes (comps.), La población de Argentina, CICRED series, pp. 113-147.
- Rothman, A. (1973), "La fecundidad en la Argentina entre 1869 y 1970", en CELADE (ed.), Temas de población de la Argentina. Aspectos demográficos, CELADE, Santiago, Chile, serie E N° 13, pp. 41-61.

Schkolnik, S. (1975), Mortalidad infantil en la Argentina a partir de la muestra del Censo de 1970, INDEC, serie investigaciones demográficas, 3.

Somoza, J. (1973), "La mortalidad en la Argentina entre 1869 y 1970", en CELADE (ed.), Temas de población de la Argentina. Aspectos demográficos, CELADE, Santiago, Chile, serie E N° 13, pp. 21-40.

Torrado, S. (1972), "Natalidad y fecundidad en Argentina desde fines del siglo XIX", en El Colegio de México (ed.), Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, 1970, UIECP-CELADE-CEPAL-El Colegio de México, México, actas 1, pp. 278-283.

UNICEF-CEPAL-CELADE (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-Comisión Económica para América Latina y el Caribe-Centro Latinoamericano de Demografía) (1993), Mortalidad en la niñez. Una base de datos desde 1960. Argentina, UNICEF-CEPAL-CELADE, Santiago, Chile, LC/DEM/R.189/Add.11, serie OI N° 64.

Villar, J. (sf.), Los migrantes de países limítrofes: bolivianos en los ingenios azucareros de Salta y Jujuy, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos, Argentina, (mimeo).

II. REPERCUSIONES SECTORIALES DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA

En esta parte se examinan algunas consecuencias que los cambios demográficos tendrán sobre los requerimientos, presentes y futuros de ciertos sectores sociales, tales como población económicamente activa, el sistema de seguridad social, salud, educación, vivienda y servicios básicos. Los cálculos se basan en las estimaciones y proyecciones de población que consideran la información demográfica aportada por el Censo de 1992. Además, se utilizan otras fuentes que se indican en los cuadros y gráficos respectivos. Cuando se mantienen constantes las coberturas en un cierto sector, el efecto proyectado en los requerimientos es producido, exclusivamente, por el cambio demográfico. El análisis fue desagregado por sexo, edad y región de residencia, cuando la información lo permitió, y tiene un sentido ilustrativo de los impactos, sin constituir estimaciones de demandas sectoriales propiamente dichas -aunque podrían servir de insumos para ellas-, ya que los resultados se expresan en unidades equivalentes requeridas en cada sector y tipo de servicio.

Según las estimaciones y proyecciones, la PEA argentina pasaría de 10.6 millones de efectivos en 1980 a 14.6 millones en el año 2000. Este crecimiento se explica prácticamente en su totalidad por el incremento de la población que las proyecciones definen como en edad de trabajar (10 años y más). Se pronostica que el otro componente del crecimiento de la PEA -la tasa refinada de participación laboral (total de activos sobre la población de 10 años y más)- tenga un efecto marginal durante el lapso analizado (cuadro II.1).

Cabe destacar que, tanto en términos absolutos como relativos, se prevé que la expansión de los activos sea más intensa durante el decenio de 1990. En efecto, mientras durante los años 80 la PEA creció, como promedio, en 170 mil efectivos anuales, se espera que durante los años 90 lo haga a un promedio de 235 mil cada año. Asimismo, mientras la tasa de crecimiento media anual de la PEA durante los años 80 alcanzó el 1.5%, se pronostica que en los años 90 llegue a un promedio de 1.8%. anual.

Se prevé que la tendencia de las tasas de participación laboral sea diferente

según sexo y edad. En efecto, se proyecta que todas las tasas de participación laboral masculinas según edad desciendan entre 1980 y el 2000, mientras que para las mujeres se pronostica que bajen sólo las tasas de las edades extremas (menores de 20 años y mayores de 65) y con una intensidad menor que la prevista para su contraparte masculina (gráfico II.1). A causa de esta tendencia divergente entre hombres y mujeres, se proyecta que el porcentaje femenino de la PEA pase desde 27% en 1980 a 31% en el año 2000 (cuadro II.1).

La estructura según edad de la PEA argentina se concentra en el grupo entre 20 y 54 años de edad y, según las proyecciones, tal situación se mantendrá. Mientras en 1980 los activos de estas edades representaban el 77% de la PEA, se espera que en el año 2000 constituyan el 80%. Se proyecta que las edades extremas reduzcan levemente su porcentaje dentro de la PEA en el período analizado, llegando tanto los muy jóvenes (menos de 20 años) como los mayores de 54 años a representar, cada uno, el 10% de la PEA en el año 2000 (Gráfico II.2).

Cabe destacar que pese a lo avanzado de la transición demográfica argentina, todavía se prevén oscilaciones del tamaño de las cohortes que se incorporan a la edad laboral, producto de la ligera alza que experimentó la fecundidad durante los años 70 y de la disminución de la mortalidad. Tal fenómeno se expresa claramente en el comportamiento de los activos del grupo 15 a 19 años, quienes se incrementarían aceleradamente en los primeros cinco años del decenio de 1990, para luego mermar en términos absolutos en los últimos cinco años del mismo decenio (cuadro II.1).

Se proyecta que el crecimiento de la PEA difiera según zona de residencia. Mientras en el área urbana se prevé un ritmo de incremento positivo que alcance sus índices más altos en el decenio de 1990 con cifras del orden del 2% anual, en el área rural se pronostica un decrecimiento sostenido durante el período de análisis. A causa de lo anterior, la PEA urbana, que ya representaba el 84% de la nacional en 1980, llegaría a ser el 89% en el año 2000 (cuadros II.2 y II.3).

Aunque el incremento de la PEA argentina puede considerarse moderado en comparación con las cifras promedio de América Latina y el Caribe, el escaso dinamismo que aqueja al mercado de trabajo desde hace varios años pone una nota

de duda respecto de la posibilidad de generar los empleos que se requieren para absorber productivamente la expansión de los activos. La tasa de desocupación, que históricamente había sido inferior al 5%, llegaba a 9.5% en 1993. Pese a que el vigoroso crecimiento económico experimentado desde 1991 permitió una reducción del desempleo entre 1990 y 1991, desde fines de este último año ha vuelto a aumentar sostenidamente (se estima que bordea el 11% en la actualidad). Por su parte, la remuneración media a fines de 1993 era la mitad de la registrada a mediados de los años 70. La subocupación también ha experimentado un ascenso importante (CEPAL, 1993; INDEC, 1993a y 1993b; Labaké, 1992).

Desde hace tiempo se reconocía la existencia de un conjunto de dificultades estructurales que afectaba al sistema de seguridad social argentino, conformado por una multiplicidad de cajas que en 1975 se unificaron en el Servicio Nacional de Previsión Social (SNPS). Tres tipos de problemas destacaban. El demográfico se derivaba del envejecimiento de la población (con la consiguiente reducción de la cantidad de activos por pasivo) y del incremento de la esperanza de vida (con el concomitante aumento de las erogaciones para sostener la sobrevivencia más larga de los pensionados). El económico se originaba en un cambio de la estructura del mercado de trabajo, a causa del cual el sector asalariado industrial perdía peso mientras lo aumentaba el sector informal y los trabajadores por cuenta propia. El administrativo tenía varias causas dentro de las cuales destacaban el régimen generoso de prestaciones, la enorme evasión y el otorgamiento de pensiones no contributivas (Barreto, 1993; Durán, 1993; Mesa-Lago, 1993; Cetrángolo y Machinea, 1992).

La crisis económica de los años 80 agudizó las consecuencias de estos problemas. La baja de los salarios reales, el aumento del desempleo y la expansión del sector informal redujeron los ingresos del sistema y estimularon la evasión. La hiperinflación y las tasas de interés negativas destruyeron buena parte del portafolio de inversiones de la SNPS. La expansión de los beneficiarios, los requerimientos derivados del alza del costo de la vida y las normas demasiado generosas de jubilación elevaron los egresos del sistema. El SNPS hizo crisis y no pudo cumplir sus compromisos, reduciendo abruptamente el monto real de las pensiones, mientras se incrementaba el déficit del sistema y el gasto de la

seguridad social como porcentaje del PIB.

Con base a simulaciones de diferente tipo, se concluía que -de no tomar medidas drásticas para reducir la evasión, hacer más exigentes las condiciones de jubilación y pensionamiento y elevar las tasas de cotización sobre la nómina salarial- en el futuro el sistema aumentaría su déficit hasta niveles peligrosos para la estabilidad macroeconómica del país y continuaría el deterioro del valor de las pensiones (Mesa Lago, 1993; Schulthess y Demarco, 1992).

Los años 90 se iniciaron, entonces, con un sistema de previsión social que pagaba pensiones bajas y decrecientes a la mayoría pero mantenía prestaciones de buen nivel para una minoría, que tenía un endeudamiento grande y creciente y que no contaba con la confianza de la gente. Ante esta realidad, se ha propuesto una reforma drástica al sistema de seguridad social, que intenta, a la vez, mejorar las condiciones financieras del antiguo régimen, con el propósito de mantenerlo en el tiempo, y conformar uno nuevo privado y de capitalización individual, que coexista con el programa público.

El sistema antiguo mantendría su actual operación en tres grupos (empleados privados; empleados públicos y trabajadores por cuenta propia), pero con condiciones más exigentes para la jubilación y el otorgamiento de pensiones (aumento de la edad de retiro, por ejemplo) y con fuentes adicionales de financiamiento (impuestos y venta de acciones estatales). El sistema nuevo se estructura en torno a las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) y pese a tener similitudes con el modelo chileno presenta diferencias con éste, sobre todo por su carácter optativo, por la cobertura obligatoria de los trabajadores por cuenta propia y porque no se suprime el aporte patronal ni se baja la tasa de cotización a los trabajadores.

Luego de extensas negociaciones políticas, el proyecto fue aprobado, aunque no en los términos que inicialmente proponía el Gobierno. Cabe destacar que en los primeros meses de funcionamiento del nuevo sistema no se registró el traslado masivo desde el SNPS hacia las AFJP. Algunas de las causas de este recelo frente al cambio serían la falta de incentivos económicos (a diferencia de Chile no existe incremento del salario líquido porque se mantiene el nivel de la tasa

de cotización de los trabajadores) y la incertidumbre sobre los resultados futuros del sistema privado (Mesa Lago, 1993; Schulthess y Demarco, 1992).

Según la información disponible, en 1990 había 3 millones 125 mil beneficiarios del SNPS (jubilados o pensionados) mientras que cotizaban regularmente en el sistema 5 millones 63 mil activos (cuadro II.4). Esto último es una muestra clara del grave problema de la evasión, ya que pese al universalismo formal del sistema, menos de la mitad de la fuerza de trabajo está afiliada realmente. Dada estas cifras, el sistema previsional de Argentina, presentaba uno de los índices de carga demográfica más altos de la región (62%), valor muy distante del que se estimaba necesario para lograr una situación de equilibrio financiero del sistema (25% según Mesa-Lago, 1993).

Cabe destacar, en todo caso, que las proyecciones realizadas bajo diferentes escenarios socioeconómicos indican que el cambio del sistema previsional no revertirá la situación deficitaria del mismo hasta la segunda o tercera década del próximo siglo. Ahora bien, desde un punto de vista demográfico, se espera que el sistema nuevo, dado su carácter de capitalización individual, sea menos sensible a los procesos de envejecimiento, aun cuando el incremento de la esperanza de vida puede ser determinante en el cálculo de la pensión mensual. Respecto del sistema antiguo, de las proyecciones efectuadas hasta el año 2000 puede concluirse que el factor demográfico no tendrá un efecto tan negativo como en el pasado sobre la estabilidad financiera del sistema. En efecto, si durante este lapso no cambiasen las condiciones de cobertura para activos y pasivos, el índice de carga demográfica se mantendría entre 1990 y el 2000. Esto último es un reflejo de la maduración del sistema y de lo temprano de la transición demográfica argentina. La PEA y la población en edad de retiro están creciendo a ritmos similares, lo que significa un alivio para el sistema respecto del incremento asimétrico del pasado. Además, existe un amplio espacio para aumentar la cobertura real entre la PEA, mientras que entre la población en edad de retiro la cobertura es casi total (cuadro II.4; gráfico II.3).

El sistema de salud argentino es complejo y se compone del sector público (35% de cobertura en 1991), Obras Sociales (55% de la cobertura en 1991) y privado

(10% de la cobertura en 1991). El sector público opera en tres escalas -nacional, provincial y municipal- y cubre los requerimientos de los grupos más pobres de la población. Cada provincia del país cuenta con su propio sistema de salud (hay amplias variaciones en la calidad de la atención que ellos brindan), los que sumados efectúan el grueso de la atención pública. El Ministerio de Salud se concentra en operar y financiar programas de alta prioridad (por ejemplo, inmunización y alimentación suplementaria). La seguridad social actúa en el sector salud a través de las Obras Sociales (más de 300 entidades con amplias diferencias en la calidad de su atención) que corresponden a seguros de salud vinculados a sindicatos o gremios (incluyendo empleados de la administración pública y Fuerzas Armadas). Sus recursos provienen de cotizaciones descontadas desde las nóminas salariales y aportes patronales obligatorios. Su papel es básicamente financiador de prestaciones que efectúa el sector privado. Este último está constituido por profesionales que presentan sus servicios en forma independiente y por establecimientos contratados por las Obras Sociales.

Durante la década de 1960 y 1970 las Obras Sociales experimentaron una vigorosa expansión, llegando a contar con 18.5 millones de afiliados en 1979. La crisis de los años 80 repercutió negativamente sobre ellas, a causa del incremento del desempleo y el incremento de la informalidad. La cantidad de afiliados se redujo a 16 millones en 1983, aunque en los últimos años se ha verificado una leve recuperación. Existen claros indicios de que la crisis de las Obras Sociales ha impulsado una fuerte expansión del sector privado independiente y, a la vez, ha elevado las exigencias de atención en el sector público, siendo sintomático de lo anterior la importante alza en la cantidad de partos atendidos en los establecimientos oficiales. Cabe destacar, que el sector público también fue afectado por la crisis de los años 80 y actualmente evidencia deterioro en sus recursos, su infraestructura y la calidad de su atención.

Dentro de los problemas que aquejan al sector salud se ha destacado a: la falta de apoyo a las acciones de salud básica y preventiva; el insuficiente desarrollo de los programas de atención materno-infantil; la descoordinación entre los distintos operadores; las inequidades sociales y regionales de la calidad de la atención y el desbalance entre una sobredotación de equipo médico sofisticado y de especialistas, por un lado, y la carencia de insumos para la atención primaria

y de médicos generales, enfermeras y auxiliares, por otro lado.

A causa de su peculiar combinación entre la evolución demográfica y la socioeconómica, se prevé que en los próximos años el sector salud enfrente desafíos provenientes de diferentes grupos objetivo. A la luz del perfil de morbimortalidad predominante en el país (casi el 65% de las muertes ocurridas en 1990 fueron por causas cardíacas, cerebro-vasculares o tumorales), resulta clara la necesidad de atender los crecientes requerimientos de atención especializada. Sin embargo, en la mayor parte de las provincias del noroeste y en los barrios periféricos de Buenos Aires, se verifican amplios segmentos de población con perfiles epidemiológicos propios del subdesarrollo (patologías fácilmente prevenibles, carencia de saneamiento básico, falta de atención materno-infantil, desnutrición) lo que exige acciones de envergadura en el campo de la salud primaria y ambiental.

Por otra parte, la importancia de mejorar la red de atención de la salud de la tercera edad, tanto por su peso actual como por el previsto envejecimiento de la población, no debe oscurecer el hecho que el alza de la fecundidad en los años 70 está provocando en la actualidad importantes aumentos de los requerimientos de atención de salud de adolescentes, jóvenes y adultos jóvenes. Por su parte, aunque la tendencia a la baja de la fecundidad desde los años 80 ya implica una atenuación del incremento de la demanda por atención materno-infantil, el déficit de arrastre en este campo hace que los requerimientos de prestaciones de este tipo todavía sean ingentes. Así, por ejemplo, mantener la cobertura de las principales inmunizaciones (una de las prestaciones de salud infantil con mayor cobertura) entre 1990 y el 2000 implicaría un leve incremento de las vacunaciones anuales. Sin embargo, alcanzar una cobertura universal exigiría una expansión bastante mayor (cuadro II.5, gráfico II.4).

Adicionalmente, mantener las relaciones generales entre recursos del sector salud y población exigiría un incremento del orden del 12% de los primeros entre 1990 y el 2000 (cuadro II.5 y gráfico II.4). Hay que señalar que, a lo menos en el caso de los médicos, las acciones destinadas a redistribuir geográficamente los recursos humanos y a reorientar su preparación profesional pueden ser tan importantes como las medidas destinadas a asegurar la mantención de la cantidad

de galenos por habitante (considerada satisfactoria en la actualidad).

Pese a que históricamente Argentina ha presentado indicadores sobresalientes dentro de la región en materia educacional (bajos niveles de analfabetismo, amplia cobertura del sistema escolar, importante contingente de graduados universitarios), en la actualidad existe un diagnóstico crítico de la situación del sector. Entre los problemas que se destacan se encuentran: la fragmentación entre la oferta curricular nacional y provincial; la desvinculación entre los contenidos de la enseñanza y las necesidades económicas y sociales; la formación inadecuada de los docentes y el deterioro de sus condiciones de trabajo; y la falta de recursos financieros e infraestructura. Un asunto que preocupa particularmente es la inequidad social y geográfica de la cobertura y la calidad de la educación; diferentes mediciones han concluido que los pobres y los habitantes de las provincias del noroeste tienen acceso en menor grado a la educación y la que reciben es de peor calidad (Secretaría de Proyectos de Coperación Técnica del Ministerio de Salud y Acción Social de Argentina, 1992).

Se prevé que las oscilaciones de la fecundidad impliquen tendencias diferenciadas de la población objetivo, tanto entre los diferentes períodos de análisis como entre los distintos niveles del sistema escolar.

Mientras que en el decenio de 1980 mantener prácticamente constante la cobertura del nivel primario implicó elevar la cantidad de matrículas de 3.9 a 4.8 millones, mantenerla entre 1990 y el año 2000 no exigiría aumentar la cantidad de matrículas ofrecidas por el sistema. Incluso, entre 1990 y 1995 se proyecta una merma de la demanda potencial por educación primaria. Alcanzar una tasa bruta de matrícula de 100% en el año 2000 exigiría contar con 5.3 millones de cupos escolares en el nivel primario para esa fecha, sólo 500 mil más que los existentes en 1990 (cuadro II.6; gráfico II.5).

Por su parte, mantener la cobertura del nivel secundario requeriría un incremento del orden del 10% de las matrículas entre 1990 y el año 2000. Para llegar a una cobertura del 70% en el año 2000 se necesitaría disponer de 2 millones 750 mil vacantes en el nivel secundario, vale decir un 23% mas que las existentes en

1991. En el nivel superior, en cambio, la meta de mantener la cobertura registrada en 1990 exigiría una expansión del orden del 25% de las matrículas (cuadro II.6; gráfico II.5). Cabe destacar que en este último nivel se ha sostenido que la cobertura se ha expandido exageradamente y que lo ha hecho a costa de la calidad de la enseñanza (World Bank, 1991). De mantenerse la tendencia creciente de la cobertura registrada en los años 80, la cantidad de estudiantes de educación superior en el año 2000 triplicaría a la de 1980.

Argentina tradicionalmente ha descollado en el contexto latinoamericano por sus avances en materia habitacional. Sin embargo, diagnósticos recientes han subrayado la existencia de numerosos problemas en este sector. Dentro de éstos destacan: el incremento del déficit habitacional y el deterioro del parque existente, la reducción de la inversión en vivienda, la discontinuidad institucional, la falta de eficiencia en el uso de los recursos, la existencia de subsidios implícitos regresivos, la escasez de transparencia en el otorgamiento de la ayuda estatal, las inequidades sociales y geográficas de la inversión y el bajo nivel de recuperación de los préstamos (Secretaría de Proyectos de Cooperación Técnica del Ministerio de Salud y Acción Social de Argentina, 1992).

Según el censo de 1991, de un total de 8.5 millones de viviendas particulares ocupadas, al menos 2 millones registran deficiencias estructurales (1.4 millones de casas tipo B, es decir con a lo menos un problema estructural, y 600 mil ranchos y casillas, es decir viviendas de materiales ligeros). Por otra parte, de los 9 millones de hogares existentes, 1.6 millones tienen un promedio de personas entre dos y tres personas por cuarto y 600 mil registran un promedio superior a tres personas por cuarto. Las inequidades sociogeográficas en materia habitacional son claras. Mientras en la Capital Federal las viviendas deficitarias son el 1.7% de las existentes, en los 19 partidos que conforman el anillo periférico del Gran Buenos Aires esta proporción se eleva al 24% y en ciertas provincias del noroeste (por ejemplo, Tucumán) la fracción de viviendas en malas condiciones llega al 40%.

Otro asunto que preocupa al Gobierno, por los efectos que puede tener sobre las

políticas destinadas a mejorar las condiciones habitacionales, es la tenencia de la vivienda. En 1991, el 62% de los hogares registraba propiedad de la vivienda y del terreno a la vez. El resto arrendaba o se encontraba en situaciones que a menudo son irregulares (propiedad de la vivienda solamente, ocupante por préstamo o permiso, ocupante de hecho). Puede concluirse que, dada la situación actual, existe una amplia demanda por nuevas construcciones derivada tanto del déficit habitacional como de la gran cantidad de arrendatarios. Asimismo, parecen pertinentes las acciones tendientes a regularizar las condiciones de dominio y propiedad de los sitios y viviendas.

A este cuadro de demandas potenciales habrá que agregar las exigencias por nuevas edificaciones derivada del incremento de la población. Sólo para evitar el aumento del déficit habitacional, se requerirá la construcción de al menos 1 millón 100 mil viviendas entre 1990 y el año 2000 (cuadro II.7; gráfico II.6). Cabe destacar que la presión por nuevas construcciones se concentrará totalmente en las zonas urbanas, ya que se prevé una reducción de la población rural. En todo caso, existe consenso sobre la precariedad de las condiciones habitacionales en el campo y de allí que se requieran iniciativas de mejoramiento de viviendas en las zonas rurales.

En el plano de los servicios básicos, el diagnóstico gubernamental es igualmente crítico e indica que hasta 1970 la red se extendía más rápidamente que la población. Durante los años 70 la expansión de la cobertura se detuvo y en los 80 se revirtió (Secretaría de Proyectos de Cooperación Técnica del Ministerio de Salud y Acción Social de Argentina, 1992). Sin embargo, las cifras censales no ratifican la anterior conclusión, ya que entre 1980 y 1991 se habría registrado un incremento de la cobertura de la red pública de agua potable y alcantarillado (cuadro II.7). En todo caso, existe conciencia sobre la existencia de bolsones donde se concentran los problemas de cobertura de estos servicios. Se trata de buena parte de las áreas rurales y de zonas de ocupación espontánea relativamente reciente en las grandes ciudades.

Mantener la cobertura de la red pública de agua potable requeriría aumentar la cantidad de viviendas conectadas desde 6.4 millones estimadas en 1990 a 7.3 millones en el año 2000. Igual meta en materia de alcantarillado significaría

cubrir con este servicio a 3.6 millones de viviendas en el año 2000. Mantener la tendencia creciente de la cobertura registrada durante los años 80 requeriría que, en el año 2000, 4 millones de viviendas dispusieran de alcantarillado (cuadro II.7 y gráfico II.6).

Bibliografía (Parte II)

Barreto, F. (1993), Seguridade social na América latina: a experiência da Argentina, Brasil, Chile e Venezuela, Washington, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Serie de Documentos de Trabajo No. 159.

Beccaria, L. (1992), Social policy and adjustment during the eighties an overview of the Argentine case, documento presentado a la Conferencia sobre pobreza e inequidad en América Latina, Washington, D.C. 16 y 17 de julio.

CEPAL, (1994), Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe: edición 1993, Santiago de Chile, LC/G.1747-P.

Cetrángolo, O. y J. Machinea (1992), "El sistema previsional argentino: crisis, reforma y transición", en Estudios del Trabajo, No. 4, Argentina, pp. 3-43.

Durán, V. (1993), La evasión en el sistema de seguridad social argentino, Santiago de Chile, CEPAL-PNUD.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (1993a), Anuario estadístico de la República Argentina. 1993, Buenos Aires.

----- (1993b), Situación y evolución social. Síntesis, Buenos Aires, Número 2.

----- (1992), Situación y evolución social. Síntesis, Buenos Aires, Número 1.

Katz, J. y colaboradores (1993), El sector salud en la República Argentina: su estructura y comportamiento, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Labake, J. (1992), Informe sobre la situación económica y social de la Argentina entre 1974 y 1991, mimeo.

Mesa-Lago, C. (1993), La reforma de la seguridad social y las pensiones en América Latina: importancia y evaluación de las alternativas de privatización, CEPAL, Santiago de Chile, LC/R.1322

Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos (sf.), Argentina en crecimiento, Buenos Aires.

Muñoz, A. (1993), "Evolución de la atención de salud en la Argentina", en Organización Panamericana de la Salud (OPS), Estructura y comportamiento del sector salud en la Argentina, Chile y el Uruguay, OPS, Washington, D.C., Cuaderno técnico No. 36.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (1992), Anuario estadístico 1992, Francia.

OPS, (1990) Las condiciones de salud en las Américas, OPS, Washington, D.C., Publicación Científica No. 524, 2 Volúmenes.

Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) (1989), El desafío de la seguridad social: el caso argentino, Santiago de Chile, Organización Internacional del Trabajo (OIT), documento de trabajo No. 338.

Schulthess, W. y G. Demarco (1993), Argentina: evolución del Sistema Nacional de Previsión Social y propuesta de reforma, Santiago de Chile, CEPAL-PNUD.

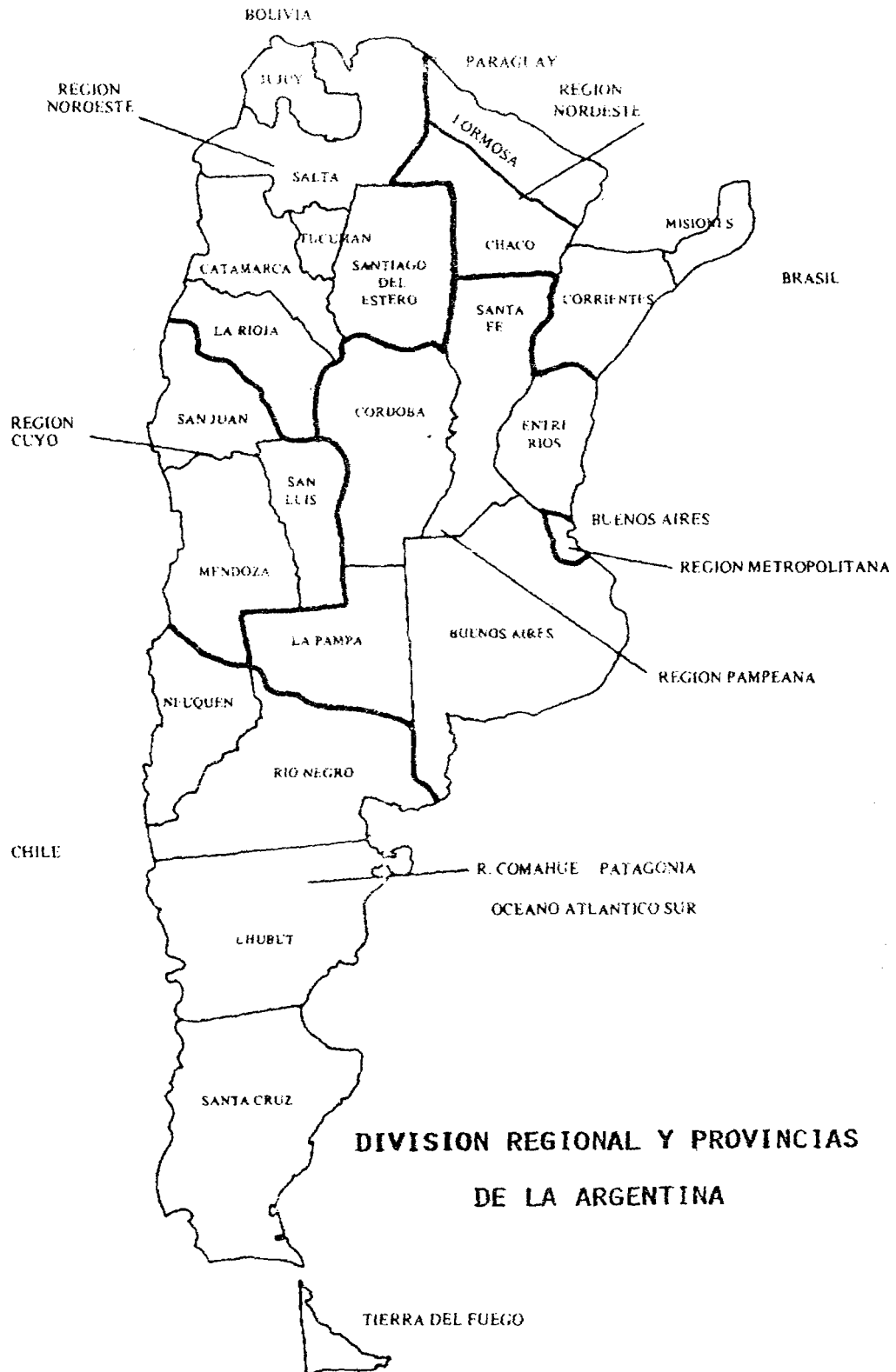
Schulthess, W. (1990), Sistema Nacional de Previsión Social: su evolución y situación a fines de la década del '80, Buenos Aires, PRONATASS-BIFR-PNUD

Secretaría de Proyectos de Cooperación Técnica del Ministerio de Salud y Acción Social de Argentina (1992), Actividades de los Gobiernos de América Latina y el Caribe para la superación de la pobreza. Respuesta del Gobierno de Argentina, Santiago de Chile, CEPAL LC/L.713(Conf.82/5)Add.1.

United Nations Development Programme (UNDP) (1992), Human Development Report 1992, Oxford University Press, New York.

Mapa 1

ARGENTINA: DIVISION REGIONAL Y PROVINCIAL



CUADROS

Cuadro I.1

ARGENTINA: Estimaciones y proyecciones de la población total según sexo y grupos quinquenales de edad. Período 1950-2000

Sexo y grupos de edad	Población					
	1950	1955	1960	1965	1970	1975
Ambos sexos	17 150 336	18 927 821	20 616 009	22 283 100	23 962 313	26 049 356
0- 4	1 947 133	2 158 225	2 261 102	2 342 581	2 460 686	2 804 290
5- 9	1 709 551	1 940 611	2 140 220	2 245 297	2 328 264	2 462 827
10-14	1 578 744	1 724 874	1 943 295	2 142 099	2 247 553	2 343 999
15-19	1 567 966	1 618 565	1 738 229	1 954 768	2 153 313	2 286 334
20-24	1 578 761	1 611 847	1 632 219	1 750 241	1 966 241	2 196 999
25-29	1 469 111	1 599 448	1 613 550	1 634 226	1 752 047	1 989 378
30-34	1 320 361	1 473 442	1 592 006	1 606 661	1 627 790	1 759 271
35-39	1 240 851	1 314 565	1 459 985	1 577 780	1 592 035	1 623 440
40-44	1 127 382	1 224 856	1 294 781	1 439 517	1 553 888	1 576 008
45-49	973 966	1 098 295	1 193 577	1 265 401	1 405 647	1 522 727
50-54	797 166	931 572	1 053 346	1 148 956	1 218 988	1 358 258
55-59	632 135	744 461	873 829	992 088	1 083 207	1 154 818
60-64	485 838	570 066	676 450	796 452	906 267	996 733
65-69	328 945	416 525	494 223	588 554	695 443	799 361
70-74	201 228	262 631	337 776	401 297	482 207	574 675
75-79	109 510	143 953	191 489	247 920	297 340	360 940
80 y más	81 688	93 885	119 930	149 261	191 398	239 298
Hombres	8 826 955	9 666 371	10 469 900	11 244 313	12 018 838	13 003 567
0- 4	992 312	1 095 977	1 148 359	1 188 852	1 248 560	1 423 534
5- 9	867 028	988 459	1 086 319	1 139 870	1 181 035	1 249 095
10-14	800 669	874 451	989 344	1 086 734	1 140 438	1 188 459
15-19	796 290	817 727	881 675	994 861	1 091 916	1 159 975
20-24	802 248	814 735	825 104	887 178	999 722	1 113 469
25-29	748 906	809 866	815 525	825 143	886 882	1 010 324
30-34	673 247	749 030	805 626	810 836	820 518	889 250
35-39	638 996	668 205	741 153	796 744	801 323	816 481
40-44	593 736	627 731	656 071	728 064	781 016	789 940
45-49	525 530	573 854	607 585	636 845	705 304	759 479
50-54	430 811	496 772	543 791	577 762	605 328	672 606
55-59	344 570	395 290	457 647	502 027	533 065	561 584
60-64	259 692	303 280	350 287	405 084	444 011	475 109
65-69	169 979	215 659	254 632	292 010	338 430	374 496
70-74	99 030	130 273	168 086	195 622	226 716	264 647
75-79	50 996	66 908	89 846	115 501	136 187	158 667
80 y más	32 915	38 152	48 851	61 181	78 388	96 452
Mujeres	8 323 381	9 261 450	10 146 109	11 038 786	11 943 475	13 045 789
0- 4	954 821	1 062 248	1 112 743	1 153 729	1 212 126	1 380 756
5- 9	842 523	952 151	1 053 901	1 105 428	1 147 229	1 213 732
10-14	778 075	850 423	953 951	1 055 366	1 107 115	1 155 540
15-19	771 676	800 838	856 554	959 908	1 061 397	1 126 359
20-24	776 513	797 112	807 115	863 063	966 519	1 083 530
25-29	720 205	789 582	798 025	809 083	865 165	979 053
30-34	647 114	724 413	786 381	795 825	807 272	870 021
35-39	601 855	646 360	718 833	781 036	790 712	806 959
40-44	533 646	597 125	638 711	711 453	772 872	786 067
45-49	448 436	524 441	585 992	628 556	700 343	763 248
50-54	366 355	434 799	509 555	571 194	613 660	685 652
55-59	287 565	349 172	416 182	490 061	550 142	593 234
60-64	226 146	266 786	326 163	391 368	462 256	521 623
65-69	158 966	200 866	239 591	296 544	357 013	424 865
70-74	102 198	132 358	169 690	205 675	255 491	310 028
75-79	58 514	77 045	101 643	132 419	161 153	202 273
80 y más	48 773	55 732	71 079	88 080	113 010	142 846

(Continúa)

Cuadro I.1 (Continuación)

ARGENTINA: Estimaciones y proyecciones de la población total según sexo y grupos quinquenales de edad. Período 1950-2000

Sexo y grupos de edad	Población				
	1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos	28 113 507	30 324 730	32 546 518	34 586 635	36 647 798
0- 4	3 330 263	3 273 798	3 342 234	3 330 693	3 403 880
5- 9	2 786 968	3 324 856	3 280 388	3 330 551	3 320 151
10-14	2 456 445	2 796 015	3 338 420	3 274 991	3 325 556
15-19	2 315 820	2 464 052	2 803 147	3 330 060	3 267 538
20-24	2 214 059	2 324 933	2 468 087	2 791 896	3 317 910
25-29	2 132 086	2 210 802	2 336 573	2 455 072	2 778 457
30-34	1 948 037	2 116 492	2 210 258	2 321 270	2 440 278
35-39	1 719 846	1 928 951	2 096 869	2 191 625	2 303 106
40-44	1 582 199	1 694 953	1 902 734	2 071 419	2 167 007
45-49	1 528 067	1 547 294	1 659 620	1 866 869	2 035 356
50-54	1 468 268	1 477 189	1 497 968	1 610 789	1 815 857
55-59	1 286 638	1 395 557	1 406 119	1 429 970	1 542 864
60-64	1 065 372	1 193 223	1 296 973	1 312 514	1 341 451
65-69	884 496	953 650	1 071 821	1 172 978	1 195 629
70-74	664 673	745 194	809 400	920 571	1 018 110
75-79	432 549	508 801	576 565	636 973	736 526
80 y más	297 719	368 969	449 343	538 394	638 124
Hombres	13 880 346	14 932 715	15 988 013	16 976 699	17 985 399
0- 4	1 691 347	1 663 181	1 698 650	1 693 242	1 730 487
5- 9	1 414 110	1 687 839	1 665 730	1 692 161	1 687 366
10-14	1 245 298	1 415 532	1 688 940	1 662 448	1 689 115
15-19	1 163 515	1 245 703	1 415 507	1 683 418	1 657 511
20-24	1 092 284	1 166 557	1 243 490	1 407 920	1 675 219
25-29	1 054 071	1 088 863	1 167 808	1 234 773	1 398 909
30-34	975 191	1 044 374	1 084 074	1 157 905	1 225 142
35-39	857 325	963 489	1 032 374	1 072 637	1 146 557
40-44	784 947	841 782	947 042	1 016 579	1 057 352
45-49	754 939	762 160	818 725	923 726	993 279
50-54	722 812	720 868	729 197	786 132	889 529
55-59	624 380	673 776	673 010	683 301	740 135
60-64	502 179	561 880	607 672	610 232	623 902
65-69	403 016	430 162	483 245	527 186	534 557
70-74	293 923	320 043	343 863	391 559	433 125
75-79	185 401	208 397	228 681	249 995	290 611
80 y más	115 607	138 108	160 006	183 487	212 601
Mujeres	14 233 161	15 392 015	16 558 505	17 609 936	18 662 399
0- 4	1 638 917	1 610 617	1 643 584	1 637 451	1 673 393
5- 9	1 372 858	1 637 017	1 614 658	1 638 391	1 632 785
10-14	1 211 147	1 380 483	1 649 479	1 612 543	1 636 441
15-19	1 152 305	1 218 349	1 387 639	1 646 642	1 610 027
20-24	1 121 775	1 158 376	1 224 597	1 383 976	1 642 690
25-29	1 078 015	1 121 940	1 168 765	1 220 298	1 379 547
30-34	972 846	1 072 118	1 126 184	1 163 366	1 215 136
35-39	862 521	965 462	1 064 495	1 118 988	1 156 548
40-44	797 252	853 171	955 692	1 054 840	1 109 656
45-49	773 129	785 133	840 894	943 144	1 042 077
50-54	745 457	756 321	768 771	824 657	926 327
55-59	662 257	721 781	733 109	746 669	802 729
60-64	563 193	631 343	689 301	702 282	717 549
65-69	481 479	523 488	588 576	645 792	661 072
70-74	370 750	425 151	465 538	529 012	584 985
75-79	247 148	300 404	347 884	386 978	445 915
80 y más	182 113	230 861	289 337	354 907	425 523

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro 1.2

ARGENTINA: Indicadores demográficos estimados por quinquenios. Período 1950-2000

Indicadores demográficos	Quinquenios									
	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000
FECUNDIDAD										
Nacimientos anuales:										
B (en miles)	458	481	498	521	585	695	676	686	684	697
Tasa bruta de natalidad: b (por mil)	25.39	24.31	23.21	22.55	23.38	25.66	23.13	21.83	20.37	19.57
Tasa global de fecundidad	3.15	3.13	3.09	3.05	3.15	3.44	3.15	3.00	2.77	2.58
Tasa bruta de reproducción	1.55	1.53	1.51	1.50	1.54	1.69	1.54	1.47	1.36	1.27
MORTALIDAD										
Muertes anuales:										
D (en miles)	165	171	190	211	226	242	250	266	276	285
Tasa bruta de mortalidad: d (por mil)	9.16	8.67	8.84	9.12	9.03	8.93	8.54	8.46	8.21	7.99
Esperanza de vida al nacer:										
Ambos sexos	62.73	64.74	65.48	65.98	67.37	68.76	70.21	71.03	72.08	73.13
Hombres	60.42	62.14	62.47	62.75	64.10	65.44	66.82	67.58	68.60	69.65
Mujeres	65.14	67.44	68.62	69.33	70.78	72.22	73.74	74.62	75.70	76.75
Mortalidad infantil (por mil):										
Ambos Sexos	65.92	60.37	59.74	57.39	48.26	39.07	32.19	27.13	24.30	21.80
Hombres	69.93	64.28	64.18	61.98	52.53	42.73	35.50	30.03	27.00	24.50
Mujeres	61.70	56.27	55.12	52.61	43.81	35.26	28.75	24.11	21.50	19.00
CRECIMIENTO NATURAL										
Crecimiento anual:										
B-D (en miles)	293	309	308	311	359	453	426	420	408	412
Tasa de crecimiento natural (por mil)	16.22	15.64	14.37	13.43	14.35	16.73	14.59	13.37	12.16	11.57
MIGRACION										
Migración anual:										
M (en miles)	63	28	25	25	59	(40)	16	24	(0)	(0)
Tasa de migración: m (por mil)	3.48	1.43	1.18	1.09	2.34	-1.48	0.55	0.77	0.00	0.00
CRECIMIENTO TOTAL										
Crecimiento anual:										
B-D+M (en miles)	355	338	333	336	417	413	442	444	408	412
Tasa de crecimiento total: r (por mil)	19.71	17.08	15.54	14.52	16.69	15.24	15.14	14.14	12.16	11.57

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro I.3

ARGENTINA: Distribución relativa de la población y relaciones entre grupos de edades.
Período 1950-2000

Indicadores demográficos	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985	1990	1995	2000
Distrib. porcentual de la población											
Ambos sexos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	11.4	11.4	11.0	10.5	10.3	10.8	11.8	10.8	10.3	9.6	9.3
5-19	28.3	27.9	28.2	28.5	28.1	27.2	26.9	28.3	28.9	28.7	27.1
20-59	53.3	52.8	52.0	51.2	50.9	50.6	49.4	48.5	47.9	48.4	50.2
60 y más	7.0	7.9	8.8	9.8	10.7	11.4	11.9	12.4	12.9	13.2	13.5
Hombres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	11.2	11.3	11.0	10.6	10.4	10.9	12.2	11.1	10.6	10.0	9.6
5-19	27.9	27.7	28.2	28.6	28.4	27.7	27.5	29.1	29.8	29.7	28.0
20-59	53.9	53.1	52.1	51.3	51.0	50.9	49.5	48.6	48.1	48.8	50.7
60 y más	6.9	7.8	8.7	9.5	10.2	10.5	10.8	11.1	11.4	11.6	11.6
Mujeres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0-4	11.5	11.5	11.0	10.5	10.1	10.6	11.5	10.5	9.9	9.3	9.0
5-19	28.7	28.1	28.2	28.3	27.8	26.8	26.3	27.5	28.1	27.8	26.1
20-59	52.6	52.5	51.9	51.2	50.8	50.3	49.3	48.3	47.6	48.0	49.7
60 y más	7.1	7.9	9.0	10.1	11.3	12.3	13.0	13.7	14.4	14.9	15.2
Relación entre los sexos (por cien) (Hombres/Mujeres)	106.1	104.4	103.2	101.9	100.6	99.7	97.5	97.0	96.6	96.4	96.4
Relación de dependencia potencial (por cien)											
0-19/20-59	74.4	74.4	75.4	76.1	75.3	75.1	78.5	80.7	81.9	79.3	72.4
60+/20-59	13.2	14.9	17.0	19.1	21.1	22.5	24.1	25.7	27.0	27.4	26.8
(0-19)+(60+)/(20-59)	87.6	89.3	92.4	95.2	96.4	97.6	102.6	106.3	108.9	106.6	99.2

Fuente: CELADE, Proyecciones de población vigentes.

Cuadro I.4

ARGENTINA: Población residente nacida en el exterior según país de origen.
Censos entre 1914 y 1980 (miles de personas)

País de origen	1914		1947		Año censal 1960		1970		1980	
		%		%		%		%		%
Total	2391	100.0	2436	100.0	2604	100.0	2210	100.0	1903	100.0
Limítrofes	208	8.7	314	12.9	467	17.9	533	24.1	754	39.6
Bolivia	18	0.8	48	2.0	89	3.4	92	4.2	118	6.2
Brasil	37	1.5	47	1.9	49	1.9	45	2.0	43	2.3
Chile	35	1.5	52	2.1	118	4.5	133	6.0	216	11.4
Paraguay	29	1.2	93	3.8	155	6.0	212	9.6	263	13.8
Uruguay	89	3.7	74	3.0	56	2.2	51	2.3	114	6.0
No limítrofes	2183	91.3	2122	87.1	2137	82.1	1677	75.9	1149	60.4
España	841	35.2	749	30.7	716	27.5	515	23.3	374	19.7
Italia	942	39.4	786	32.3	878	33.7	637	28.8	488	25.6
Otros	400	16.7	587	24.1	543	20.9	525	23.8	287	15.1

Fuente: Pellegrino (sf.).

Cuadro 1.5

ARGENTINA: Superficie, población total, tasa de crecimiento y densidad demográfica según grandes regiones naturales (1947, 1960, 1970, 1980 y 1991)

Regiones	Superficie Km ²	Población total					Tasa media anual de crecimiento (por mil)				Densidad demográfica (Habs. por Km ²)				
		1947	1960	1970	1980	1991	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91	1947	1960	1970	1980	1991
Metropolitana <u>a/</u>	307 771	7 254 917	9 732 742	11 746 982	13 788 237	15 560 377	22.0	18.8	15.9	11.4	23.6	31.6	38.2	44.8	50.6
Pampeana <u>b/</u>	520 549	4 157 792	4 602 861	5 179 368	5 989 873	6 845 358	7.6	11.8	14.5	12.6	8.0	8.8	9.9	11.5	13.2
Nordeste <u>c/</u>	289 699	1 316 204	1 616 498	1 807 855	2 247 710	2 822 599	15.4	11.2	21.6	21.5	4.5	5.6	6.2	7.8	9.7
Noroeste <u>d/</u>	559 864	1 788 329	2 201 242	2 382 180	3 012 387	3 677 538	15.5	7.9	23.3	18.9	3.2	3.9	4.3	5.4	6.6
Cuyana <u>e/</u>	315 226	1 015 006	1 350 739	1 540 819	1 876 620	2 227 654	21.4	13.2	19.6	16.2	3.2	4.3	4.9	6.0	7.1
Patagónica <u>f/</u>	787 291	361 567	509 711	707 227	1 034 653	1 482 002	25.7	32.8	37.6	34.2	0.5	0.6	0.9	1.3	1.9
Total país	2 780 400	15 893 815	20 013 793	23 364 431	27 949 480	32 615 528	17.2	15.5	17.8	14.6	5.7	7.2	8.4	10.1	11.7

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Provincia de Capital Federal y Gran Buenos Aires.b/: Provincias de Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe.c/: Provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.d/: Provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.e/: Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.f/: Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Cuadro I.6

ARGENTINA: Superficie, población total, tasa de crecimiento y densidad demográfica según provincias (1947, 1960, 1970, 1980 y 1991)

Provincias	Superficie Km ²	Población total					Tasa media anual de crecimiento (por mil)				Densidad demográfica (Habs. por Km ²)				
		1947	1960	1970	1980	1991	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91	1947	1960	1970	1980	1991
Capital Federal	200	2 981 043	2 966 634	2 972 453	2 922 829	2 965 403	-0.4	0.2	-1.7	1.4	14 912.9	14 833.2	14 862.3	14 614.1	14 827.0
Buenos Aires	307 571	4 273 874	6 766 108	8 774 529	10 865 408	12 594 974	34.4	26.0	21.2	14.0	13.9	22.0	28.5	35.3	40.9
Córdoba	165 321	1 497 975	1 753 840	2 060 065	2 407 754	2 766 683	11.8	16.1	15.5	13.1	9.1	10.6	12.5	14.6	16.7
Entre Ríos	78 781	787 362	805 357	811 691	908 313	1 020 257	1.7	0.8	11.2	11.0	10.0	10.2	10.3	11.5	13.0
La Pampa	143 440	169 480	158 746	172 029	208 260	259 996	-4.9	8.0	19.0	21.0	1.2	1.1	1.2	1.5	1.8
Santa Fe	133 007	1 702 975	1 884 918	2 135 583	2 465 546	2 798 422	7.6	12.5	14.3	12.0	12.8	14.2	16.1	18.5	21.0
Corrientes	88 199	525 463	533 201	564 147	661 454	795 594	1.1	5.6	15.8	17.5	6.0	6.0	6.4	7.5	9.0
Chaco	99 633	430 555	543 331	566 613	701 392	839 677	17.4	4.2	21.2	17.0	4.3	5.5	5.7	7.0	8.4
Formosa	72 066	113 790	178 526	234 075	295 887	398 413	33.7	27.1	23.3	28.1	1.6	2.5	3.2	4.1	5.5
Misiones	29 801	246 396	361 440	443 020	588 977	788 915	28.6	20.4	28.3	27.7	8.3	12.1	14.9	19.8	26.5
Catamarca	102 602	147 213	168 231	172 323	207 717	264 234	10.0	2.4	18.6	22.8	1.4	1.6	1.7	2.0	2.6
Jujuy	53 219	166 700	241 462	302 436	410 008	512 329	27.7	22.5	30.2	21.1	3.1	4.5	5.7	7.7	9.6
La Rioja	89 680	110 746	128 220	136 237	164 217	220 729	10.9	6.1	18.6	28.0	1.2	1.4	1.5	1.8	2.5
Salta	155 488	290 826	412 854	509 803	662 870	866 153	26.2	21.1	26.1	25.3	1.9	2.7	3.3	4.3	5.6
Santiago del Estero	136 351	479 473	476 503	495 419	594 920	671 988	-0.5	3.9	18.2	11.5	3.5	3.5	3.6	4.4	4.9
Tucumán	22 524	593 371	773 972	765 962	972 655	1 142 105	19.9	-1.0	23.7	15.2	26.3	34.4	34.0	43.2	50.7
Mendoza	148 827	588 231	824 036	973 075	1 196 228	1 412 481	25.2	16.6	20.5	15.7	4.0	5.5	6.5	8.0	9.5
San Juan	89 651	261 229	352 387	384 284	465 976	528 715	22.4	8.7	19.2	12.0	2.9	3.9	4.3	5.2	5.9
San Luis	76 748	165 546	174 316	183 460	214 416	286 458	3.9	5.1	15.5	27.4	2.2	2.3	2.4	2.8	3.7
Chubut	224 686	92 456	142 412	189 920	263 116	357 189	18.8	28.8	32.4	28.9	0.5	0.6	0.8	1.2	1.6
Neuquén	94 078	86 836	109 890	154 570	243 850	388 833	17.6	34.1	45.3	44.1	0.9	1.2	1.6	2.6	4.1
Río Negro	203 013	134 350	193 292	262 622	383 354	506 772	27.2	30.7	37.6	26.4	0.7	1.0	1.3	1.9	2.5
Santa Cruz	243 943	42 880	52 908	84 457	114 941	159 839	57.3	46.8	30.6	31.2	0.1	0.2	0.3	0.5	0.7
Tierra del Fuego	21 571	5 045	11 209	15 658	29 392	69 369	59.6	33.4	55.5	88.0	0.2	0.5	0.7	1.3	3.2
Total país	2780 400	15 893 815	20 013 793	23 364 431	27 949 480	32 615 528	17.2	15.5	17.8	14.6	5.7	7.2	8.4	10.1	11.7

Fuente: Censos nacionales de población.

Cuadro I.7

ARGENTINA: Población urbana y rural y tasas de crecimiento según grandes regiones naturales (1947, 1960, 1970, 1980 y 1991)

Regiones	Población urbana					Tasa media anual de crecimiento (por mil)				Población rural					Tasa media anual de crecimiento (por mil)			
	1947	1960	1970	1980	1991 <u>a/</u>	47-60	60-70	70-80	80-91	1947	1960	1970	1980	1991	47-60	60-70	70-80	80-91
Metropolitana <u>b/</u>	6 030 225	8 850 629	10 984 345	13 045 342	14 994 001	28.7	21.6	17.1	13.2	1 224 692	882 113	762 637	742 895	566 376	-24.5	-14.6	-2.6	-25.7
Pampeana <u>c/</u>	2 245 307	3 125 568	3 780 876	4 726 761	5 739 989	24.7	19.0	22.2	18.4	1 912 485	1 477 293	1 398 492	1 263 112	1 105 369	-19.3	-5.5	-10.1	-12.6
Nordeste <u>d/</u>	381 354	627 819	849 657	1 314 522	1 959 827	37.2	30.3	43.4	37.8	934 850	988 679	958 198	933 188	862 772	4.2	-3.1	-2.6	-7.4
Noroeste <u>e/</u>	681 528	1 059 573	1 386 746	1 997 245	2 741 500	33.0	26.9	36.3	30.0	1 106 801	1 141 669	995 434	1 015 142	936 038	2.3	-13.7	1.9	-7.7
Cuyana <u>f/</u>	481 358	809 041	985 668	1 309 976	1 759 562	38.8	19.7	28.3	27.9	533 648	541 698	555 151	566 644	468 092	1.1	2.5	2.0	-18.1
Patagónica <u>g/</u>	112 361	288 411	466 753	799 046	1 266 975	70.4	48.1	53.4	43.6	249 206	221 300	240 474	235 607	215 027	-8.9	8.3	-2.0	-8.6
Total país	9 932 133	14 761 041	18 454 045	23 192 892	28 461 854	29.6	22.3	22.7	19.4	5 961 682	5 252 752	4 910 386	4 756 588	4 153 674	-9.5	-6.7	-3.2	-12.8

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Corresponde a las localidades de 2 000 y más habitantes proporcionada por la publicación de los resultados provisionales (Serie A, número 2) por localidades del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.b/: Provincia de Capital Federal y Gran Buenos Aires.c/: Provincias de Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe.d/: Provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.e/: Provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.f/: Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.g/: Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Cuadro 1.8

ARGENTINA: Población urbana y rural y tasa de crecimiento según provincias (1947, 1960, 1970, 1980 y 1991)

Provincias	Población urbana					Tasa media anual de crecimiento (por mil)				Población rural					Tasa media anual de crecimiento (por mil)				
	1947	1960	1970	1980	1991 a/	47-60	60-70	70-80	80-91	1947	1960	1970	1980	1991	47-60	60-70	70-80	80-91	
Capital																			
Federal	2 981 043	2 966 634	2 972 453	2 922 829	2 965 403	-0.4	0.2	-1.7	1.4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
B. Aires	3 049 182	5 883 995	8 011 892	10 122 513	12 028 598	49.1	30.9	23.2	16.3	1 224 692	882 113	762 637	742 895	566 376	-24.5	-14.6	-2.6	-25.7	
Córdoba	787 295	1 198 800	1 541 935	1 943 557	2 363 640	31.4	25.2	23.0	18.5	710 680	555 040	518 130	464 197	403 043	-18.5	-6.9	-10.9	-13.4	
Entre Ríos	421 314	398 404	493 598	625 304	792 015	-4.2	21.4	23.5	22.4	366 048	406 953	318 093	283 009	228 242	7.9	-24.6	-11.6	-20.3	
La Pampa	52 099	91 565	85 671	135 110	194 147	42.1	-6.7	45.3	34.3	117 381	67 181	86 358	73 150	65 849	-41.7	25.1	-16.5	-9.9	
Santa Fe	984 599	1 436 799	1 659 672	2 022 790	2 390 187	28.2	14.4	19.7	15.8	718 376	448 119	475 911	442 756	408 235	-35.3	6.0	-7.2	-7.7	
Corrientes	179 952	247 312	322 854	425 880	588 322	23.8	26.7	27.5	30.6	345 511	285 889	241 293	235 574	207 272	-14.2	-17.0	-2.4	-12.1	
Chaco	129 629	205 463	266 488	426 844	590 524	34.4	26.0	46.8	30.7	300 926	337 868	300 125	274 548	249 153	8.7	-11.8	-8.9	-9.2	
Formosa	25 977	59 948	94 343	164 703	280 799	62.5	45.3	55.4	50.5	87 813	118 578	139 732	131 184	117 614	22.4	16.4	-6.3	-10.3	
Misiones	45 796	115 096	165 972	297 095	500 182	68.9	36.6	57.9	49.3	200 600	246 344	277 048	291 882	288 733	15.3	11.7	5.2	-1.0	
Catamarca	47 302	70 570	91 222	119 513	184 906	29.9	25.7	26.9	41.3	99 911	97 661	81 101	88 204	79 328	-1.7	-18.6	8.3	-10.0	
Jujuy	61 271	118 665	196 413	301 943	421 401	49.4	50.4	42.7	31.5	105 429	122 797	106 023	108 065	90 928	11.4	-14.7	1.9	-16.3	
La Rioja	34 763	54 658	70 200	101 247	166 028	33.8	25.0	36.4	46.8	75 983	73 562	66 037	62 970	54 701	-2.4	-10.8	-4.7	-13.3	
Salta	115 288	226 899	320 226	476 153	683 659	50.6	34.5	39.4	34.2	175 538	185 955	189 577	186 717	182 494	4.3	1.9	-1.5	-2.2	
Santiago del Estero	123 521	167 944	213 198	308 945	408 818	23.0	23.9	36.9	26.5	355 952	308 559	282 221	285 975	263 170	-10.7	-8.9	1.3	-7.9	
Tucumán	299 383	420 837	495 487	689 444	876 688	25.4	16.3	32.8	22.7	293 988	353 135	270 475	283 211	265 417	13.7	-26.7	4.6	-6.1	
Mendoza	296 575	527 421	640 921	824 430	1 099 765	43.0	19.5	25.0	27.3	291 656	296 615	332 154	371 798	312 716	1.3	11.3	11.2	-16.4	
San Juan	120 114	191 388	239 661	335 376	427 105	34.8	22.5	33.4	22.9	141 115	160 999	144 623	130 600	101 610	9.8	-10.7	-10.1	-23.7	
San Luis	64 669	90 232	105 086	150 170	232 692	24.9	15.2	35.5	41.4	100 877	84 084	78 374	64 246	53 766	-13.6	-7.0	-19.8	-16.8	
Chubut	40 028	77 500	132 180	214 049	313 593	49.4	53.4	47.9	36.1	52 428	64 912	57 740	49 067	43 596	16.0	-11.7	-16.2	-11.2	
Neuquén	19 703	52 796	101 988	185 608	335 638	73.6	65.8	59.5	56.0	67 133	57 094	52 582	58 242	53 195	-12.1	-8.2	10.2	-8.6	
Río Negro	36 132	122 698	156 574	275 373	404 164	91.3	24.4	56.1	36.3	98 218	70 594	106 048	107 981	102 608	-24.7	40.7	1.8	-4.8	
Santa Cruz	16 498	28 353	64 449	99 776	146 157	40.5	82.1	43.4	36.1	26 382	24 555	20 008	15 165	13 682	-5.4	-20.5	-27.5	-9.7	
Tierra del Fuego	-	7 064	11 562	24 240	67 423	-	49.3	73.6	96.8	5 045	4 145	4 096	5 152	1 946	-14.7	-1.2	22.8	-92.1	
Total	9 932 133	14 761 041	18 454 045	23 192 892	28 461 854	29.6	22.3	22.7	19.4	5 961 682	5 252 752	4 910 386	4 756 588	4 153 674	-9.5	-6.7	-3.2	-12.8	

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Corresponde a las localidades de 2 000 y más habitantes proporcionada por la publicación de los resultados provisionales (Serie A, número 2) por localidades del Censo Nacional de Población y Vivienda 1991.

Cuadro 1.9

ARGENTINA: Indicadores básicos de urbanización según grandes regiones naturales (1947, 1960, 1970, 1980 y 1991)

Regiones	Porcentaje urbano <u>a/</u>					Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil) <u>b/</u>				Tasa de urbanización (por mil) <u>c/</u>			
	1947	1960	1970	1980	1991	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91
Metropolitana <u>d/</u>	83.1	90.9	93.5	94.6	96.4	53.2	36.2	19.7	38.8	6.7	2.8	1.2	1.7
Pampeana <u>e/</u>	54.0	67.9	73.0	78.9	83.9	44.0	24.5	32.3	31.0	17.1	7.2	7.7	5.7
Nordeste <u>f/</u>	29.0	38.8	47.0	58.5	69.4	33.1	33.4	46.0	45.2	21.9	19.1	21.7	16.2
Noroeste <u>g/</u>	38.1	48.1	58.2	66.3	74.5	30.7	40.6	34.3	37.6	17.5	19.0	12.9	11.1
Cuyana <u>h/</u>	47.4	59.9	64.0	69.8	79.0	37.7	17.3	26.2	46.0	17.4	6.6	8.7	11.7
Patagónica <u>i/</u>	31.1	56.6	66.0	77.2	85.5	79.3	39.8	55.5	52.3	44.8	15.4	15.6	9.6
Total país	62.5	73.8	79.0	83.0	87.3	39.1	29.1	25.9	32.2	12.4	6.8	4.9	4.8

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.b/: Diferencia entre tasas de crecimiento de la población urbana y la rural.c/: Tasa de crecimiento anual del porcentaje urbano.d/: Provincia de Capital Federal y Gran Buenos Aires.e/: Provincias de Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe.f/: Provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.g/: Provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.h/: Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.i/: Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Cuadro I.10

ARGENTINA: Indicadores básicos de urbanización según provincias (1947, 1960, 1970, 1980 y 1991)

Provincias	Porcentaje urbano <u>a/</u>					Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil) <u>b/</u>				Tasa de urbanización (por mil) <u>c/</u>			
	1947	1960	1970	1980	1991	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91
Capital Federal	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	-0.4	0.2	-1.7	1.4	0.0	0.0	0.0	0.0
Buenos Aires	71.3	87.0	91.3	93.2	95.5	73.6	45.4	25.9	42.0	14.8	4.9	2.0	2.3
Córdoba	52.6	68.4	74.8	80.7	85.4	49.9	32.1	33.9	31.9	19.6	9.1	7.5	5.4
Entre Ríos	53.5	49.5	60.8	68.8	77.6	-12.1	46.1	35.1	42.7	-5.9	20.6	12.3	11.4
La Pampa	30.7	57.7	49.8	64.9	74.7	83.8	-31.8	61.8	44.2	47.0	-14.7	26.3	13.3
Santa Fe	57.8	76.2	77.7	82.0	85.4	63.5	8.4	26.8	23.5	20.7	1.9	5.4	3.8
Corrientes	34.2	46.4	57.2	64.4	73.9	37.9	43.6	29.9	42.7	22.7	21.0	11.7	13.1
Chaco	30.1	37.8	47.0	60.9	70.3	25.8	37.9	55.7	39.9	17.0	21.8	25.6	13.7
Formosa	22.8	33.6	40.3	55.7	70.5	40.0	28.9	61.7	60.8	28.8	18.3	32.1	22.3
Misiones	18.6	31.8	37.5	50.4	63.4	53.5	24.9	52.7	50.3	40.2	16.3	29.6	21.6
Catamarca	32.1	41.9	52.9	57.5	70.0	31.6	44.2	18.5	51.3	19.9	23.3	8.3	18.5
Jujuy	36.8	49.1	64.9	73.6	82.3	38.0	65.1	40.8	47.9	21.7	27.9	12.5	10.5
La Rioja	31.4	42.6	51.5	61.7	75.2	36.2	35.8	41.1	60.1	22.9	19.0	17.8	18.8
Salta	39.6	55.0	62.8	71.8	78.9	46.3	32.5	40.9	36.4	24.4	13.4	13.3	8.9
Santiago del Estero	25.8	35.2	43.0	51.9	60.8	33.6	32.8	35.6	34.4	23.4	20.0	18.7	15.0
Tucumán	50.5	54.4	64.7	70.9	76.8	11.7	43.0	28.3	28.9	5.6	17.4	9.1	7.5
Mendoza	50.4	64.0	65.9	68.9	77.9	41.8	8.2	13.8	43.6	17.8	2.9	4.5	11.5
San Juan	46.0	54.3	62.4	72.0	80.8	25.0	33.2	43.5	46.6	12.4	13.8	14.2	10.9
San Luis	39.1	51.8	57.3	70.0	81.2	38.5	22.3	55.2	58.3	21.0	10.1	20.0	14.0
Chubut	43.3	54.4	69.6	81.4	87.8	33.4	65.1	64.1	47.3	17.1	24.6	15.5	7.2
Neuquén	22.7	48.0	66.0	76.1	86.3	85.7	74.1	49.4	64.6	56.1	31.7	14.2	11.9
Río Negro	26.9	63.5	59.6	71.8	79.8	116.0	-16.3	54.3	41.1	64.2	-6.3	18.5	9.9
Santa Cruz	38.5	53.6	76.3	86.8	91.4	45.8	102.6	71.0	45.9	24.8	35.3	12.8	4.9
Tierra del Fuego	0.0	63.0	73.8	82.5	97.2	14.7	50.5	50.8	188.9	-	15.8	11.0	15.5
Total país	62.5	73.8	79.0	83.0	87.3	39.1	29.1	25.9	32.2	12.4	6.8	4.9	4.8

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.b/: Diferencia entre tasas de crecimiento de la población urbana y la rural.c/: Tasa de crecimiento anual del porcentaje urbano.

Cuadro I.11

ARGENTINA: Evolución de las principales localidades urbanas (1947, 1960, 1970, 1980, 1992) a/

Localidades (Provincias)	Población					Tasa media anual de crecimiento (por mil)			
	1947	1960	1970	1980	1991	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91
Gran Buenos Aires (Capital Federal y Buenos Aires) <u>b/</u>	4 722 381	6 807 236	8 461 955	9 969 826	11 255 618	27.3	21.8	16.3	11.5
Gran Córdoba (Córdoba) <u>c/</u>	373 314	592 861	729 925	983 969	1 197 926	34.6	20.8	29.7	18.6
Gran Rosario (Santa Fe) <u>d/</u>	503 711	674 549	813 068	957 301	1 095 906	21.8	18.7	16.2	12.8
Gran Mendoza (Mendoza) <u>e/</u>	225 707	337 682	477 810	605 623	773 559	30.1	34.7	23.6	23.2
Gran La Plata (Buenos Aires) <u>f/</u>	273 220	404 129	485 939	564 750	640 344	29.2	18.4	14.9	11.9
San Miguel de Tucumán (Tucumán) <u>g/</u>	202 116	297 305	366 392	498 579	622 348	28.8	20.9	30.6	21.0
Mar del Plata (Buenos Aires)	114 729	211 365	302 282	414 696	519 707	45.7	35.8	31.4	21.4
Santa Fe (Santa Fe) <u>h/</u>	170 437	211 527	244 655	291 966	394 388	16.1	14.5	17.6	28.4
Salta (Salta)	67 403	117 400	176 216	260 744	370 302	41.5	40.6	38.9	33.2
Gran San Juan (San Juan) <u>i/</u>	110 398	151 476	222 601	291 707	353 476	23.6	38.5	26.9	18.2
Gran Resistencia (Chaco) <u>j/</u>	64 700	105 552	142 848	220 104	291 083	36.6	30.3	43.0	26.4
Santiago del Estero (Santiago del Estero) <u>k/</u>	60 039	80 395	105 127	148 758	264 273	21.8	26.8	34.5	54.4
Corrientes (Corrientes)	56 544	97 507	136 924	180 612	257 766	40.7	34.0	27.5	33.7
Gran Bahía Blanca (Buenos Aires) <u>l/</u>	112 597	126 669	182 158	223 818	255 145	8.8	36.3	20.5	12.4
Gran Neuquén (Neuquén y Río Negro) <u>m/</u>	10 261	37 534	69 425	138 370	243 515	96.9	61.5	68.6	53.5
Paraná (Entre Ríos)	84 153	107 551	127 635	161 638	211 966	18.3	17.1	23.5	25.6
Posadas (Misiones)	37 588	70 691	97 514	143 889	211 297	47.2	32.2	38.7	36.4
San Salvador de Jujuy (Jujuy) <u>n/</u>	31 091	44 188	82 637	124 950	182 663	26.3	62.6	41.1	35.9
Formosa (Formosa)	16 506	36 499	61 071	93 603	153 855	59.3	51.5	42.4	47.0
Río Cuarto (Córdoba) <u>ñ/</u>	48 706	65 569	88 852	110 254	138 996	22.2	30.4	21.5	21.9
San Fernando del Valle de Catamarca (Catamarca) <u>o/</u>	31 588	50 704	64 410	88 593	133 050	35.4	23.9	31.7	38.5
Comodoro Rivadavia (Chubut)	25 651	35 966	72 906	96 817	124 151	25.3	70.7	28.2	23.5
Concordia (Entre Ríos)	52 213	56 654	72 136	94 222	116 491	6.1	24.2	26.5	20.1
San Nicolás de Los Arroyos (Buenos Aires)	25 029	49 082	64 730	98 495	114 752	50.3	27.7	41.7	14.5
San Luis (San Luis)	25 147	40 420	50 771	70 999	110 353	35.5	22.8	33.3	41.7
La Rioja (La Rioja)	23 809	35 431	46 090	67 043	104 494	29.7	26.3	37.2	42.0

(Continúa)

Fuente: Censos nacionales de población.

a/: Esta nómina incluye todas las localidades que en el censo de 1991 contaban con 50 000 y más habitantes.

b/: Comprende la población total de la Capital Federal y de los Partidos General Sarmiento, Morón, Lomas de Zamora, Quilmes, Lanús, General San Martín, Tres de Febrero, Avellaneda, San Isidro y Vicente López. Comprende también parte de la población de los Partidos La Matanza, Almirante Brown, Merlo, Moreno, Esteban Echeverría, Tigre, Florencio Varela, Berazategui, San Fernando, Escobar, Pilar, San Vicente, General Rodríguez, Marcos Paz, Cañuelas y La Plata.

c/: Comprende la población del Departamento Capital y la que reside en localidades Villa Allende, Río Ceballos, Unquillo, Salsipuedes, Guiñazú, Saldán y Mendiolaza.

d/: Comprende a la población de la ciudad de Rosario y de las localidades Villa Gobernador Gálvez, Granadero Baigorria, Pérez, Funes, Soldini, San Lorenzo, Capitán Bermúdez, Fray Luis Beltrán, Puerto General San Martín y Roldán.

e/: Comprende la población del Departamento Capital y la que reside en las localidades Guaymallén, Godoy Cruz, Las Heras, Maipú y Luján de Cuyo.

f/: Comprende la población de la ciudad de La Plata y de las localidades La Plata, Berisso y Ensenada.

g/: Comprende la población de la ciudad de San Miguel de Tucumán y de las localidades Banda del Río Salí, Alderetes, Villa Mariano Moreno, El Colmenar, Diagonal Norte, Luz y Fuerza, Los Pocitos, Villa Nueva Italia, Yerba Buena, Marcos Paz y El Manantial.

Cuadro 1.11 (Continuación)

ARGENTINA: Evolución de las principales localidades urbanas (1947, 1960, 1970, 1980, 1992) a/

Localidades (Provincias)	Población					Tasa media anual de crecimiento (por mil)			
	1947	1960	1970	1980	1991	1947-60	1960-70	1970-80	1980-91
San Rafael (Mendoza)	28 847	46 599	58 237	70 959	94 776	35.8	22.3	19.6	27.4
Tandil (Buenos Aires)	32 309	45 703	65 876	79 429	90 427	25.9	36.6	18.6	12.3
Santa Rosa (La Pampa) p/	14 623	25 273	33 649	51 678	80 629	40.9	28.6	42.6	42.1
Gran Villa María (Córdoba) g/	34 780	48 083	56 087	67 560	78 666	24.2	15.4	18.5	14.4
Pergamino (Buenos Aires)	32 382	41 612	56 078	68 612	78 200	18.7	29.8	20.1	12.4
Trelew (Chubut)	5 880	11 852	24 214	52 372	78 089	52.4	71.4	76.7	37.8
Zárate (Buenos Aires)	35 197	46 460	54 772	67 143	77 877	20.7	16.5	20.2	14.0
San Carlos de Bariloche (Río Negro)	6 562	15 995	26 799	48 980	77 750	66.6	51.6	59.9	43.7
Mercedes (San Luis)	25 912	35 449	40 052	50 992	77 137	23.4	12.2	24.0	39.2
Necochea (Buenos Aires) r/	17 808	29 319	30 868	51 069	73 833	37.3	5.1	50.0	34.9
Olavarría (Buenos Aires)	24 204	35 107	52 453	64 374	72 821	27.8	40.2	20.4	11.7
San Martín-La Colonia (Mendoza)	8 748	20 466	24 300	49 349	71 593	63.5	17.2	70.4	35.2
Junín (Buenos Aires)	36 149	53 489	59 020	62 458	70 138	29.3	9.8	5.6	11.0
Campana (Buenos Aires)	14 452	24 781	33 919	53 994	67 267	40.3	31.4	46.2	20.8
Rafaela (Santa Fe)	23 665	35 653	43 695	53 273	67 086	30.6	20.3	19.7	21.8
Luján (Buenos Aires)	19 176	28 976	38 393	48 377	66 226	30.8	28.1	23.0	29.7
Gran San Francisco (Córdoba) s/	24 820	39 672	48 896	58 536	64 779	35.0	20.9	17.9	9.6
Río Gallegos (Santa Cruz)	5 880	14 439	27 833	43 727	64 628	67.1	65.6	44.9	37.0
Gualetuychú (Entre Ríos)	37 109	29 863	40 661	51 400	64 620	-16.2	30.9	23.3	21.7
Presidencia Roque Sáenz Peña (Chaco)	23 100	24 381	38 620	49 341	64 476	4.0	46.0	24.4	25.3
Gran Reconquista-Avellaneda (Santa Fe) t/	14 199	24 557	31 776	43 021	63 353	40.9	25.8	30.1	36.6
General Roca (Río Negro)	7 449	21 969	29 320	38 419	61 896	80.8	28.9	26.9	45.1
Venado Tuerto (Santa Fe)	15 947	26 284	35 677	47 501	58 678	37.3	30.6	28.5	20.0
Gran Viedma (Río Negro) u/	10 106	14 731	23 475	38 442	57 651	28.2	46.6	49.0	38.3
Goya (Corrientes)	20 804	30 011	39 367	47 395	56 720	27.4	27.1	18.4	17.0
Punta Alta (Buenos Aires) v/	19 852	39 047	51 203	56 108	56 165	50.5	27.1	9.1	0.1
Concepción del Uruguay (Entre Ríos)	31 498	36 486	38 967	46 247	55 942	11.0	6.6	17.0	18.0
San Ramón de la Nueva Orán (Salta)	6 706	14 286	20 212	32 910	50 717	56.5	34.7	48.5	40.9

h/: Comprende la población de la ciudad de Santa Fe y de las localidades Santo Tomé, Recreo y Villa Adelina.

i/: Comprende la población de la ciudad de San Juan y de las localidades Rawson, Rivadavia, Chimbass, Santa Lucía, Villa Barboza y Villa Nacusi.

j/: Comprende la población de la ciudad de Resistencia y de las localidades Barranqueras, Fontana y Puerto Vilelas.

k/: Comprende la población de la ciudad de Santiago del Estero y de la localidad La Banda.

l/: Comprende la población de la ciudad de Bahía Blanca y localidades menores circundantes.

m/: Comprende la población de la ciudad de Neuquén y la localidad Plottier en la Provincia de Neuquén y Cipolletti en la Provincia de Río Negro.

n/: Comprende la población de la ciudad de San Salvador de Jujuy y de la localidad Yala.

ñ/: Comprende la población de la ciudad de Río Cuarto y de la localidad Las Higueras.

o/: Comprende la población de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca y las localidades San Isidro y San José.

p/: Comprende la población de la ciudad de Santa Rosa y de la localidad Toay.

q/: Comprende la población de la ciudad de Villa María y de la localidad Villa Nueva.

r/: Comprende la población de la ciudad de Necochea y de la localidad Quequén.

s/: Comprende la población de la ciudad de San Francisco en la Provincia de Córdoba y la localidad Frontera en la Provincia de Santa Fe.

t/: Comprende la población de las ciudades homónimas.

u/: Comprende la población de la ciudad de Viedma en la Provincia de Río Negro y la localidad Carmen de Patagones en la Provincia de Buenos Aires.

Cuadro I.12

ARGENTINA: Indicadores de las proyecciones de población urbana y rural (1980, 1990 y 2000) a/

Años	Población urbana	Población rural	Población total	Porcentaje urbano <u>b/</u>
1980	23 435 153	4 801 996	28 237 149	83.0
1990	27 761 245	4 560 644	32 321 889	85.9
2000	31 917 842	4 319 690	36 237 532	88.1

Indicadores	Período		
	1980-1990	1990-2000	1980-2000
Tasa de crecimiento población urbana (por mil)	16.9	14.0	15.4
Tasa de crecimiento población rural (por mil)	-5.2	-5.4	-5.3
Tasa de crecimiento población total (por mil)	13.5	11.4	12.5
Diferencia de crecimiento urbano-rural (por mil) <u>c/</u>	22.1	19.4	20.7
Tasa de urbanización (por mil) <u>d/</u>	3.4	2.5	3.0

Fuente: CELADE (1991).

a/: Estas proyecciones fueron realizadas con antelación al Censo Nacional de 1991. En consecuencia, no incluyen sus antecedentes.b/: Porcentaje de población que habita en localidades urbanas.c/: Diferencia entre tasas de crecimiento de la población urbana y la rural.d/: Tasa de crecimiento anual del porcentaje urbano.

Cuadro I.13

ARGENTINA: Población de 5 y más años por grandes regiones naturales de residencia habitual en 1975 según grandes regiones naturales de residencia habitual en 1980

Región de residencia habitual en 1980	Región de residencia habitual en 1975						
	Metropolitana	Pampeana	Nordeste	Noroeste	Cuyana	Patagónica	Total
Metropolitana <u>a/</u>	11 893 551	118 698	100 806	108 077	37 275	33 521	12 291 928
Pampeana <u>b/</u>	87 547	5 122 424	30 530	30 702	20 607	10 379	5 302 189
Nordeste <u>c/</u>	39 760	17 657	1 841 714	7 023	1 369	2 227	1 909 750
Noroeste <u>d/</u>	38 449	16 903	5 794	2 488 992	5 941	3 841	2 559 920
Cuyana <u>e/</u>	18 581	13 214	1 189	9 646	1 584 140	5 452	1 632 222
Patagónica <u>f/</u>	42 431	13 539	3 333	10 060	10 558	782 487	862 408
Total	12 120 319	5 302 435	1 983 366	2 654 500	1 659 890	837 907	24 558 417

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.

a/: Provincia de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

b/: Provincias de Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Santa Fe.

c/: Provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones.

d/: Provincias de Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

e/: Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.

f/: Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Cuadro I.14

ARGENTINA: Población migrante y no migrante de ambos sexos de 5 y más años de edad según grandes regiones naturales y tasas migratorias (1975-1980)

Regiones	Población residente en 1980	Población residente en 1975	Población no migrante	Inmigrantes	Emigrantes	Migración neta	Migración bruta	Tasas de migración (por mil)		
								Inmigración	Emigración	Migración neta
Metropolitana	12 291 928	12 120 319	11 893 551	398 377	226 768	171 609	625 145	6.5	3.7	2.8
Pampeana	5 302 189	5 302 435	5 122 424	179 765	180 011	-246	359 776	6.8	6.8	-0.0
Nordeste	1 909 750	1 983 366	1 841 714	68 036	141 652	-73 616	209 688	7.0	14.6	-7.6
Noroeste	2 559 920	2 654 500	2 488 992	70 928	165 508	-94 580	236 436	5.4	12.7	-7.3
Cuyana	1 632 222	1 659 890	1 584 140	48 082	75 750	-27 668	123 832	5.8	9.2	-3.4
Patagónica	862 408	837 907	782 487	79 921	55 420	24 501	135 341	18.8	13.0	5.8
Total	24 558 417	24 558 417	23 713 308	845 109	845 109	0		6.9	6.9	0.0

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.

Cuadro I.15

ARGENTINA: Población de 5 y más años por Provincia de residencia habitual en 1975 según Provincia de residencia habitual en 1980

Provincia de residencia habitual en 1980	Provincia de residencia en 1975												
	Capital Federal	Buenos Aires	Córdoba	Entre Ríos	La Pampa	Santa Fe	Corrientes	Chaco	Formosa	Misiones	Catamarca	Jujuy	La Rioja
Capital Federal	2 446 197	135 824	11 265	8 312	991	8 455	6 781	4 770	2 878	5 101	2 352	3 976	1 387
Buenos Aires	332 784	8 978 746	24 457	31 681	5 038	28 499	30 133	27 169	8 031	15 943	4 054	5 774	2 593
Córdoba	11 782	23 271	2 035 148	2 380	937	16 828	1 191	1 414	653	863	3 332	2 142	3 679
Entre Ríos	5 022	12 010	2 055	764 142	120	5 170	3 547	720	371	869	67	117	32
La Pampa	1 373	6 282	1 280	128	167 427	328	106	54	42	44	34	61	23
Santa Fe	7 779	20 028	15 707	10 990	227	2 099 557	9 689	8 643	1 363	961	289	1 100	306
Corrientes	3 953	7 793	803	3 022	20	2 524	539 673	4 029	1 158	4 557	36	347	50
Chaco	3 359	8 962	1 158	613	38	4 777	3 890	565 947	3 587	779	93	139	102
Formosa	1 536	2 374	501	303	24	670	1 066	2 029	238 348	209	65	284	43
Misiones	4 122	7 661	1 055	919	16	1 214	4 535	805	522	470 580	22	261	82
Catamarca	1 133	2 222	1 605	34	16	167	53	33	49	24	167 969	388	583
Jujuy	1 460	2 064	1 380	76	6	558	91	102	461	119	303	322 447	53
La Rioja	882	1 422	1 900	49	6	171	38	26	16	26	825	74	132 730
Salta	3 302	3 992	2 404	131	11	871	224	676	1 423	110	729	8 458	129
Santiago del Estero	2 837	7 429	2 425	261	10	1 781	137	1 153	48	60	933	193	105
Tucumán	3 942	7 764	1 829	284	45	883	274	458	142	51	2 112	2 353	255
Mendoza	3 484	7 404	4 533	378	585	1 566	226	217	117	270	516	1 594	1 447
San Juan	1 321	2 525	1 397	51	65	200	89	7	27	62	147	88	1 125
San Luis	1 177	2 670	3 376	172	444	447	56	51	22	45	45	138	278
Chubut	2 728	7 428	2 234	460	443	724	264	228	175	166	669	211	288
Neuquén	2 331	6 024	1 380	676	343	720	280	154	103	143	168	194	130
Río Negro	3 193	11 031	1 337	452	827	838	194	113	102	182	103	157	298
Santa Cruz	1 508	4 199	1 132	303	83	533	299	133	154	138	916	369	823
Tierra del Fuego	966	3 023	592	194	28	240	187	170	50	98	32	92	40
Total	2 848 171	9 272 148	2 120 953	826 011	177 750	2 177 721	603 023	619 101	259 842	501 400	185 811	350 957	146 581

(Continúa)

Fuente: Censo Nacional Población 1980

Cuadro I.15 (Continuación)

ARGENTINA: Población de 5 y más años por Provincia de residencia habitual en 1975 según Provincia de residencia habitual en 1980

Provincia de residencia habitual en 1980	Provincia de residencia habitual en 1975											
	Salta	Santiago del Estero	Tucumán	Mendoza	San Juan	San Luis	Chubut	Neuquén	Río Negro	Santa Cruz	Tierra del Fuego	Total
Capital Federal	6 015	8 414	7 928	5 621	3 158	1 565	2 583	1 311	2 296	953	354	2 678 487
Buenos Aires	10 323	30 317	24 944	15 732	7 178	4 021	6 360	4 637	11 117	2 629	1 281	9 613 441
Córdoba	3 114	4 647	3 507	5 757	3 448	4 168	1 527	968	928	830	170	2 132 684
Entre Ríos	370	199	173	380	82	91	573	276	227	225	19	796 857
La Pampa	72	85	59	2 313	101	1 119	261	465	1 417	83	12	183 169
Santa Fe	1 357	4 765	1 172	1 822	722	604	804	419	599	418	158	2 189 479
Corrientes	581	178	196	268	66	54	197	195	100	129	21	569 950
Chaco	600	1 989	434	282	49	53	190	123	65	109	32	597 370
Formosa	931	47	123	133	55	29	97	84	45	111	21	249 128
Misiones	162	83	175	234	99	47	234	172	109	143	50	493 302
Catamarca	732	668	1 623	325	214	27	351	63	49	205	8	178 541
Jujuy	8 746	275	1 639	625	195	24	185	114	118	111	21	341 173
La Rioja	127	84	221	747	978	106	166	54	63	165	4	140 880
Salta	530 406	1 179	3 503	752	264	44	294	258	158	354	66	559 738
Santiago del Estero	756	488 020	3 687	279	265	55	56	123	70	103	9	510 795
Tucumán	4 473	6 751	795 463	649	288	104	156	271	131	93	22	828 793
Mendoza	1 243	257	2 077	998 332	8 595	3 178	1 062	1 432	1 211	511	107	1 040 342
San Juan	149	79	218	2 950	393 702	347	239	136	198	87	6	405 215
San Luis	86	69	90	3 367	616	173 053	110	174	119	48	12	186 665
Chubut	228	109	169	1 194	557	118	195 634	715	3 334	2 783	446	221 305
Neuquén	310	1 332	1 503	2 269	491	307	1 247	173 172	8 928	422	54	202 681
Río Negro	198	135	262	3 311	700	227	2 554	5 765	288 196	537	55	320 767
Santa Cruz	402	183	163	553	348	74	3 084	495	568	78 906	467	95 833
Tierra del Fuego	116	142	318	240	134	35	615	161	244	819	13 286	21 822
Total	571 497	550 007	849 647	1 048 135	422 305	189 450	218 579	191 583	320 290	90 774	16 681	24 558 417

Fuente: Censo Nacional Población 1980

Cuadro I.16

ARGENTINA: Población migrante y no migrante de ambos sexos de 5 y más años de edad según provincias y tasas migratorias (1975-1980)

Provincias	Población residente en 1980	Población residente en 1975	Población no migrante	Inmigrantes	Emigrantes	Migración neta	Migración bruta	Tasas de migración (por mil)		
								Inmigración	Emigración	Migración neta
Capital Federal	2 678 487	2 848 171	2 446 197	232 290	401 974	-169 684	634 264	16.8	29.1	-12.3
Buenos Aires	9 613 441	9 272 148	8 978 746	634 695	293 402	341 293	928 097	13.4	6.2	7.2
Córdoba	2 132 684	2 120 953	2 035 148	97 536	85 805	11 731	183 341	9.2	8.1	1.1
Entre Ríos	796 857	826 011	764 142	32 715	61 869	-29 154	94 584	8.1	15.2	-7.2
La Pampa	183 169	177 750	167 427	15 742	10 323	5 419	26 065	17.4	11.4	6.0
Santa Fe	2 189 479	2 177 721	2 099 557	89 922	78 164	11 758	168 086	8.2	7.2	1.1
Corrientes	569 950	603 023	539 673	30 277	63 350	-33 073	93 627	10.3	21.6	-11.3
Chaco	597 370	619 101	565 947	31 423	53 154	-21 731	84 577	10.3	17.5	-7.1
Formosa	249 128	259 842	238 348	10 780	21 494	-10 714	32 274	8.5	16.9	-8.4
Misiones	493 302	501 400	470 580	22 722	30 820	-8 098	53 542	9.1	12.4	-3.3
Catamarca	178 541	185 811	167 969	10 572	17 842	-7 270	28 414	11.6	19.6	-8.0
Jujuy	341 173	350 957	322 447	18 726	28 510	-9 784	47 236	10.8	16.5	-5.7
La Rioja	140 880	146 581	132 730	8 150	13 851	-5 701	22 001	11.3	19.3	-7.9
Salta	559 738	571 497	530 406	29 332	41 091	-11 759	70 423	10.4	14.5	-4.2
Santiago del Estero	510 795	550 007	488 020	22 775	61 987	-39 212	84 762	8.6	23.4	-14.8
Tucumán	828 793	849 647	795 463	33 330	54 184	-20 854	87 514	7.9	12.9	-5.0
Mendoza	1 040 342	1 048 135	998 332	42 010	49 803	-7 793	91 813	8.0	9.5	-1.5
San Juan	405 215	422 305	393 702	11 513	28 603	-17 090	40 116	5.6	13.8	-8.3
San Luis	186 665	189 450	173 053	13 612	16 397	-2 785	30 009	14.5	17.4	-3.0
Chubut	221 305	218 579	195 634	25 671	22 945	2 726	48 616	23.3	20.9	2.5
Neuquén	202 681	191 583	173 172	29 509	18 411	11 098	47 920	29.9	18.7	11.3
Río Negro	320 767	320 290	288 196	32 571	32 094	477	64 665	20.3	20.0	0.3
Santa Cruz	95 833	90 774	78 906	16 927	11 868	5 059	28 795	36.3	25.4	10.8
Tierra del Fuego	21 822	16 681	13 286	8 536	3 395	5 141	11 931	88.7	35.3	53.4
Total país	24 558 417	24 558 417	23 057 081	1 501 336	1 501 336	0		12.2	12.2	0.0

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.

Cuadro II.1

ARGENTINA: proyección de la población económicamente activa y de las tasas de participación laboral totales según sexo y grupos de edad, 1980-2000

Sexo y grupos de edad	Población económicamente activa					Sexo y grupos de edad	Tasas (por cien)				
	1980	1985	1990	1995	2000		1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos											
Total	10 604 801	11 362 424	12 287 509	13 404 192	14 647 107	Total	48.2	47.9	47.4	48.0	48.9
10-14	181 867	196 205	222 343	206 178	197 845	10-14	7.4	7.0	6.7	6.3	5.9
15-19	998 614	1 038 546	1 155 740	1 341 240	1 286 200	15-19	43.1	42.1	41.2	40.3	39.4
20-24	1 439 330	1 556 307	1 701 628	1 981 109	2 421 872	20-24	65.0	66.9	68.9	71.0	73.0
25-29	1 430 520	1 522 558	1 650 667	1 778 520	2 063 482	25-29	67.1	68.9	70.6	72.4	74.3
30-34	1 306 012	1 443 544	1 536 081	1 642 375	1 758 131	30-34	67.0	68.2	69.5	70.8	72.0
35-39	1 145 454	1 297 151	1 419 023	1 494 503	1 581 605	35-39	66.6	67.2	67.7	68.2	68.7
40-44	1 034 826	1 115 643	1 260 350	1 375 773	1 445 354	40-44	65.4	65.8	66.2	66.4	66.7
45-49	955 369	972 260	1 049 928	1 188 772	1 300 036	45-49	62.5	62.8	63.3	63.7	63.9
50-54	846 046	854 294	870 888	942 741	1 070 084	50-54	57.6	57.8	58.1	58.5	58.9
55-59	615 310	666 145	671 990	685 008	742 946	55-59	47.8	47.7	47.8	47.9	48.2
60-64	343 854	380 692	409 481	410 564	417 478	60-64	32.3	31.9	31.6	31.3	31.1
65-69	175 046	182 157	200 398	213 661	213 887	65-69	19.8	19.1	18.7	18.2	17.9
70-74	82 780	84 953	86 112	91 370	94 544	70-74	12.5	11.4	10.6	9.9	9.3
75-79	36 470	37 452	37 515	36 576	37 552	75-79	8.4	7.4	6.5	5.7	5.1
80 y más	13 303	14 518	15 365	15 802	16 092	80 y más	4.5	3.9	3.4	2.9	2.5
Hombres											
Total	7 790 945	8 218 461	8 746 711	9 398 603	10 108 077	Total	72.3	71.0	69.3	69.2	69.4
10-14	126 148	133 869	149 364	136 661	128 947	10-14	10.1	9.5	8.8	8.2	7.6
15-19	710 125	737 877	814 487	939 314	897 488	15-19	61.0	59.2	57.5	55.8	54.1
20-24	952 472	1 011 475	1 072 580	1 207 893	1 430 153	20-24	87.2	86.7	86.3	85.8	85.4
25-29	1 012 280	1 043 598	1 117 155	1 178 702	1 332 829	25-29	96.0	95.8	95.7	95.5	95.3
30-34	955 375	1 022 092	1 059 893	1 130 875	1 195 333	30-34	98.0	97.9	97.8	97.7	97.6
35-39	841 855	945 007	1 011 509	1 049 694	1 120 721	35-39	98.2	98.1	98.0	97.9	97.7
40-44	764 785	818 908	919 955	985 949	1 023 947	40-44	97.4	97.3	97.1	97.0	96.8
45-49	719 339	725 211	778 088	876 684	941 562	45-49	95.3	95.2	95.0	94.9	94.8
50-54	656 835	653 927	660 661	711 103	803 631	50-54	90.9	90.7	90.6	90.5	90.3
55-59	499 174	536 474	534 308	540 780	584 449	55-59	79.9	79.6	79.4	79.1	79.0
60-64	287 950	317 959	340 744	338 611	343 674	60-64	57.3	56.6	56.1	55.5	55.1
65-69	148 955	154 358	169 735	180 806	180 205	65-69	37.0	35.9	35.1	34.3	33.7
70-74	71 843	72 702	73 119	77 254	79 769	70-74	24.4	22.7	21.3	19.7	18.4
75-79	32 048	32 386	32 026	31 050	31 970	75-79	17.3	15.5	14.0	12.4	11.0
80 y más	11 761	12 616	13 087	13 229	13 400	80 y más	10.2	9.1	8.2	7.2	6.3
Mujeres											
Total	2 813 856	3 143 964	3 540 799	4 005 589	4 539 031	Total	25.1	25.9	26.6	27.9	29.6
10-14	55 719	62 336	72 979	69 518	68 898	10-14	2.3	2.2	2.2	2.1	2.1
15-19	288 489	300 668	341 253	401 926	388 712	15-19	12.5	12.2	12.2	12.1	11.9
20-24	486 859	544 831	629 048	773 217	991 719	20-24	22.0	23.4	25.5	27.7	29.9
25-29	418 240	478 960	533 512	599 818	730 653	25-29	19.6	21.7	22.8	24.4	26.3
30-34	350 637	421 452	476 187	511 500	562 798	30-34	18.0	19.9	21.5	22.0	23.1
35-39	303 599	352 144	407 514	444 809	460 884	35-39	17.7	18.3	19.4	20.3	20.0
40-44	270 041	296 735	340 395	389 824	421 406	40-44	17.1	17.5	17.9	18.8	19.4
45-49	236 030	247 049	271 841	312 088	358 474	45-49	15.4	16.0	16.4	16.7	17.6
50-54	189 211	200 367	210 228	231 639	266 453	50-54	12.9	13.6	14.0	14.4	14.7
55-59	116 136	129 671	137 682	144 228	158 497	55-59	9.0	9.3	9.8	10.1	10.3
60-64	55 904	62 733	68 737	71 953	73 805	60-64	5.2	5.3	5.3	5.5	5.5
65-69	26 091	27 798	30 663	32 855	33 683	65-69	2.9	2.9	2.9	2.8	2.8
70-74	10 937	12 251	12 992	14 116	14 775	70-74	1.6	1.6	1.6	1.5	1.5
75-79	4 421	5 066	5 489	5 526	5 582	75-79	1.0	1.0	1.0	0.9	0.8
80 y más	1 542	1 902	2 278	2 572	2 692	80 y más/	0.5	0.5	0.5	0.5	0.4

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

Nota: Las cifras son, en todos los casos, estimaciones y proyecciones; no hay datos observados.

a/ Tasa refinada de actividad (total de activos según sexo sobre la población de 10 años y más correspondiente).

Cuadro II.2

ARGENTINA: proyección de la población económicamente activa y de las tasas de participación laboral urbanas según sexo y grupos de edad, 1980-2000

Sexo y grupos de edad	Población económicamente activa					Sexo y grupos de edad	Tasas (por cien)				
	1980	1985	1990	1995	2000		1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos											
Total	8 856 587	9 700 222	10 639 286	11 802 607	13 050 854	Total	48.0	47.8	47.4	48.1	49.2
10-14	136 145	152 406	177 337	169 333	165 933	10-14	7.0	6.7	6.4	6.1	5.9
15-19	797 508	850 386	961 868	1 137 872	1 104 714	15-19	42.0	41.2	40.4	39.6	38.8
20-24	1 224 205	1 354 496	1 504 201	1 780 274	2 200 374	20-24	66.0	68.2	70.4	72.7	74.9
25-29	1 220 288	1 326 299	1 458 057	1 595 325	1 869 628	25-29	67.9	69.8	71.7	73.7	75.6
30-34	1 115 713	1 257 986	1 356 004	1 471 404	1 590 082	30-34	67.6	68.9	70.3	71.6	73.0
35-39	975 136	1 124 767	1 245 254	1 330 161	1 420 249	35-39	67.2	67.9	68.2	68.8	69.3
40-44	875 273	961 340	1 098 803	1 216 978	1 289 986	40-44	65.9	66.3	66.6	66.8	67.1
45-49	810 521	840 264	917 921	1 054 050	1 163 093	45-49	62.7	63.0	63.4	63.8	64.1
50-54	715 417	736 190	759 520	834 183	955 339	50-54	57.2	57.5	57.8	58.3	58.7
55-59	512 782	567 385	580 383	601 578	659 263	55-59	46.5	46.6	46.8	47.1	47.5
60-64	264 556	302 012	331 412	340 335	351 429	60-64	29.1	29.2	29.1	29.2	29.2
65-69	122 337	133 136	150 930	166 690	170 845	65-69	16.1	16.0	15.9	15.9	15.9
70-74	53 884	57 872	60 382	66 398	70 317	70-74	9.4	8.8	8.4	8.0	7.6
75-79	23 490	25 147	25 831	26 002	27 169	75-79	6.3	5.6	5.0	4.5	4.1
80 y más	9 331	10 535	11 382	12 025	12 432	80 y más	3.6	3.2	2.8	2.5	2.1
Hombres											
Total	6 291 825	6 792 764	7 329 791	8 026 014	8 737 863	Total	71.2	70.0	68.5	68.4	68.8
10-14	88 665	98 022	112 417	106 432	102 766	10-14	9.1	8.6	8.1	7.7	7.2
15-19	546 166	583 463	654 921	772 468	748 135	15-19	58.5	57.1	55.6	54.1	52.6
20-24	778 892	845 831	909 338	1 042 556	1 247 795	20-24	86.3	86.0	85.7	85.3	85.0
25-29	835 639	879 161	952 583	1 021 634	1 166 398	25-29	95.6	95.5	95.3	95.1	94.9
30-34	793 509	865 974	908 659	985 128	1 051 048	30-34	97.8	97.7	97.6	97.5	97.4
35-39	696 165	797 458	863 917	911 288	982 293	35-39	98.1	98.0	97.8	97.7	97.6
40-44	627 160	685 829	780 123	850 369	891 990	40-44	97.2	97.1	96.9	96.8	96.6
45-49	591 869	609 242	661 822	758 219	822 418	45-49	94.8	94.7	94.6	94.5	94.4
50-54	539 810	548 750	561 394	614 553	701 456	50-54	89.9	89.8	89.7	89.7	89.6
55-59	406 172	446 976	451 718	465 927	509 356	55-59	78.0	78.0	78.0	78.0	78.0
60-64	214 913	245 546	268 907	274 609	283 583	60-64	52.0	52.0	52.0	52.0	52.0
65-69	99 867	108 801	123 749	137 248	140 530	65-69	30.0	30.0	30.0	30.0	30.0
70-74	44 771	47 478	49 177	54 037	57 179	70-74	18.3	17.5	16.7	15.8	15.0
75-79	19 993	21 092	21 390	21 483	22 564	75-79	12.9	11.9	10.9	9.8	8.8
80 y más	8 235	9 143	9 677	10 062	10 352	80 y más	8.5	7.8	7.0	6.3	5.5
Mujeres											
Total	2 564 762	2 907 457	3 309 494	3 776 592	4 312 991	Total	26.7	27.5	28.2	29.5	31.2
10-14	47 481	54 384	64 919	62 901	63 167	10-14	4.9	4.8	4.7	4.6	4.5
15-19	251 342	266 923	306 947	365 404	356 579	15-19	26.1	25.7	25.5	25.3	25.0
20-24	445 313	508 666	594 863	737 718	952 579	20-24	46.7	50.7	55.3	60.0	64.8
25-29	384 650	447 138	505 474	573 691	703 230	25-29	41.6	45.7	48.9	52.6	56.6
30-34	322 204	392 012	447 345	486 276	539 033	30-34	38.4	41.7	44.7	46.6	49.1
35-39	278 972	327 309	381 337	418 872	437 956	35-39	37.7	38.8	40.5	41.8	42.0
40-44	248 113	275 511	318 680	366 610	397 996	40-44	36.3	37.0	37.7	38.9	39.8
45-49	218 652	231 022	256 099	295 831	340 675	45-49	32.7	33.4	34.2	34.8	36.0
50-54	175 607	187 441	198 126	219 629	253 884	50-54	27.0	28.0	28.7	29.4	30.0
55-59	106 610	120 409	128 665	135 651	149 907	55-59	18.3	18.7	19.4	19.9	20.4
60-64	49 643	56 466	62 505	65 726	67 846	60-64	10.0	10.0	10.1	10.3	10.3
65-69	22 470	24 335	27 181	29 443	30 315	65-69	5.3	5.2	5.1	5.0	5.0
70-74	9 113	10 394	11 206	12 361	13 138	70-74	2.8	2.7	2.6	2.5	2.4
75-79	3 497	4 056	4 441	4 519	4 606	75-79	1.6	1.5	1.4	1.3	1.1
80 y más	1 096	1 392	1 705	1 963	2 080	80 y más	0.7	0.7	0.6	0.6	0.5

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

Nota: Las cifras son, en todos los casos, estimaciones y proyecciones; no hay datos observados.

a/ Tasa refinada de actividad (total de activos según sexo sobre la población de 15 años y más correspondiente).

Cuadro 11.3

ARGENTINA: proyección de la población económicamente activa y de las tasas de participación laboral rurales según sexo y grupos de edad, 1980-2000

Sexo y grupos de edad	Población económicamente activa					Sexo y grupos de edad	Tasas (por cien)				
	1980	1985	1990	1995	2000		1980	1985	1990	1995	2000
Ambos sexos											
Total	1 748 214	1 662 203	1 648 224	1 601 586	1 596 253	Total	49.3	48.3	47.3	47.0	47.0
10-14	45 722	43 799	45 007	36 845	31 912	10-14	7.4	7.0	6.7	6.3	5.9
15-19	201 105	188 159	193 872	203 369	181 486	15-19	43.1	42.1	41.2	40.3	39.4
20-24	215 125	201 811	197 426	200 836	221 497	20-24	65.0	66.9	68.9	71.0	73.0
25-29	210 232	196 260	192 610	183 196	193 854	25-29	67.1	68.9	70.6	72.4	74.3
30-34	190 299	185 557	180 077	170 971	168 049	30-34	67.0	68.2	69.5	70.8	72.0
35-39	170 318	172 384	173 769	164 342	161 356	35-39	66.6	67.2	67.7	68.2	68.7
40-44	159 553	154 303	161 547	158 794	155 367	40-44	65.4	65.8	66.2	66.4	66.7
45-49	144 848	131 996	132 007	134 722	136 943	45-49	62.5	62.8	63.3	63.7	63.9
50-54	130 628	118 103	111 368	108 558	114 744	50-54	57.6	57.8	58.1	58.5	58.9
55-59	102 529	98 760	91 607	83 430	83 682	55-59	47.8	47.7	47.8	47.9	48.2
60-64	79 298	78 680	78 069	70 229	66 049	60-64	32.3	31.9	31.6	31.3	31.1
65-69	52 709	49 021	49 468	46 971	43 042	65-69	19.8	19.1	18.7	18.2	17.9
70-74	28 896	27 081	25 729	24 972	24 227	70-74	12.5	11.4	10.6	9.9	9.3
75-79	12 980	12 304	11 684	10 574	10 382	75-79	8.4	7.4	6.5	5.7	5.1
80 y más	3 972	3 983	3 984	3 777	3 661	80 y más	4.5	3.9	3.4	2.9	2.5
Hombres											
Total	1 499 119	1 425 696	1 416 919	1 372 589	1 370 213	Total	77.5	75.9	73.8	73.6	73.5
10-14	37 483	35 847	36 947	30 228	26 181	10-14	10.1	9.5	8.8	8.2	7.6
15-19	163 959	154 414	159 566	166 846	149 353	15-19	61.0	59.2	57.5	55.8	54.1
20-24	173 579	165 645	163 241	165 337	182 358	20-24	87.2	86.7	86.3	85.8	85.4
25-29	176 641	164 438	164 572	157 068	166 431	25-29	96.0	95.8	95.7	95.5	95.3
30-34	161 866	156 118	151 234	145 747	144 284	30-34	98.0	97.9	97.8	97.7	97.6
35-39	145 690	147 549	147 592	138 405	138 428	35-39	98.2	98.1	98.0	97.9	97.7
40-44	137 625	133 079	139 832	135 580	131 957	40-44	97.4	97.3	97.1	97.0	96.8
45-49	127 470	115 969	116 265	118 465	119 144	45-49	95.3	95.2	95.0	94.9	94.8
50-54	117 025	105 177	99 267	96 549	102 175	50-54	90.9	90.7	90.6	90.5	90.3
55-59	93 003	89 498	82 591	74 853	75 092	55-59	79.9	79.6	79.4	79.1	79.0
60-64	73 037	72 413	71 837	64 001	60 090	60-64	57.3	56.6	56.1	55.5	55.1
65-69	49 087	45 557	45 986	43 559	39 675	65-69	37.0	35.9	35.1	34.3	33.7
70-74	27 072	25 224	23 943	23 217	22 590	70-74	24.4	22.7	21.3	19.7	18.4
75-79	12 055	11 294	10 636	9 567	9 406	75-79	17.3	15.5	14.0	12.4	11.0
80 y más	3 527	3 473	3 410	3 167	3 048	80 y más	10.2	9.1	8.2	7.2	6.3
Mujeres											
Total	249 094	236 506	231 304	228 997	226 040	Total	15.5	15.1	14.9	14.9	14.8
10-14	8 238	7 952	8 059	6 617	5 731	10-14	3.4	3.2	3.0	2.7	2.5
15-19	37 147	33 745	34 306	36 523	32 133	15-19	19.8	18.9	18.6	18.1	17.5
20-24	41 546	36 166	34 185	35 499	39 140	20-24	24.7	23.2	22.9	22.8	22.8
25-29	33 591	31 822	28 038	26 128	27 423	25-29	21.9	22.3	20.8	20.2	20.1
30-34	28 432	29 440	28 842	25 224	23 764	30-34	21.2	22.2	22.9	21.1	20.4
35-39	24 627	24 835	26 177	25 937	22 928	35-39	20.3	20.4	21.5	22.0	20.2
40-44	21 928	21 224	21 715	23 214	23 410	40-44	19.2	19.4	19.6	20.6	21.2
45-49	17 379	16 027	15 742	16 257	17 799	45-49	16.8	17.0	17.2	17.3	18.4
50-54	13 604	12 926	12 101	12 009	12 569	50-54	14.4	15.0	15.3	15.4	15.5
55-59	9 526	9 262	9 017	8 577	8 590	55-59	12.0	12.0	12.7	12.9	12.9
60-64	6 261	6 267	6 232	6 228	5 959	60-64	9.1	9.1	9.2	9.8	9.9
65-69	3 621	3 464	3 482	3 412	3 368	65-69	6.6	6.5	6.4	6.3	6.5
70-74	1 824	1 857	1 786	1 756	1 637	70-74	4.6	4.6	4.5	4.2	3.8
75-79	925	1 011	1 048	1 007	976	75-79	3.5	3.5	3.5	3.3	2.9
80 y más	446	510	574	609	613	80 y más/	2.3	2.3	2.3	2.1	1.9

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes.

Nota: Las cifras son, en todos los casos, estimaciones y proyecciones; no hay datos observados.

a/ Tasa refinada de actividad (total de activos según sexo sobre la población de 15 años y más correspondiente).

Cuadro II.4

ARGENTINA: estimaciones y proyecciones de la carga demográfica del sistema de pensiones, 1990-2000

Población en edad de retiro				Población pasiva <u>a/</u>				
1985	1990	1995	2000		1985	1990	1995	2000
1 658 590	1 823 467	1 962 459	2 094 796	Hombres 60 y más	1 068 569	1 194 756	1 321 509	1 445 778
2 833 028	3 113 745	3 365 640	3 637 773	Mujeres 55 y más	2 595 639	2 861 514	3 102 915	3 358 405
4 491 618	4 937 212	5 328 099	5 732 569	Total	3 664 208	4 056 270	4 424 424	4 804 183
Jubilados y pensionados con cobertura constante <u>b/</u>					Jubilados y pensionados con cobertura creciente <u>c/</u>			
1985	1990	1995	2000		1985	1990	1995	2000
2 742 740	3 125 522	3 409 200	3 701 820	Cobertura	2 742 740	3 125 522	3 584 980	4 083 556
74.9	77.1	77.1	77.1		74.9	77.1	81.0	85.0
Cotizantes con cobertura constante <u>b/</u>					Activos cotizantes con cobertura creciente <u>c/</u>			
1985	1990	1995	2000		1985	1990	1995	2000
-	5 063 346	5 523 500	6 035 671	Cobertura	-	5 063 346	6 112 798	7 323 554
-	41.2	41.2	41.2		-	41.2	45.6	50.0
Indice de carga demográfica suponiendo constante la cobertura de activos y pasivos durante 1990-2000					Indice de carga demográfica suponiendo cobertura creciente de activos y pasivos durante 1990-2000			
1985	1990	1995	2000		1985	1990	1995	2000
-	61.7	61.7	61.3		-	61.7	58.6	55.8
Indice de carga demográfica suponiendo cte. la cobertura de activos y en alza la de pasivos en 1990-2000					Indice de carga demográfica suponiendo cte. la cobertura de pasivos y creciente la de activos en 1990-2000			
1985	1990	1995	2000		1985	1990	1995	2000
-	61.7	64.9	67.7		-	61.7	55.8	50.5

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes; INDEC, 1993; Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, sin fecha.

Nota 1: El índice de carga demográfica corresponde a la cantidad de jubilados y pensionados por cada 100 activos cotizantes

Nota 2: Las cifras de jubilados y pensionados de 1985 y 1990 son registradas por las estadísticas oficiales de la seguridad social argentina. La cantidad de activos cotizantes en 1990 es una estimación calculada a partir del único dato disponible en las estadísticas oficiales que corresponde a una relación de 1.62 activos por cada beneficiario del sistema en 1990. En 1992 las estimaciones gubernamentales indicaban que la cantidad de cotizantes alcanzaba a los 5 millones 25 mil personas. No existe información de cotizantes para 1985, a causa de lo cual no es posible calcular el índice de carga demográfica de ese año

a/ Personas en edad de jubilación y fuera de la fuerza de trabajo

b/ Constante desde 1990

c/ Tendencia de incremento lineal entre 1990 y una considerada plausible de alcanzar en el año 2000.

Cuadro II.5

ARGENTINA: estimaciones y proyecciones de requerimientos de atención de salud materno infantil y de recursos humanos para la atención de la salud general, 1990-2000

Partos en establecimientos oficiales e inmunizaciones de menores de un año por tipo de vacuna con dos hipótesis de cambio en la cobertura

Tipo de requerimiento	Cobertura constante desde 1990			Cobertura creciente entre 1990 y 2000		
	1990	1995	2000	1990	1995	2000
Partos en establecimientos oficiales	337 913	336 928	343 331	337 913	407 864	487 900
Cobertura	49.3	49.3	49.3	49.3	59.6	70.0
Triple	597 506	595 764	607 087	597 506	639 882	697 000
Cobertura	87.1	87.1	87.1	87.1	93.6	100.0
Sabin (anti-poliomeliti)	616 714	614 916	626 603	616 714	649 458	697 000
Cobertura	89.9	89.9	89.9	89.9	95.0	100.0
Antisarampión	637 980	636 120	648 210	637 980	660 060	697 000
Cobertura	93.0	93.0	93.0	93.0	96.5	100.0

Recursos humanos y materiales del sector oficial bajo dos hipótesis de cambio de su relación respecto de la población

Médicos <u>a/</u>				Médicos <u>b/</u>		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
90 000	95 641	101 341	Médicos por cada 10 mil habitantes	90 000	99 701	109 943
27.7	27.7	27.7		27.7	28.8	30.0
Camas de hospital <u>a/</u>				Camas de hospital <u>b/</u>		
1990	1995	2000		1990	1995	2000
70 615	75 041	79 513	Camas por cada 10 mil habitantes	70 615	80 754	91 619
21.7	21.7	21.7		21.7	23.3	25.0

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población; INDEC, 1993; Katz, 1993; Muñoz, 1993; OPS, 1990.

Nota: La cifra de partos atendidos en establecimientos oficiales (excluye establecimientos privados) de 1990 es observada. La cifra de vacunaciones de 1990 corresponde a una estimación con base a la cobertura oficial de inmunización. Las cifras de médicos y de camas de hospital correspondientes a 1990 corresponden a estimaciones oficiales.

a/ Se mantiene la relación de unidades de recurso por cada 10 mil habitantes estimada en 1990.

b/ Se supone una tendencia creciente de la cantidad de unidades de recurso por cada 10 mil habitantes, entre la cifra estimada en 1990 y una considerada factible de alcanzar en el año 2000.

Cuadro 11.6

ARGENTINA: estimaciones y proyecciones de requerimientos en el sector educación, 1980-2000

Matrículas a/						Matrículas b/					
NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000	NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000
Primaria	3 917 449	4 589 291	4 825 752	4 795 053	4 825 733	Primaria	3 917 449	4 589 291	4 825 752	5 040 689	5 320 149
Tasa bruta de matrícula	91.4	90.7	90.7	90.7	90.7		91.4	90.7	90.7	95.4	100.0
Secundaria	1 326 680	1 800 049	2 111 835	2 372 116	2 321 315	Secundaria	1 326 680	1 800 049	2 111 835	2 591 790	2 751 256
Tasa bruta de matrícula	47.1	59.1	59.1	59.1	59.1		47.1	59.1	59.1	64.5	70.0
Superior	491 473	846 145	903 990	1 033 995	1 201 813	Superior	491 473	846 145	903 990	1 201 956	1 592 256
Tasa bruta de matrícula	18.4	30.2	30.2	30.2	30.2		18.4	30.2	30.2	35.1	40.0

Profesores c/						Profesores d/					
NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000	NIVEL	1980	1985	1990	1995	2000
Primaria	216 627	229 715	241 551	240 014	241 550	Primaria	216 627	229 715	241 551	252 310	266 298
Alumnos x maestro	18.1	20.0	20.0	20.0	20.0		18.1	20.0	20.0	20.0	20.0
Secundaria	181 884	230 093	269 947	303 218	296 724	Secundaria	181 884	230 093	269 947	331 298	351 682
Alumnos x maestro	7.3	7.8	7.8	7.8	7.8		7.3	7.8	7.8	7.8	7.8
Superior	46 267	70 699	75 532	86 395	100 417	Superior	46 267	70 699	75 532	100 429	133 040
Alumnos x maestro	10.6	12.0	12.0	12.0	12.0		10.6	12.0	12.0	12.0	12.0

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes; CEPAL, 1993; INDEC, 1993; UNESCO, 1993.

a/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. Las de 1990, 1995 y 2000 corresponden a estimaciones y proyecciones bajo el supuesto de una mantención de la cobertura registrada en 1985.

b/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. La de 1990 es una estimación bajo el supuesto de una mantención de la cobertura registrada en 1985. Las de 1995 y 2000 corresponden a proyecciones bajo el supuesto de un alza de la cobertura durante los años 90.

c/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. Las de 1990, 1995 y 2000 corresponden a estimaciones y proyecciones bajo el supuesto de una mantención de la cobertura registrada en 1985 y una mantención de la relación de alumnos por profesor registrada en 1985.

d/ Las cifras de 1980 y 1985 son observadas. La de 1990 es una estimación bajo el supuesto de una mantención de la cobertura registrada en 1985 y una mantención de la relación de alumnos por profesor registrada en 1985. Las de 1995 y 2000 corresponden a proyecciones bajo el supuesto de un alza de la cobertura durante los años 90 y una mantención de la relación de alumnos por profesor registrada en 1985.

Cuadro II.7

ARGENTINA: estimaciones y proyecciones de requerimientos de vivienda y servicios básicos, 1980-2000

VIVIENDAS								
Viviendas totales con No. de personas por vivienda según zona constante desde 1980					Viviendas totales con No. de personas por vivienda según zona en baja entre 1980 y 2000			
1980	1990	1995	2000		1980	1990	1995	2000
7 145 960	8 297 549	8 829 569	9 364 580		7 145 960	8 674 968	9 484 012	10 342 651
Viviendas urbanas con No. de personas por vivienda según zona constante desde 1980					Viviendas urbanas con No. de personas por vivienda según zona en baja entre 1980 y 2000			
1980	1990	1995	2000		1980	1990	1995	2000
6 034 267	7 228 373	7 797 949	8 348 954		6 034 267	7 552 129	8 373 528	9 221 352
3.9	3.9	3.9	3.9	Personas x vivienda	3.9	3.7	3.6	3.5
Viviendas rurales con No. de personas por vivienda según zona constante desde 1980					Viviendas rurales con No. de personas por vivienda según zona en baja entre 1980 y 2000			
1980	1990	1995	2000		1980	1990	1995	2000
1 111 693	1 069 176	1 031 621	1 015 627		1 111 693	1 122 839	1 110 484	1 121 300
4.3	4.3	4.3	4.3	Personas x vivienda	4.3	4.1	4.0	3.9
SERVICIOS BASICOS								
Viviendas con cañería de agua con cobertura constante en los años 90 <u>a/</u>					Viviendas con cañería de agua potable con cobertura creciente en los años 90 <u>b/</u>			
1980	1990	1995	2000		1980	1990	1995	2000
5 208 152	6 422 519	6 834 317	7 248 429		5 208 152	6 422 519	6 979 447	7 594 758
72.9	77.4	77.4	77.4	Cobertura del servicio	72.9	77.4	79.0	81.1
Viviendas conectadas al alcantarillado con cobertura constante durante los años 90 <u>c/</u>					Viviendas conectadas al alcantarillado con cobertura creciente durante los años 90			
1980	1990	1995	2000		1980	1990	1995	2000
2 427 391	3 202 969	3 408 336	3 614 858		2 427 391	3 202 969	3 557 079	3 969 809
34.0	38.6	38.6	38.6	Cobertura del servicio	34.0	38.6	40.3	42.4

Fuente: CELADE, estimaciones y proyecciones de población vigentes; Censos Nacionales de Población 1980 y 1991.

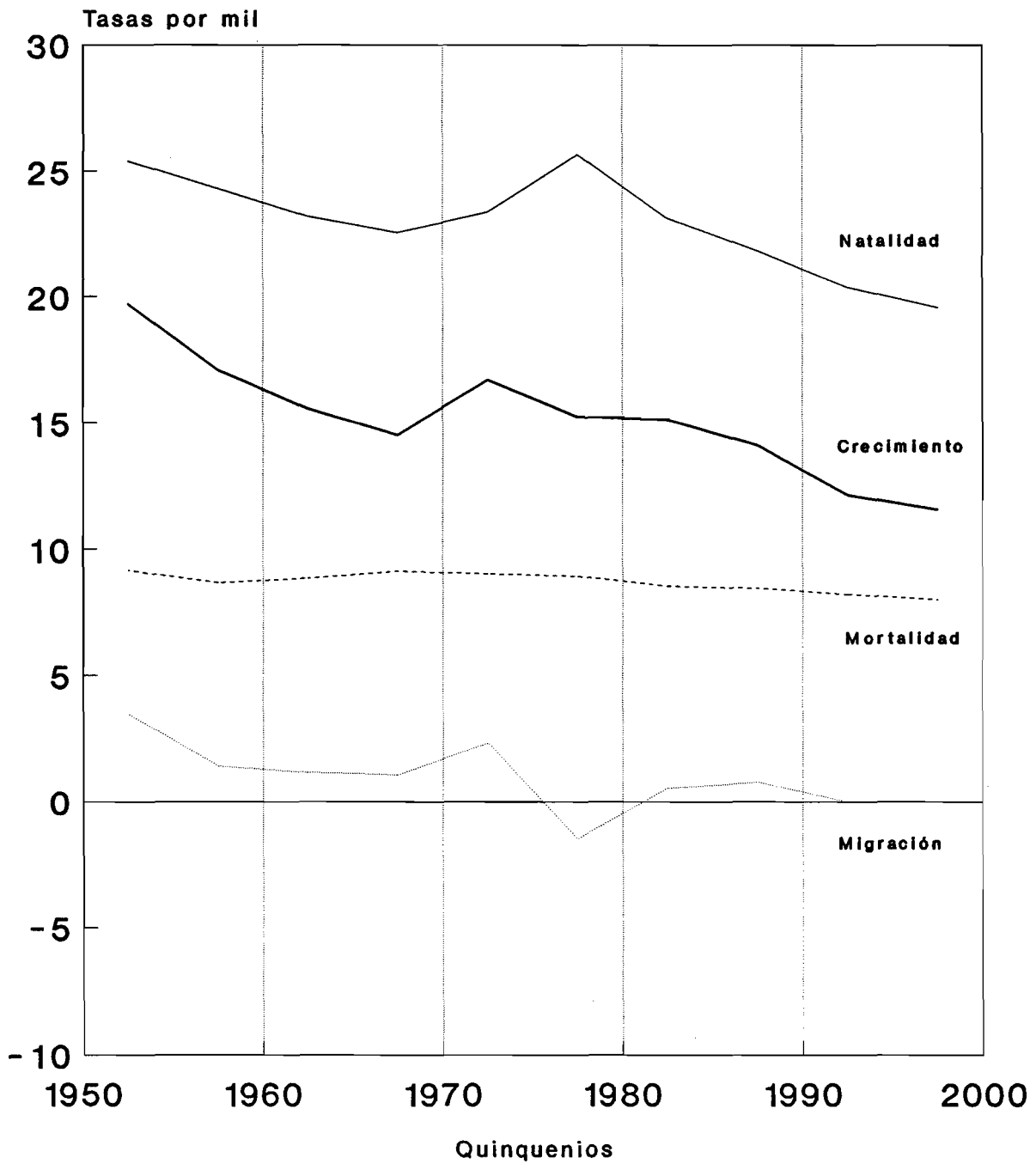
Nota: Todas las cifras del cuadro corresponde a estimaciones o proyecciones. Los cálculos se efectuaron considerando solamente a las viviendas de tipo particular y ocupadas al momento del censo.

a/ Para 1990, 1995 y 2000, se mantiene la proporción de viviendas con cañería de agua potable en su interior registrada en el censo de 1991. El cálculo se basa en la proyección de viviendas con No. de personas por unidad habitacional constante.b/ Para 1995 y 2000, se supone un aumento lineal, con base a lo ocurrido entre 1980 y 1991, de la proporción de viviendas con cañería de agua potable en su interior. El cálculo se basa en la proyección de viviendas con No. de personas por unidad habitacional constante.c/ Para 1990, 1995 y 2000, se mantiene la proporción de viviendas conectadas a la red pública de alcantarillado registrada en el censo de 1991. El cálculo se basa en la proyección de viviendas con No. de personas por unidad habitacional constante.d/ Para 1995 y 2000, se supone un aumento lineal, con base a lo ocurrido entre 1980 y 1991, de la proporción de viviendas conectadas a la red pública de alcantarillado. El cálculo se basa en la proyección de viviendas con No. de personas por unidad habitacional constante.

GRAFICOS

Gráfico I.1

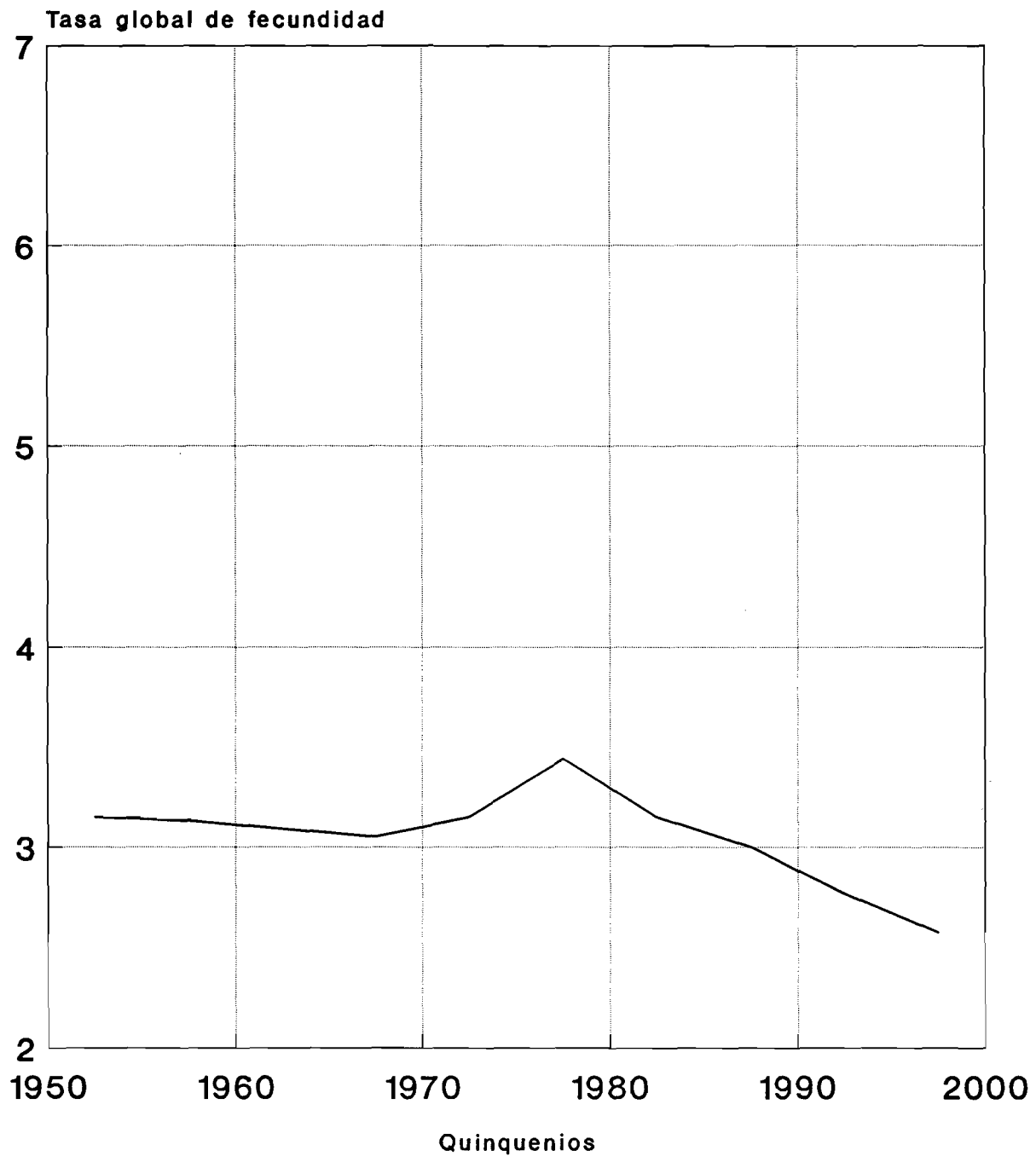
ARGENTINA:TASAS MEDIAS ANUALES DE NATALIDAD,
MORTALIDAD, CRECIMIENTO Y MIGRACION POR QUINQUENIOS,
1950-2000



Fuente: CELADE.

Gráfico I.2

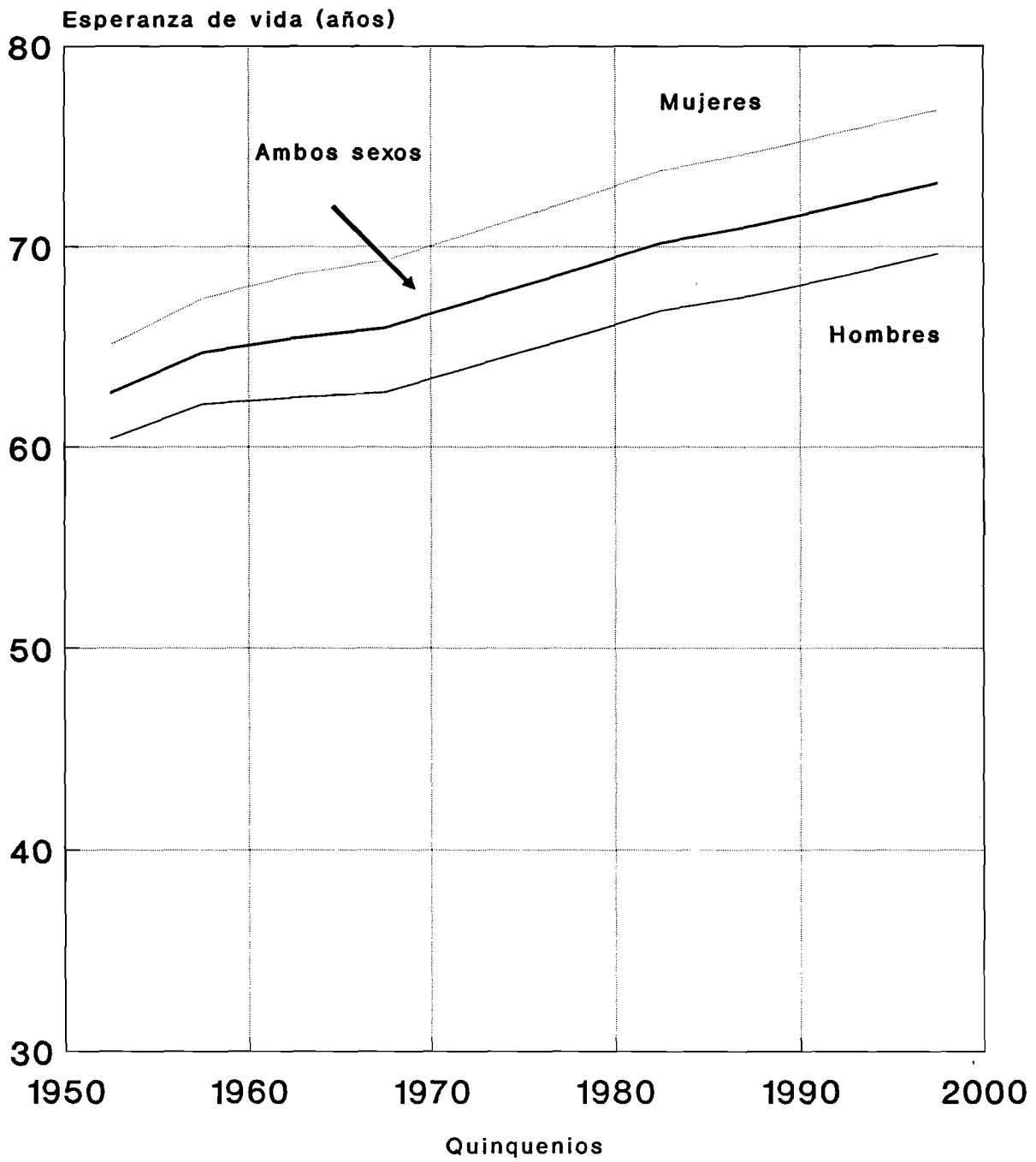
ARGENTINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN QUINQUENIO
1950-2000



Fuente: CELADE.

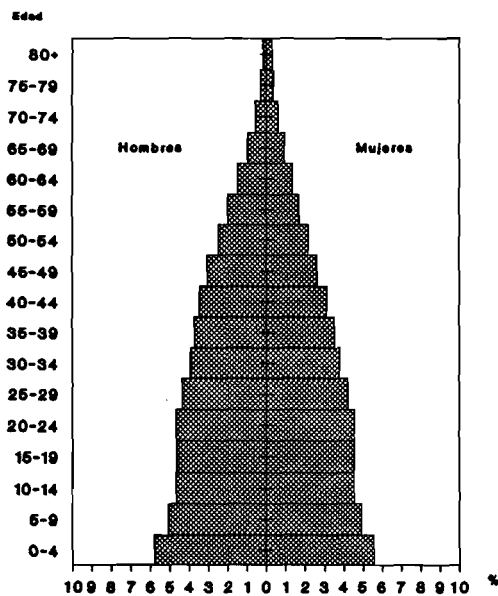
Gráfico I.3

ARGENTINA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER SEGUN SEXO Y QUINQUENIO, 1950-2000



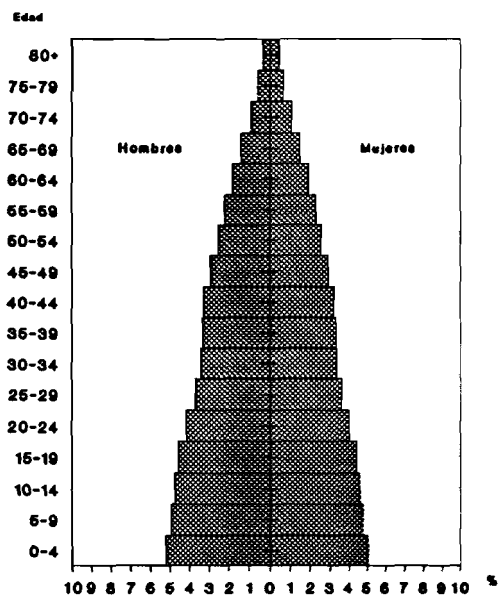
Fuente: CELADE.

Gráfico 1.4
ARGENTINA: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1960



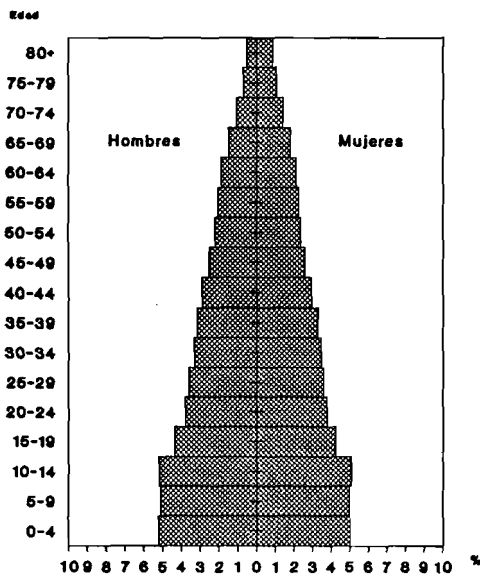
Fuente: CELADE.

Gráfico 1.5
ARGENTINA: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1970



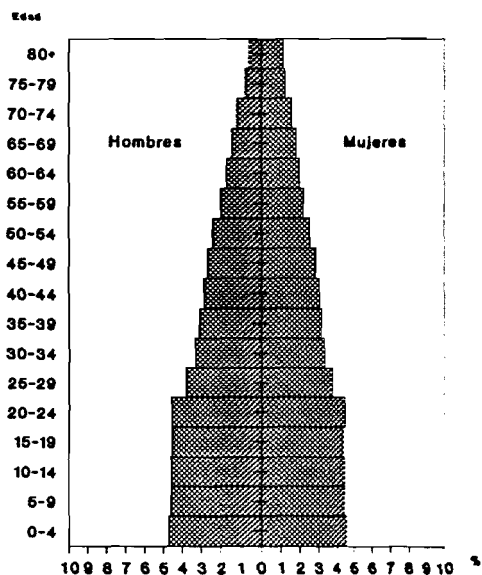
Fuente: CELADE.

Gráfico 1.6
ARGENTINA: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 1990



Fuente: CELADE.

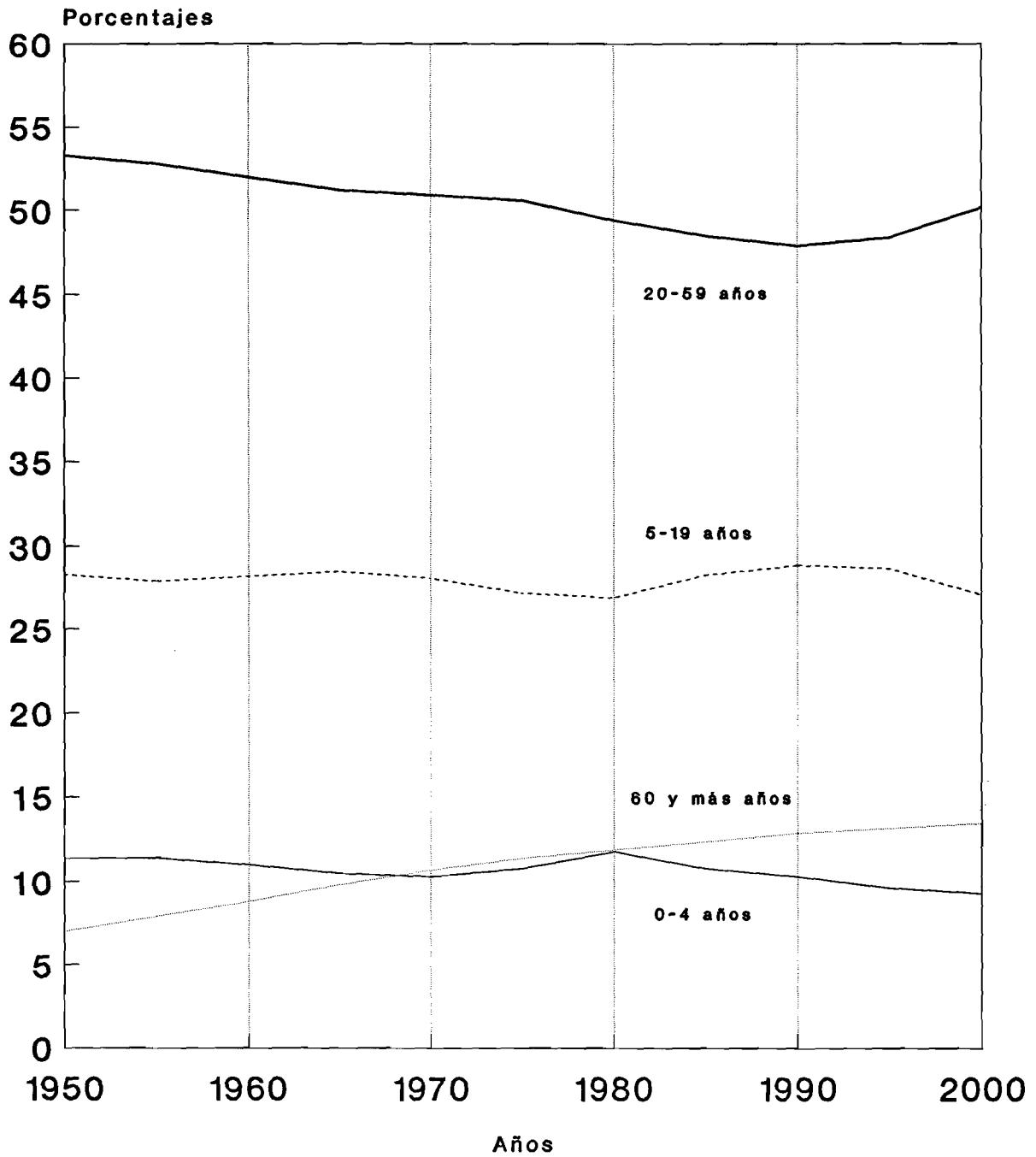
Gráfico 1.7
ARGENTINA: PIRAMIDE DE POBLACION SEGUN GRUPOS
QUINQUENALES DE EDAD. AÑO 2000



Fuente: CELADE.

Gráfico I.8

ARGENTINA: ESTRUCTURA POR EDAD DE LA POBLACION,
1950-2000

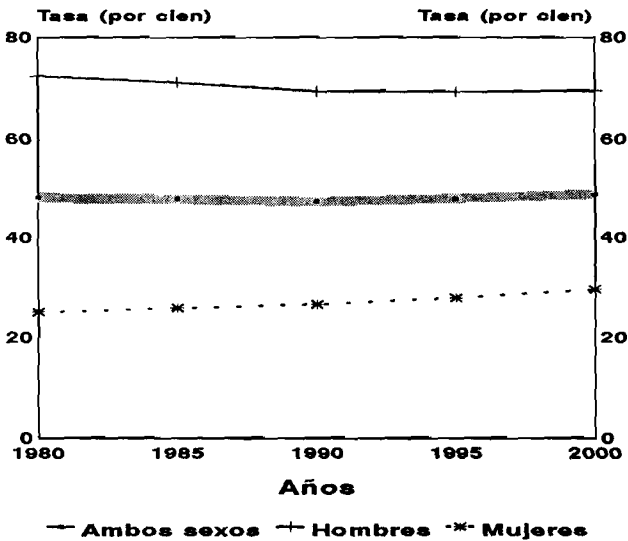


Fuente: CELADE.

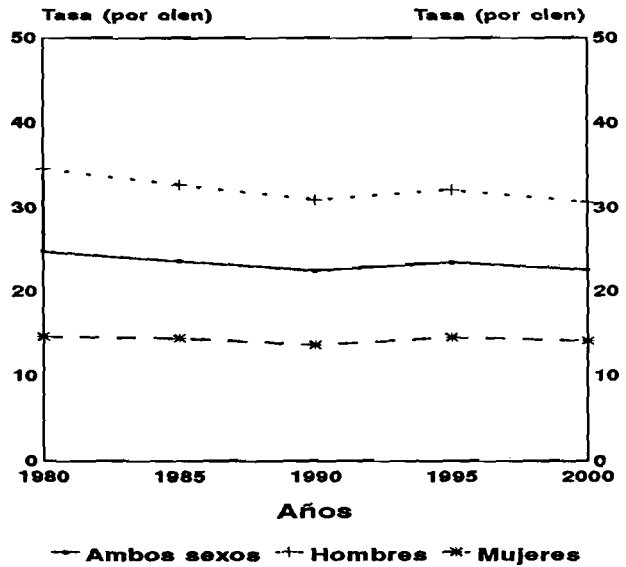
Gráfico II.1

ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LAS TASAS DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000

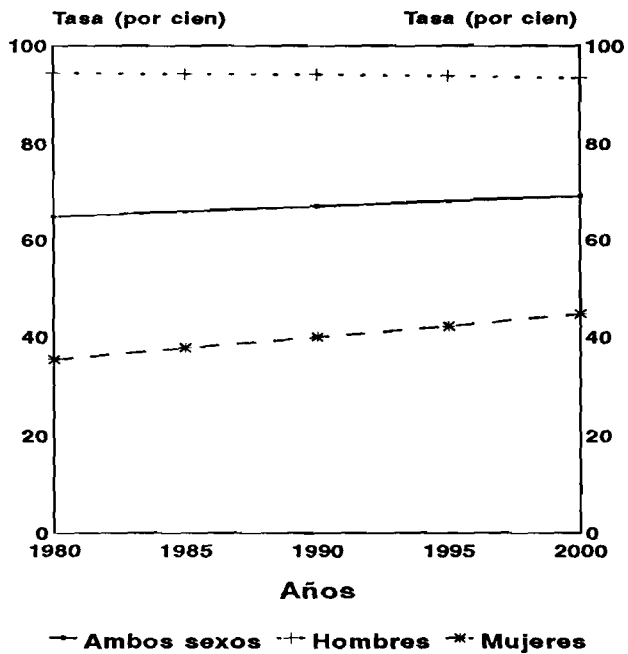
TASA REFINADA DE PARTICIPACION LABORAL SEGUN SEXO



GRUPO 10-19 AÑOS



GRUPO 20-54 AÑOS



GRUPO 55 AÑOS Y MAS

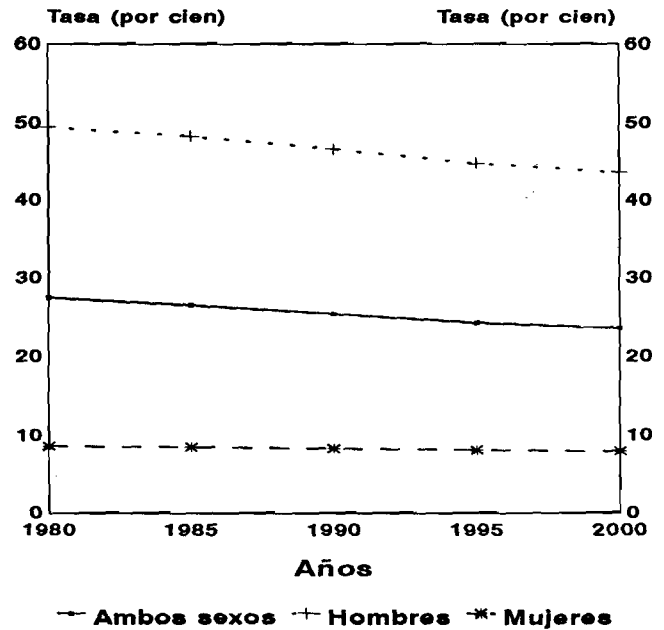
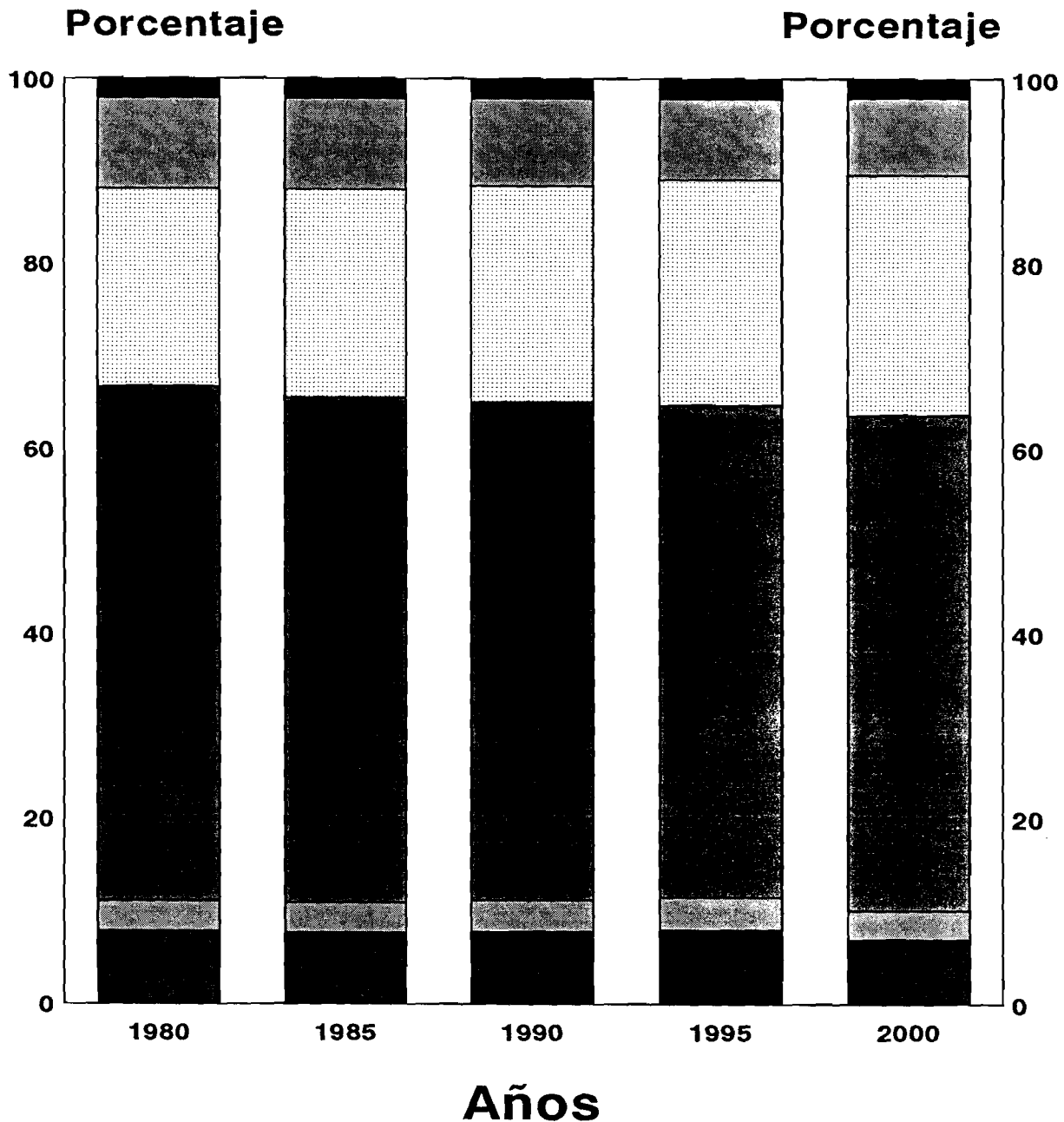


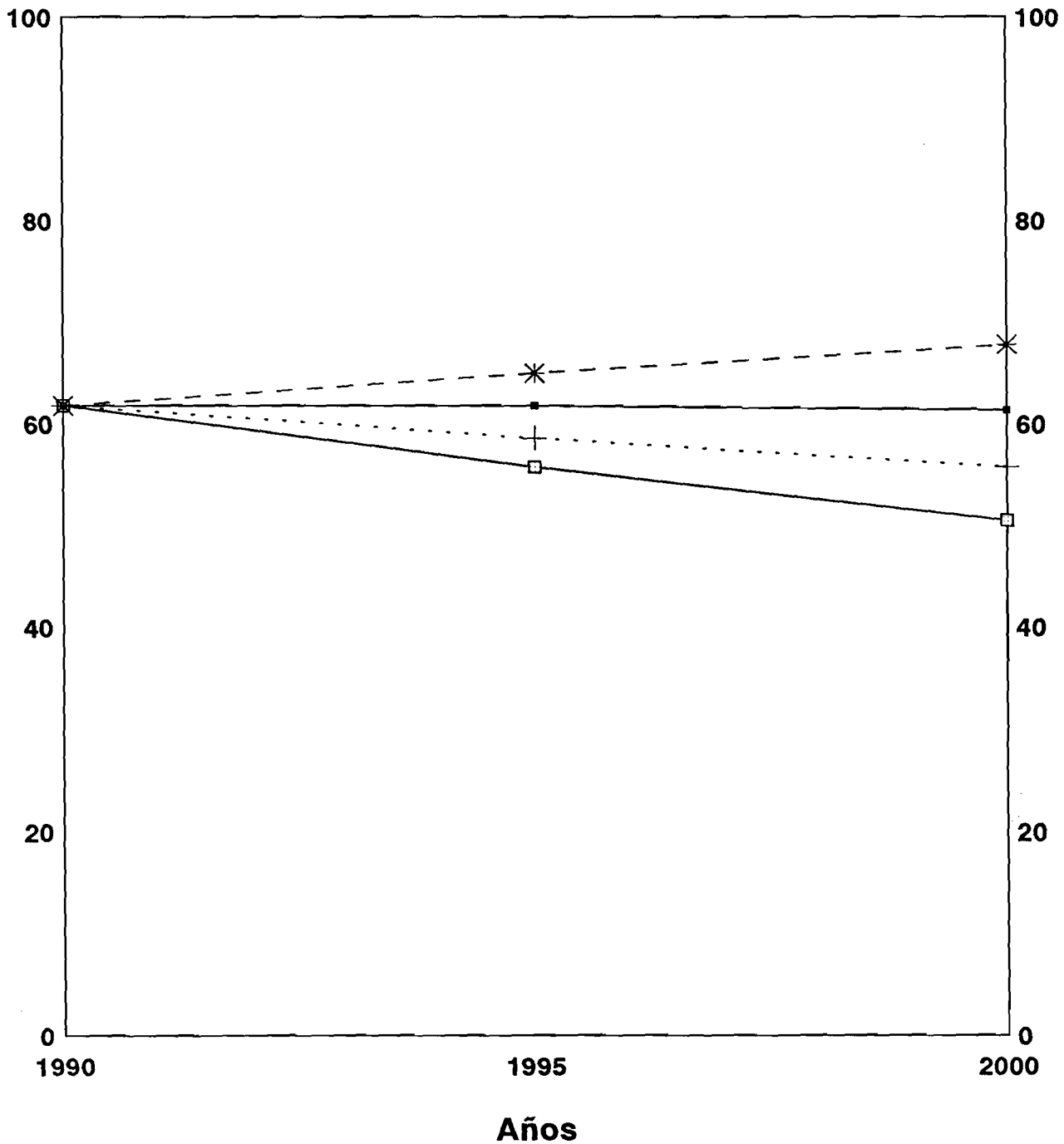
Gráfico II.2
ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA ESTRUCTURA
DE LA PEA SEGUN SEXO Y EDAD, 1980-2000



Hom. 10-19
 Muj. 10-19
 Hom. 20-54
 Muj. 20-54
 Hom. 55 y +
 Muj. 55 y más

Gráfico II.3
ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA CARGA
DEMOGRAFICA DEL SISTEMA DE PENSIONES
BAJO 4 HIPOTESIS DE CAMBIO EN LAS
COBERTURAS DE ACTIVOS Y PASIVOS

(pasivos/activos cotizantes)*100



—■— Hipótesis 1 + Hipótesis 2 * Hipótesis 3 □ Hipótesis 4

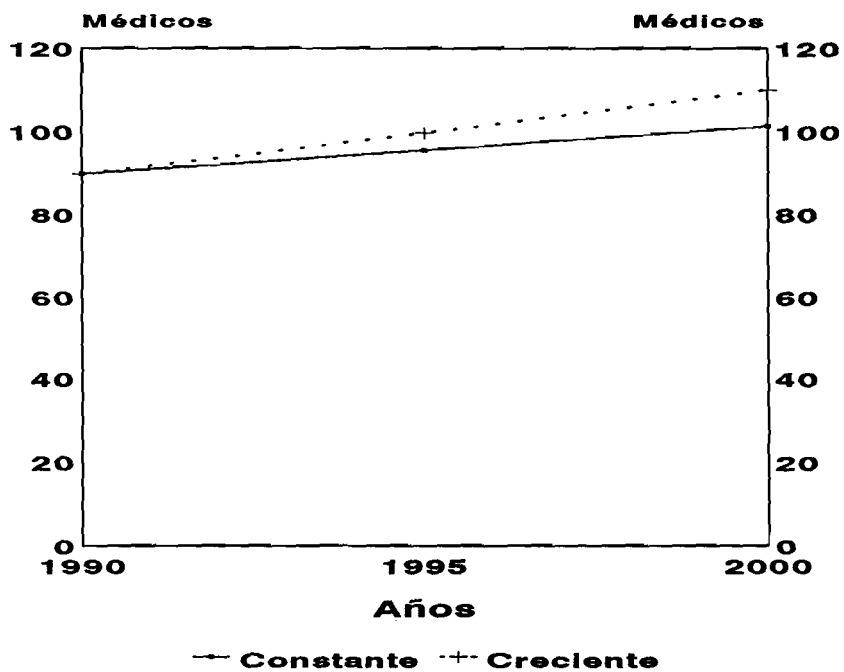
Hip.1: Ambas constantes; Hip.2: Ambas crecientes; Hip.3: Activos cte.-pasivos creciente; Hip.4: Activos creciente-pasivos constante

FUENTE: Cuadro II.4

Gráfico II.4

ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE
REQUERIMIENTOS EN EL SECTOR SALUD
1990-2000

MEDICOS



CAMAS DE HOSPITAL

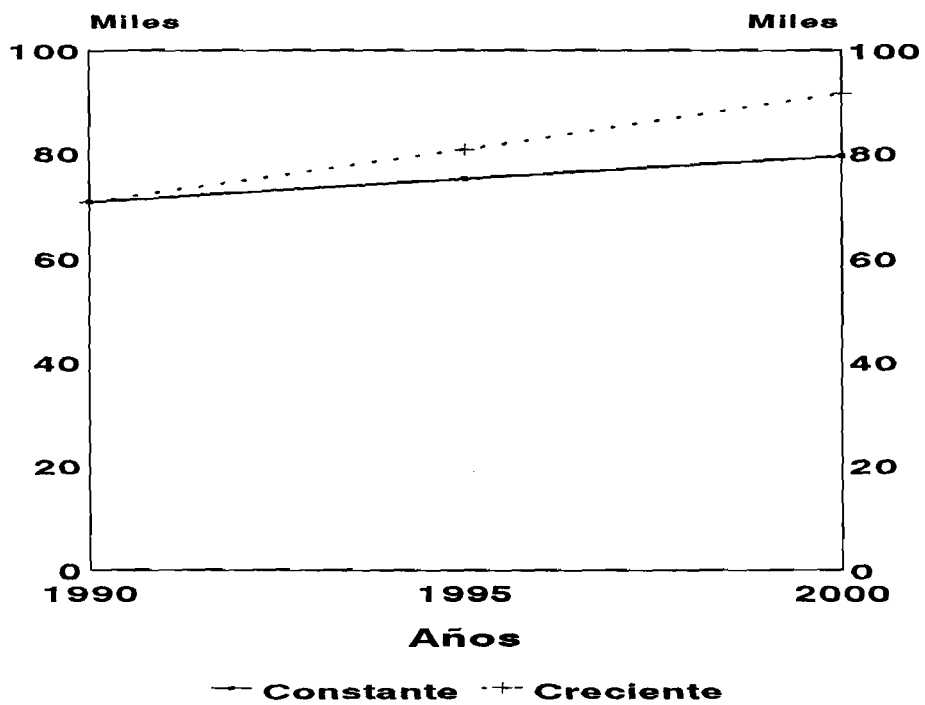
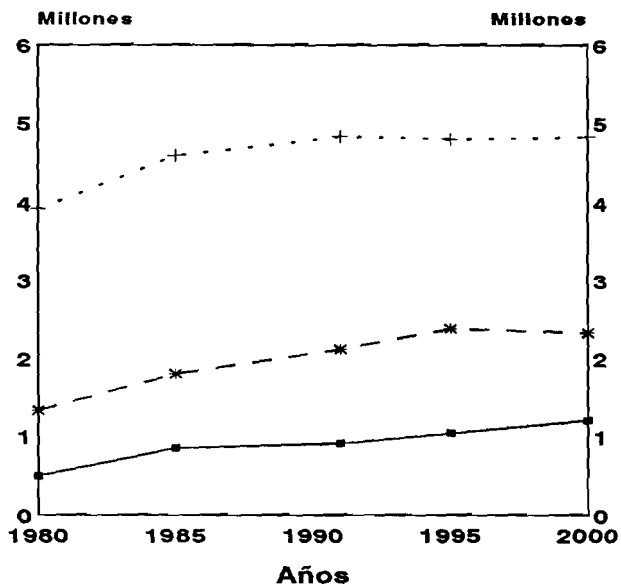


Gráfico II.5

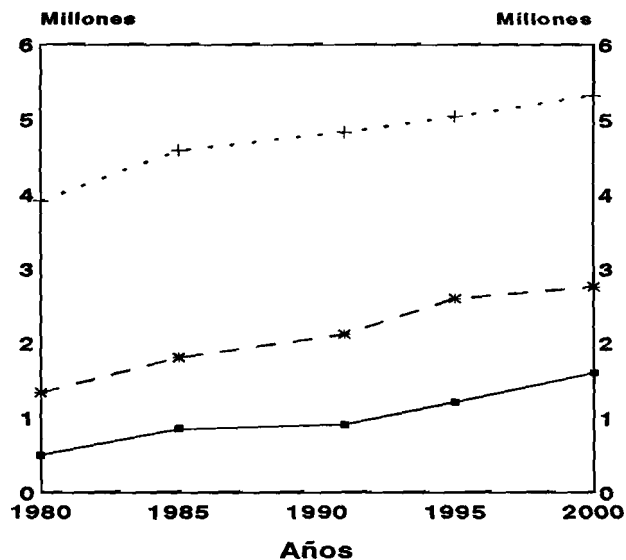
ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE REQUERIMIENTOS EN EL SECTOR EDUCACION, 1980-2000

MATRICULAS ESCOLARES SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CONSTANTE DESDE 1990



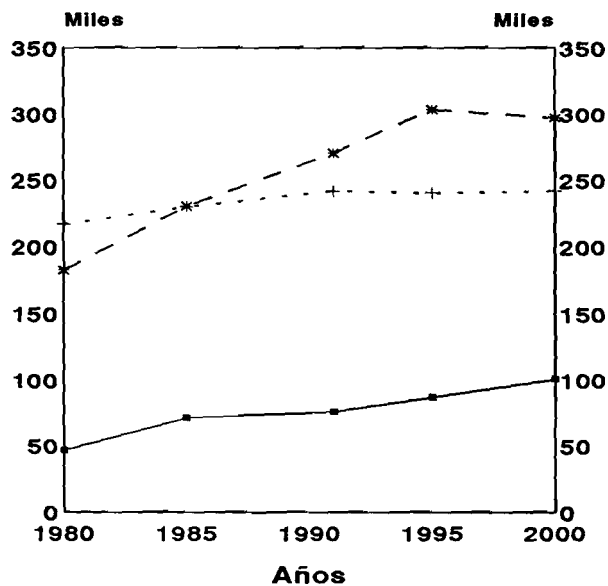
+ Primaria * Secundaria - Superior

MATRICULAS ESCOLARES SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CRECIENTE ENTRE 1990 Y EL 2000



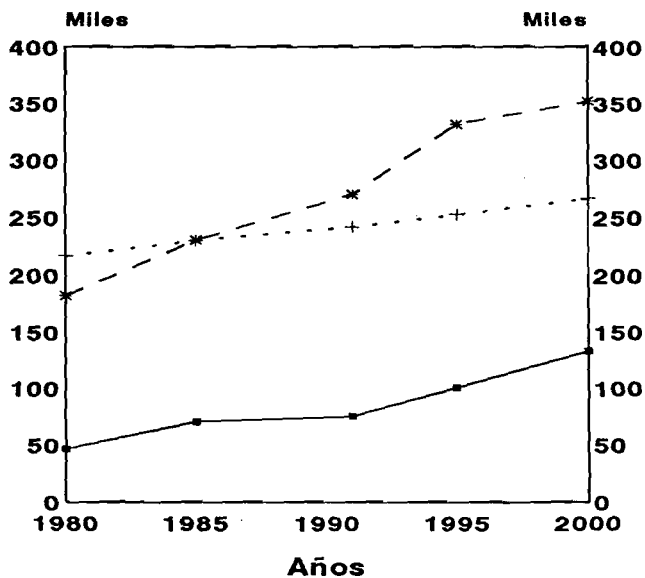
+ Primaria * Secundaria - Superior

MAESTROS, SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CONSTANTE DESDE 1990



+ Primaria * Secundaria - Superior

MAESTROS, SUPONIENDO TASA BRUTA DE MATRICULA CRECIENTE ENTRE 1990 Y EL 2000



+ Primaria * Secundaria - Superior

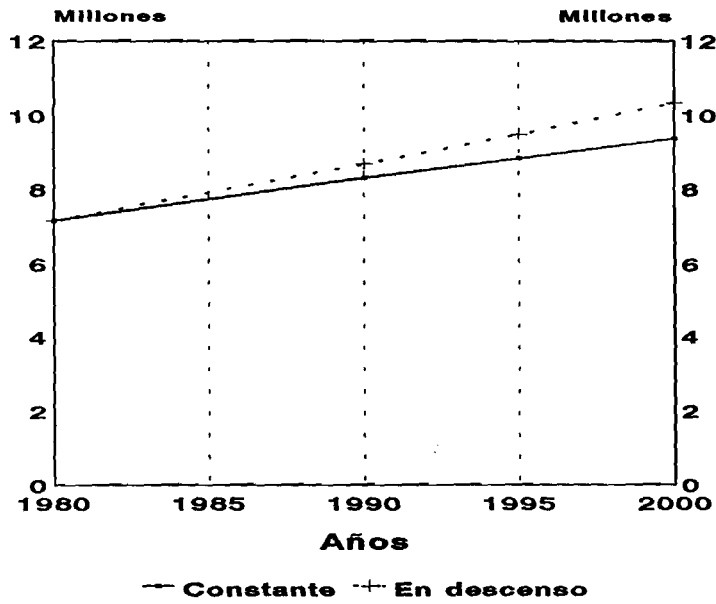
Supone constante el No. de alumnos por maestro, según nivel, registrado en 1990

Supone constante el No. de alumnos por maestro, según nivel, registrado en 1990

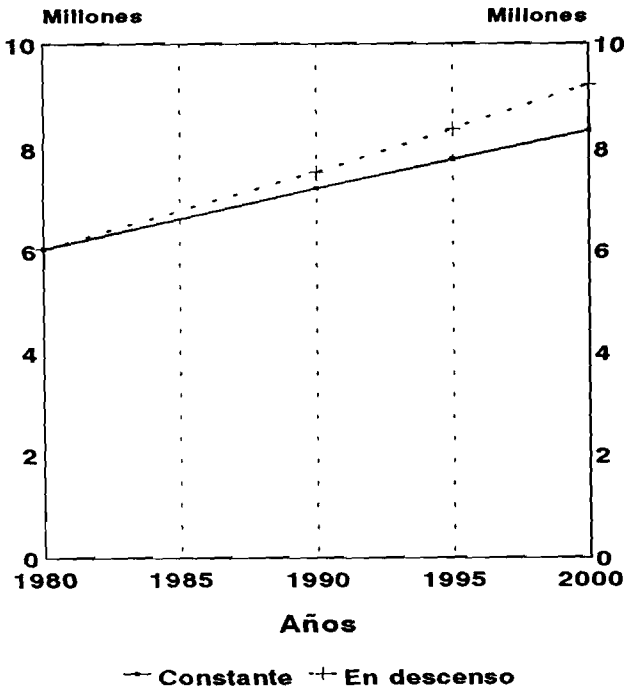
Gráfico II.6

ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE REQUERIMIENTOS DE VIVIENDAS SEGUN ZONA DE RESIDENCIA, BAJO 2 HIPOTESIS DE CAMBIO DEL No. MEDIO DE PERSONAS POR VIVIENDA ENTRE 1985 Y EL 2000

TOTAL NACIONAL



URBANAS



RURALES

